



DIARI DE SESSIONS DEL PARLAMENT DE CATALUNYA

XIII legislatura · primer període · sèrie P · número 7

Ple del Parlament

Sessió 6, segona i darrera reunió, divendres 21 de maig de 2021

Presidència de la M. H. Sra. Laura Borràs i Castanyer

TAULA DE CONTINGUT

Dossier

Debat del programa i votació d'investidura del diputat Pere Aragonès Garcia, candidat proposat a la presidència de la Generalitat (continuació)

201-00002/13

3

Aquesta publicació és impresa en paper ecològic (definició europea ECF), en compliment del que estableix la Resolució 124/III del Parlament, sobre la utilització del paper reciclat en el Parlament i en els departaments de la Generalitat, adoptada el 30 d'abril de 1990.

El *Diari de Sessions del Parlament de Catalunya* (DSPC) reproduïx només les intervencions orals fetes durant la sessió. La resta de documentació que acompanya la intervenció es pot consultar a l'expedient del ple.

Imprès al Parlament

ISSN: 0213-7976 (general)

0213-7984 (sèrie P)

DL: B-27.966-1980

www.parlament.cat

Sessió 6.2

La sessió s'obre a les nou del matí i cinc minuts. Presideix la presidenta del Parlament, acompanyada de les vicepresidentes primera i segona; els secretaris primer i tercer, i la secretària segona. Assisteixen la Mesa el secretari general i la lletrada Clara Marsan Raventós.

Al banc del Govern seu el vicepresident del Govern i conseller d'Economia i Hisenda acompanyat dels consellers de la Presidència, d'Acció Exterior, Relacions Institucionals i Transparència, d'Interior, d'Educació, de Salut, de Territori i Sostenibilitat, de Cultura, de Justícia, d'Empresa i Coneixement, de Polítiques Digitals i Administració Pública i d'Agricultura, Ramaderia, Pesca i Alimentació.

La presidenta

Molt bon dia. Reprenem la sessió d'investidura.

I abans de començar, vull tenir unes paraules de benvinguda per al president Torra, que ens acompanya en unes dependències annexes a l'hemicicle, i també per al vicepresident Junqueras, que també ho fa i seguirà aquest debat d'investidura. I per a totes..., vull tenir un record, també, per totes les persones que, per causa de presó o exili no hi són, però tindrien tota la legitimitat per ser-hi. *(Aplaudiments.)*

Debat del programa i votació d'investidura del diputat Pere Aragonès Garcia, candidat proposat a la presidència de la Generalitat (continuació)

201-00002/13

Continuarem amb les intervencions de la resta de representants dels grups parlamentaris. I, en primer lloc, té la paraula el senyor Ignacio Garriga, president del Grup Parlamentari de VOX, per un temps màxim de trenta minuts.

Ignacio Garriga Vaz de Concicao

Gràcies, presidenta. Buenos días. Antes que nada, permítanme transmitir un mensaje de cariño a los ceutíes, nuestros compatriotas que están sufriendo una invasión dirigida, meditada y orquestada por Marruecos. También quiero trasladar nuestro apoyo al ejército y a los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, que están protegiendo nuestras fronteras y nuestra soberanía de los ataques. *(Alguns aplaudiments.)* Y a quienes se alegran de nuestras dificultades como nación, cuando no las alientan, que sepan que Ceuta no desfallecerá, porque España prevalecerá. Como lo ha hecho siempre y como siempre lo hará.

Señorías, hoy se escribe un nuevo capítulo en la triste historia reciente de nuestra tierra. Hoy Cataluña es menos libre, menos próspera y menos segura. Y dentro de unos meses lo será aún más, porque el único objetivo de sus políticas, señor Aragonès, es fomentar el odio y la confrontación. El acuerdo alcanzado entre separatistas y que permitirá que usted, señor Aragonès, asuma la presidencia de la Generalitat, responde únicamente a los más de quinientos estómagos agradecidos, al reparto de sillones, prebendas y organismos de la red clientelar mafiosa que han creado en las últimas décadas a base de expoliar a los contribuyentes, a los que, por cierto, usted se debe, pero que no duda en pisotear. Porque a ustedes, los problemas de los catalanes les importan muy poco. Por eso llevan tres meses de teatrillo, de negociaciones entre un golpista y un huido, para ver quién de los dos se lleva la mejor parte del botín: nuestra riqueza.

Vaticino que esta legislatura será corta, con grandes desafíos al orden constitucional, condicionada por un grupo como la CUP –una formación violenta que bajo la bandera de la democracia promueve y defiende prácticas profundamente antidemocráticas. Una legislatura condicionada por leyes seguramente para avanzar en sus delirios ideológicos, que nada tienen que ver con los problemas reales de los ca-

talanes y que van a agravar aún más las dificultades que atraviesan los trabajadores y las familias ante la crisis más grave de los últimos ochenta años. Y la legislatura será corta, porque ustedes no se fían los unos de los otros; y si no se fían ustedes, imagínense nosotros. Ante la reactivación del golpe de estado, quiero que sepan que nos tendrán enfrente para ser la principal oposición nacional en esta cámara, en los tribunales y en las calles.

En esta cámara, para denunciar todas las artimañas antidemocráticas que atenten contra Cataluña y, en consecuencia, contra España. Romperemos, ténganlo muy claro, el cordón sanitario. Porque podrán hablar más alto, levantarse de sus asientos, poner pancartas, enviar a sus violentos, lo que quieran. Pero ya les anticipo que van a tener que ser muy, pero que muy perseverantes, porque vamos a ser la voz de millones de catalanes que ustedes, todos ustedes han abandonado, han abandonado a lo largo de las últimas décadas.

En los tribunales estaremos para hacer cumplir la ley a todos aquellos que, como muchos de ustedes, están empeñados en subvertir el orden constitucional. Y créanme cuando les digo que somos implacables. O si no, pregúntenselo a los responsables del golpe de estado del Uno de Octubre –algunos están viendo mi intervención– o al que ejerció de jefe de campaña del señor Illa y jefe de gabinete del señor Pedro Sánchez, el señor Redondo, a quien el Tribunal Constitucional ha sacado del CNI gracias al recurso de inconstitucionalidad que interpuso VOX.

En las calles, sí, en las calles. Porque no son suyas, no les pertenecen. Y por más que alienten la violencia contra nuestros actos o nuestras mesas informativas, no nos van a silenciar. Cuando hablamos de mafia separatista, hablamos del acuerdo suscrito entre Aragonès y Sánchez; un acuerdo negociado por Oriol Junqueras, condenado por sedición y malversación, y Carles Puigdemont, huido de la justicia española en Bélgica. El futuro de Cataluña, de millones de catalanes, en manos de dos delincuentes. Al final, parece que ha ganado Puigdemont, pero créanme, a nosotros eso nos da absolutamente igual, porque gane Junqueras o gane Puigdemont, los que siempre pierden son los catalanes. Porque, para ustedes, Cataluña solo es la excusa para mantener sus sillones y a esas élites que les han traído hasta aquí, que les financian y que, de vez en cuando, piden diálogo para que ustedes puedan tener más tiempo, ¿verdad?

Pero hoy..., hoy me quiero dirigir a la mayoría de catalanes a los que el señor Aragonès no representa, y a los que el separatismo ha llevado a la ruina. Hay una alternativa posible, otra Cataluña es posible. Una Cataluña alejada del odio, la división, el fanatismo y el sectarismo del separatismo. Pueden contar con VOX como una alternativa patriótica y honrada para aspirar a devolver a esta tierra la libertad que le ha sido arrebatada. Recuperaremos esa Cataluña unida, esa Cataluña libre y próspera, que durante décadas fue la envidia del mundo y que ustedes se han empeñado en destruir. Porque frente a su pacto de urgencia y vergüenza, hay un proyecto de unidad, de concordia e igualdad. Y digo «vergüenza», porque entre muchas otras cosas, pretenden expulsar a la Policía Nacional de la Vía Layetana. Desde aquí quiero trasladar mi apoyo, mi cariño (*alguns aplaudiments*) y que tengan muy claro que vamos a defender sus derechos y la presencia de la Policía Nacional en nuestra tierra.

Un pacto que pretende adoctrinar a nuestros hijos con ideologías liberticidas, contrarias a la biología, a la antropología y al mismo sentido común. Y por promover, además, en su pacto infame, la cultura de la muerte con el aborto, en lugar de proteger la vida desde la concepción hasta la muerte natural. (*Alguns aplaudiments.*) Pero mire, señor Aragonès, ante su falso e ilegal derecho a decidir, la amnistía y la república, exigiremos el cumplimiento del ordenamiento constitucional, el Estatuto de autonomía y el código penal. Y defenderemos, hasta las últimas consecuencias, la unidad nacional, nuestra monarquía parlamentaria y el cumplimiento íntegro de las penas de todos aquellos políticos presos que cometieron los delitos más graves de nuestra historia reciente. Y aprovecho para decirles que frente a su falso derecho de autodeterminación tendrán enfrente nuestro legítimo derecho de defensa como nación. Fren-

te a la permanente vulneración de derechos y libertades, tendrán nuestra defensa de la ley.

Y existe una alternativa política; sí. Una alternativa para proteger a los catalanes de personas como ustedes. Contra aquellos que pretenden seguir secuestrando las instituciones para acosar, perseguir y condenar a la muerte civil a una mayoría de catalanes. Señor Aragonès, las políticas guerracivilistas que partidos como el suyo llevan a cabo en Cataluña durante décadas han privado de la libertad política a una mayoría de catalanes, han cooptado las instituciones, convirtiendo el Parlament en un auténtico circo separatista, utilizando los medios públicos para su propaganda e imponiendo en las calles, a través de la violencia –a través de la violencia–, un único discurso. Ustedes salían a las calles y decían aquello de «Espanya ens roba.» Y el único que estaba robando, señor Aragonès, era Oriol Junqueras, condenado por malversación de fondos públicos para pagar su farsa separatista. (*Alguns aplaudiments.*) Y dígame, señor Aragonès, ¿volvería a posar con ese cartel, con ese infame eslogan de «Espanya ens roba»? Yo creo que debería volver a salir a las calles, sí, pero para exigir con otra pancarta que Junqueras y el resto de golpistas devuelvan a los catalanes todos los fondos que malversaron.

Sus actuaciones siempre han contado, por desgracia de muchos, con la complacencia, cuando no con la complicidad, de los sucesivos gobiernos de la nación, que primaron poder gobernar en Moncloa a la unidad de España. Y permitieron que este proyecto suicida, anunciado y realizado a cámara lenta, continúe hasta adelante. Ahora todos los catalanes tenemos que sufrir esta llamada «mesa de diálogo», que no es más que la mesa de traición al conjunto de los españoles. Parece que el señor Sánchez, en su empeño por perpetuarse en el poder, quiere reactivar el diálogo con los separatistas; un diálogo que no es tal, porque la reforma del delito de sedición y la concesión de indultos a los golpistas, no es más que un ataque directo y frontal a todos los catalanes que padecieron, padecen y padecerán las consecuencias de vivir bajo el yugo de la mafia separatista.

Porque mientras miles de catalanes pasan hambre, cientos de miles de familias no pueden trabajar, y la inseguridad crece en todos los barrios, al señor Sánchez y al señor Aragonès lo único que les preocupa es mantenerse en sus sillones y su agenda ideológica rupturista. Sepan los españoles que VOX no va a permanecer de brazos cruzados mientras se consuma la traición, y que, tanto en esta cámara como en el Congreso de los Diputados y en los tribunales, defenderemos el cumplimiento íntegro de las penas contra aquellos que han llevado a Cataluña al borde del precipicio.

Diputados, tengo la firme determinación de recuperar la libertad política, porque sin libertad no hay democracia. Y tengo esa determinación porque del acuerdo que han firmado se desprende su voluntad de seguir privando a cientos de miles de catalanes de poder expresarse, por ejemplo, libremente; de poder utilizar la lengua que quieran sin ser estigmatizados; de manifestar su amor hacia su patria grande sin ser atacados; de denunciar su sectarismo y su supremacismo moral sin ser censurados. Tienen ustedes el objetivo de continuar persiguiendo a los que disienten, fomentar la violencia política e incluso las agresiones contra los catalanes. En nuestro proyecto, sin embargo, caben todos los catalanes: los catalanes que votaron a VOX y los que no; los que hablan catalán, los que hablan castellano o los que hablan indistintamente, una lengua u otra; los que aman a su patria chica y los que aman a su patria grande.

Tengo el firme convencimiento de reconstruir todo lo que ustedes han destruido, defendiendo la verdad –a pesar de ustedes–, defendiendo la libertad y la belleza. Porque Cataluña, señor Aragonès, por mucho que les duela, es mucho mejor que todos ustedes. Y porque Cataluña ha existido, existe y existirá, a pesar de todos ustedes. Por cada piedra de odio y enfrentamiento que ustedes coloquen, nosotros colocaremos dos más, de unidad y de concordia. Por cada paso que den hacia la confrontación y hacia la violencia política, nosotros daremos tres pasos más, para fortalecer y proteger el hermoso legado que hemos heredado como catalanes y, por tanto, españoles.

Señor Aragonès, usted subió ayer aquí, se puso la chaqueta de presidente, el sombrero de títere —o *titella*, como usted prefiera—, y nos ha vendido las bondades de su proyecto político, económico y social en Cataluña. Quiere usted que nos olvidemos de todo lo que ha hecho hasta el momento, pero desgraciadamente, cientos de miles de catalanes no lo olvidarán. Porque ustedes también son fanáticos de las restricciones arbitrarias que han tenido ..., que han terminado por diezmar a las clases medias y trabajadoras. Solo conoce la palabra *restricción* porque han sido incapaces de ofrecer soluciones eficaces desde que comenzó la pandemia. Y gracias a ustedes Cataluña ha pasado de ser el motor de la nación a una región de donde huyen las empresas, los turistas son señalados y los trabajadores son asfixiados a base de impuestos.

No han recortado ni un euro de gasto político para ayudar a los trabajadores. ¿Cuántos autónomos o pequeños empresarios se podrían haber salvado del cierre solo con una parte de las millonarias partidas de TV3, por ejemplo? O ¿cuántos negocios se podrían salvar con el dinero que usted destinará a esas nuevas consejerías que no responden a los problemas reales de los catalanes? Hágame caso, dese una vuelta por las colas del hambre, que están muy cerca de aquí, en muchas plazas de Barcelona, y explíqueme a los catalanes que mientras los tertulianos de TV3 cobran cada mes, ellos tienen que irse a buscar en las calles lo que ustedes no les dejan ganarse en sus puestos de trabajo.

Para ustedes, la única política de empleo que existe consiste en colocar a sus benefactores en puestos millonarios. El resto les da igual. Solo les importan las redes clientelares.

Pero, señor Aragonès, VOX va a defender la libertad y el derecho de todo trabajador a trabajar y a llevar un plato de comida a la mesa de su familia. Y lo haremos recuperando el papel de Cataluña como uno de los grandes motores económicos de España, garantizando la seguridad jurídica y no persiguiendo a sectores como el automóvil o el turismo, del que —por cierto— depende el empleo de miles de nuestros compatriotas. ¿Pero de verdad usted cree que en medio de la peor crisis de los últimos ochenta años los catalanes tienen que seguir viviendo en este auténtico infierno fiscal? ¿Pero de verdad se lo cree? Porque en el acuerdo no hace ninguna alusión. Bueno, sí, para incrementarlos. ¿Cree de verdad que la solución para la crisis que están sufriendo los catalanes es mantener esos quince impuestos propios? ¿De verdad lo cree?

¿Pretenden ustedes seguir construyendo el mayor infierno fiscal de España? Junto a sus socios del Gobierno de la nación aspiran a llevar a cabo una subida fiscal injusta, irresponsable e inmoral con la situación que están pasando los catalanes y, por tanto, los españoles. Crisis como esta están poniendo de manifiesto la importancia de destinar los recursos públicos a lo que realmente importa: la sanidad, la educación, la seguridad. Y ustedes deberían estar centrados en reducir de una vez por todas el despilfarro político, no en subir impuestos a las clases medias y populares.

Nadie hoy puede afirmar que Cataluña esté mejor ahora que hace diez años. Nadie puede negar que los catalanes hoy somos más pobres y que el crecimiento de Cataluña es inferior al resto de España. Desde VOX repetiremos hasta la saciedad que no es un problema de financiación territorial, es un problema de despilfarro y malversación de fondos públicos. De destinar —señor Aragonès— el dinero a la agenda separatista y al enriquecimiento de sus afines. Es por eso que le anuncio que lideraremos una actividad parlamentaria encaminada a acabar de una vez por todas con el despilfarro político que llevan décadas perpetrando y denunciaremos su afán recaudatorio para mantener su red clientelar.

Pagar impuestos para servicios esenciales como la sanidad, la educación y servicios sociales: sí. Pagar impuestos para aumentar el presupuesto del mayor canal de odio y propaganda del separatismo —para TV3—: no. Pagar impuestos para reforzar la sanidad y la atención primaria: sí. Pagar impuestos para mantener una red clientelar con más de quinientos altos cargos: no. Pagar impuestos para mejorar la educación y la formación de los más jóvenes: sí. Pero pagar impuestos para financiar embajadas

en el exterior, donde colocan afines en puestos millonarios: no. Pagar impuestos para garantizar la seguridad en las calles y dotar de medidas de protección y control a los agentes: sí. Pagar impuestos para subvencionar chiringuitos ideológicos y entidades separatistas: no.

Impuestos, sí, pero para lo importante y lo necesario. Para proteger lo común y para garantizar que todos los catalanes gozan de los mejores servicios públicos y que cuando vienen crisis como esta las instituciones estén de su lado. Impuestos, no –y rotundamente no–, para un proyecto que divide, empobrece y crea estructuras paralelas, atenta contra la libertad de los catalanes y pervierte la finalidad de las instituciones poniéndolas a su servicio y no al del conjunto de los catalanes. Por tanto, impuestos sí, pero menos y más bajos. Porque está demostrado que, a impuestos más bajos, más ingresos para el erario, mayor actividad económica y más dinero en los bolsillos de las familias y los trabajadores.

Por ello propondremos eliminar del primero hasta el último organismo público que ustedes han creado para enriquecer a sus afines y alcanzar sus fines liberticidas. Y demostraremos como ahorrando miles de millones de euros se puede mejorar la sanidad, la educación y los servicios sociales. Es decir, todo aquello que ustedes han deteriorado. Y ya les avanzo que no habrá cordón sanitario, censura posible ni código de conducta que amordace a mi grupo parlamentario. No nos van a impedir denunciar la actitud mafiosa e históricamente malversadora de fondos públicos del separatismo, contraria a generar empleo y prosperidad.

Señor Aragonès, su responsabilidad y la de sus socios en la ruina social y económica de Cataluña es un hecho que no admite duda. Y tampoco hay duda –por mucho que traten de ocultarlo a diario– de la crisis de inseguridad que sufren nuestros barrios y nuestros pueblos y a la que usted tampoco hace referencia en su acuerdo. Sus políticas buenistas han convertido a barrios –a nuestros barrios– en escenarios de robos, agresiones y abusos sexuales. La inmigración ilegal que ustedes alientan y celebran solo agrava el problema. Y ahora saldrá usted de aquí y nos acusará de xenófobos o racistas. Pero nos da igual. Porque no es así, señor Aragonès, no es así.

Porque hasta el último vecino del barrio de Ca n'Anglada o de la ciudad de Salt saben las consecuencias de sus políticas multiculturales. Porque hasta el último inmigrante legal, aquel que ha cumplido todos los pasos y ha venido a nuestro país a buscar un futuro mejor –cosa que celebramos– conoce la realidad de las calles de Cataluña. Y no hace falta irse muy lejos. Camine unas cuantas calles, acérquese al Raval, hable con algunos vecinos, que están hartos de la inseguridad, de la ocupación que promueven sus socios o los narcopisos. Y hable también con los agentes a los que han abandonado a su suerte sin las medidas de protección y control necesarios. Para tener barrios seguros necesitamos fronteras seguras, y la invasión de Ceuta solo es un ejemplo más de la debilidad de nuestro país en materia exterior y la imposibilidad de las autoridades para controlar las puertas de nuestra casa. Y ustedes creerán que esto no afecta a Cataluña, pero créanme que sí que lo hace.

El pasado mes de enero tres yihadistas fueron detenidos en Barcelona cuando planteaban atentar en varios lugares de Cataluña. Los tres individuos habían entrado a nuestro país en una patera por las costas de Almería, sin ningún tipo de registro, sin ningún tipo de control policial habían cruzado el país y se instalaron en Barcelona a la espera de organizar un atentado, como ya ocurrió en 2017. Y sé que a ustedes no les gusta hablar de este tema, lo sé, que les pone nerviosos, y que ordenan además a sus voceros, financiados con dinero público, a que oculten todos esos delitos a diario, pero nosotros no hemos venido aquí para permanecer en silencio. Tenga muy claro que en esta cámara, con la irrupción de VOX, a cada propuesta que ustedes presenten para destinar dinero a la inmigración ilegal, a fomentar el multiculturalismo, nosotros presentaremos otra para deportar a los inmigrantes ilegales, para reivindicar nuestra civilización occidental y para reforzar la dotación policial en nuestras calles o para dotar de más medios antidisturbios a los Mossos d'Esqua-

dra para que, de una vez por todas, se devuelva la ley y el orden a las calles. (*Alguns aplaudiments.*)

Y promoveremos todas las medidas legislativas necesarias para que no prioricen a ningún inmigrante ilegal antes que a un español sin techo, sin trabajo, o sin pan que llevar a sus hijos. Y ya les avanzo que van a contar con nuestro rechazo frontal a su voluntad de acoger a quienes Marruecos ha utilizado como arietes humanos.

Catalans, iniciamos un capítulo más en la normalidad democrática en la que llevamos instalados desde hace décadas por culpa del separatismo y la izquierda; vendrán meses y quizás años difíciles, donde de nuevo el separatismo nos arrastre a la inseguridad jurídica, a mayor división y más ruina, pero quiero que sepan que ahora tienen a una formación política que asume el liderazgo de la oposición, que será implacable con los enemigos de los catalanes y la libertad, y que desde hoy mismo empezamos a construir esa mayoría necesaria para recuperar Cataluña, nuestra libertad y garantizar la prosperidad y el bienestar de generaciones futuras.

Y ténganlo muy claro, ganaremos, porque Cataluña merece algo diferente a todos ustedes, porque los catalanes necesitan algo diferente. Cataluña merece unidad y lealtad a nuestra patria grande, los catalanes necesitan libertad política y poder expresar sus ideas sin temor a ser señalados o agredidos. Cataluña merece su papel como motor económico de España, atrayendo a nuevas empresas y garantizando la seguridad jurídica. Los catalanes necesitan poder trabajar una política fiscal justa y salarios dignos para poder formar una familia. Cataluña merece un sistema educativo libre de imposiciones ideológicas y de adoctrinamiento separatistas. Los catalanes necesitan poder estudiar en castellano y educar a sus hijos de acuerdo a sus convicciones.

Cataluña merece una política migratoria realista, lejos de las sociedades multiculturales ya fracasadas y ajustadas a las necesidades de nuestra región. Los catalanes necesitan seguridad en las calles y poder caminar por sus barrios sin miedo a ser atacados o agredidos. Cataluña, en definitiva, no merece políticos como ustedes, los catalanes no necesitan ni al señor Aragonès ni al resto de su gobierno.

I antes de terminar, quería dedicar tres líneas a la señora Borràs, que ha vuelto a hacer gala de su sectarismo al negarse a informar a nuestro rey del debate que hoy tiene lugar aquí, una muestra más del desprecio separatista hacia la mayoría de catalanes que sienten como propia la corona, garante del orden y la convivencia. Mi agradecimiento, una vez más, a Su Majestad Felipe VI por su discurso del 3 de octubre y por ser el responsable, junto a la sociedad civil, de frenar el golpe separatista del año 2017. (*Aplaudiments.*)

Como decía, Cataluña no merece políticos como ustedes. Los catalanes no necesitan ni al señor Aragonès ni al resto de su Gobierno, porque Cataluña es mucho más que todos ustedes. Abandonen toda esperanza, abandonen toda esperanza y sepan que con VOX el circo separatista en el que han convertido esta cámara se ha terminado, por Cataluña, por España y por todos los catalanes.

Moltes gràcies.

(*Aplaudiments perllongats.*)

La presidenta

A continuació, per respondre, té la paraula el senyor Pere Aragonès.

El candidat a la presidència de la Generalitat

Moltes gràcies. Molt honorable presidenta, consellers, consellers, diputades, diputats, molt bon dia. Molt bon dia a tots. El combat contra la desigualtat, el combat contra la injustícia, el combat contra les misèries que el sistema econòmic, que les dinàmiques polítiques provoquen a la nostra societat és un imperatiu moral i és un imperatiu moral perquè la nostra acció política, l'acció política d'aquesta majoria republicana a favor de l'autodeterminació, de la majoria progressista que també hi ha en aquest Parlament, es guia pels principis de la llibertat, de la igualtat i de la fraternitat, sense mirar l'origen, sense mirar la llengua que es parla, sense mirar tam-

poc la ideologia, sense mirar les condicions personals, sense mirar el gènere, sense mirar com algú vol estimar o com algú vol decidir sobre el propi cos. Per tant, els valors republicans els defensarem en aquesta cambra perquè, com deia, el combat contra la desigualtat és un imperatiu moral per si mateix, sempre. Davant de qualsevol situació de desigualtat, davant de dos éssers humans en què un està sumit en la pobresa i l'altre té abundància, el repte de la política, l'obligació política que tenim és reduir aquestes desigualtats, és garantir una vida digna per a tothom.

I si això ho és sempre, si això ha guiat sempre l'acció política de les tradicions polítiques representades en aquest Parlament, que van molt més enllà de la que representa el meu partit, de la que representa el meu grup parlamentari, que també de les que representen també els diputats i diputades que avui em donaran suport per ser president de Catalunya, va molt més enllà, hi han altres forces polítiques que també es fan seu aquest imperatiu moral perquè la lluita per la igualtat és indissociable del nostre compromís polític; si això ho és sempre, encara ho és més quan hi ha qui vol utilitzar aquesta desigualtat, qui vol utilitzar aquesta misèria, qui vol utilitzar aquesta injustícia per dividir la nostra societat; qui vol utilitzar-ho per crear ciutadans de primera i de segona; qui vol construir un futur basat en els fonaments de l'odi i de la discriminació. I, per tant, també la lluita contra la desigualtat, contra les injustícies, contra les misèries és un imperatiu moral. No pel valor que té només en si mateixa aquesta lluita, sinó també per combatre l'odi, per combatre l'extrema dreta. Senyor Garriga, no passaran –no passaran. (*Aplaudiments.*)

Un projecte polític, un discurs –per dir-ho d'alguna manera–, que comença qualificant les institucions democràtiques del nostre país de «màfia» es desqualifica per si mateix. Aquest Parlament representa la sobirania del poble de Catalunya. Aquest Parlament només ha estat tancat dues vegades: pel franquisme, el 1939, i va ser aturat pel 155. (*Aplaudiments.*) I, cada vegada que es tanqui, cada vegada que el tornarem a obrir, amb la força de la ciutadania i amb la força dels vots.

Per tant, jo no hi dedicaré més temps a la rèplica d'un discurs que es dona la rèplica amb el mateix sentit comú de la ciutadania, que és molt més gran del que vostè pretén i simplifica amb els seus discursos. Discursos que no són nous, que els hem sentit al llarg de la història i que després han anat continuats per les èpoques més fosques de la humanitat; discursos que els anem veient en altres territoris, que els anem veient en altres llocs del món, on aquestes desigualtats –que hem de ser capaços de combatre i ser capaços de superar– moltes vegades acaben sent un espai on discursos populistes, on discursos extremistes com el seu, troben l'ambient ideal per poder-se desenvolupar.

Per tant, davant de l'odi: consciència humanitària. Davant de l'odi i davant de les seves intervencions d'avui, avui els anuncio que respondrem a la situació humanitària que es viu a Ceuta i Melilla acollint els infants que ens pertoqui, que sigui necessari (*aplaudiments*), perquè la solidaritat és això –perquè la solidaritat és això...

I acabaré amb una cita, amb una cita d'un dels pares de la independència d'Irlanda, James Connolly, un dirigent republicà i socialista irlandès; deia: «L'autèntic patriotisme busca el benestar de cadascú en la felicitat de tothom.» I aquest no és el seu. (*Aplaudiments.*)

Moltes gràcies, senyores diputades, senyors diputats.

La presidenta

Té la paraula per respondre el senyor Ignacio Garriga, per un temps de quatre minuts i mig.

Ignacio Garriga Vaz de Concicao

Gràcies, senyora presidenta. Pues bueno, señor Aragonès, nada nuevo –nada nuevo. Déjeme decirle ... A su frase de «no pasarán», le digo que hemos pasado, pasaremos y, más pronto que tarde, les desalojaremos de todas las instituciones de Cataluña. (*Aplaudiments.*)

Y sí, señor Aragonès, se comportan como una mafia. Han malversado fondos públicos, crean redes clientelares para colocar a sus palmeros. Eso es comportarse como una mafia. ¿Y usted se llena la boca de hablar de desigualdades?, cuando son ustedes los que han robado durante décadas a los catalanes para destinarlo a su agenda ideológica, rupturista, y desatendiendo las emergencias sociales y económicas que sufrían los catalanes.

Eso es luchar de verdad por la igualdad. Dejar de robar a los catalanes, reducir el gasto político y destinarlo a mejorar la sanidad, la educación y garantizar la seguridad. A eso es en lo que se debería dedicar usted, y no a hablar tanto de las igualdades o desigualdad, sino actos para demostrar que de verdad quiere combatir esas desigualdades, que tenemos la certeza de que a usted le importan –como he dicho antes– absolutamente nada los problemas reales de los catalanes.

Y sí, ustedes han mancillado las instituciones en Cataluña, ustedes las han secuestrado durante décadas, han perpetrado un golpe de estado en esta cámara. Y permítame que le rebata algo obvio: no existe la soberanía de Cataluña. La única soberanía que existe es la soberanía nacional, que reside en el pueblo español. (*Aplaudiments.*) Esa es la única soberanía que existe. Lo demás son inventos, son mentiras para seguir avanzando en su idea, en sus delirios ideológicos, mientras, por detrás, siguen colocando a todos sus amigos y malversando los fondos públicos. Pero eso se ha acabado. Porque, desde la irrupción de Vox en esta cámara, vamos a fiscalizar todos sus movimientos y les vamos a sentar en los tribunales por cada tropelía o por cada ilegalidad que cometan. (*Alguns aplaudiments.*)

Y usted decía que nosotros aprovechábamos las desigualdades, nuestro discurso ... No, mire, es que, a diferencia de todos ustedes, nosotros estamos hablando de los problemas reales que afectan a los catalanes, que ustedes permanentemente, de la mano de sus voceros financiados en medios de comunicación, silencian permanentemente. Ustedes no hablan de la inmigración ilegal, no hablan de la inseguridad, no hablan de tantísimos barracones en los colegios de Cataluña, no hablan de cómo ustedes llevan décadas promoviendo el odio, la confrontación y la división entre los catalanes. Porque ustedes tienen perfectamente controlados los medios de comunicación y todos los organismos de poder para seguir avanzando en su agenda ideológica y rupturista.

Pero ya se lo digo, esto se ha acabado. Esta legislatura arranca con una formación política que va a denunciar –como he dicho– todos sus atropellos a la libertad y a los derechos del conjunto de los catalanes. Y, mire, usted decía que Catalunya va a acoger a los que, como he dicho yo, Marruecos utilizó como arietes humanos. Usted lo podrá vender como quiera, pero la realidad es que, a día de hoy, las familias marroquíes están buscando a sus hijos y afirman que cruzaron las fronteras engañados. Y ustedes van a ser cómplices del secuestro de esos niños por parte de sus familias. (*Alguns aplaudiments.*)

Por tanto, lo que deberían hacer ustedes es devolverlos de manera inmediata a sus familias, que es donde deberían estar. Porque todo niño tiene que estar con su padre y con su madre. Eso es lo que defiende Vox. El futuro de esos niños, que donde mejor están es en su país de origen, con su padre y con su madre. Y, como vemos con las noticias de las últimas horas –porque es real–, parece ser que algunos fueron lanzados –como he dicho– como arietes humanos, bajo el pretexto de que Cristiano Ronaldo iba a celebrar un partido en Ceuta, y ustedes van a ser cómplices de este secuestro. Ustedes mismos. (*Aplaudiments.*)

Por tanto, señor Aragonès, lecciones de democracia, de igualdad y de libertad quienes llevan cuarenta años generando división, confrontación, y odio: ninguna. Le vamos a demostrar desde esta tribuna, y a todos los catalanes, sobre todo, de que es posible y es necesario reconstruir esa Cataluña que ustedes han destruido durante décadas, para construirla bajo la unidad, la concordia y la libertad, y ahí estará Vox a pesar de ustedes. Y, repito, no habrá cordón sanitario, ni pancartas, ni código de

conducta que nos silencie, porque no hemos venido aquí a contentar a ustedes sino a dar voz al conjunto de los catalanes.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Senyor Garriga, per no faltar a la veritat ... (*rialles*), per no faltar a la veritat (*remor de veus*), que és el que ha fet vostè dient que jo no faria cap comunicació, sàpiga que existeix el correu electrònic i es procedirà a fer la comunicació per mitjans del segle XXI. Gràcies.

A continuació té la paraula la senyora Maria Dolors Sabater, presidenta del Grup Parlamentari de la Candidatura d'Unitat Popular - Un Nou Cicle per Guanyar.

Maria Dolors Sabater i Puig

Molt bon dia a tothom, els que sou presents aquí, a aquesta cambra, a aquest hemicle, i a les persones que ens seguiu via retransmissió, i gràcies, un agraïment a totes les persones que amb la feina heu fet possible que es pugui celebrar aquest Ple i que es pugui difondre mediàticament.

Abans de començar, i sumant-me a les mostres de solidaritat que ja s'han fet, que han fet els grups que ens han precedit, que ja s'han expressat, volem fer una menció especial als pobles que lluiten i pateixen ara mateix la guerra, l'imperialisme, el saqueig i l'extrema repressió. Tota la solidaritat per al poble palestí i colombià, i una denúncia explícita a la situació violenta d'opressió i vulneració flagrant dels seus drets. Solidaritat també amb totes les persones migrants que pateixen la violència i el racisme del tancament de fronteres. Una violència i racisme que ahir, quan començàvem aquest Ple, la presidenta del Parlament ens citava amb esfereïdores xifres de persones, víctimes mortals, més de sis-centes, que han mort assassinades en aquest tancament de fronteres a la Mediterrània.

Tot el nostre recolzament a les persones represaliades per l'Estat espanyol, a la frontera sud aquests dies a Ceuta i al Tarahal, concretament. La militarització de les fronteres és l'expressió de la hipocresia espanyola i europea que s'erigeix com a ariet dels drets humans, només de defensa d'aquests drets humans, per a algunes nacionalitats. Aquesta manera d'actuar apuntala un sistema racista, classista i colonial, que per sostenir-se explota els cossos racialitzats, feminitzats i empobrits. Per tant, exigim l'aturada immediata de les devolucions en calent per part de l'exèrcit, i l'actuació urgent de la Generalitat. Ara escoltàvem el senyor Aragonès a dir que ja estaven disposats a fer, a posar tots aquests recursos necessaris per a l'acollida, especialment dels menors, que són els més violentats per tota aquesta opressió. L'operació de lluita geopolítica que prioritza, una vegada més, el capital i els interessos d'estat per sobre de les vides de les persones.

Des d'aquí també, avui, tot el suport a la mobilització que hi ha avui, ara, d'aquí a una estona, a les comarques gironines, contra els abusos i desatenció de l'oficina d'estrangeria de la subdelegació del Govern espanyol a Girona.

Dissortadament, la llista de mencions i de solidaritat i denúncia podria ser inacabable. La tanco ara reiterant, una vegada més, tota la solidaritat amb les persones represaliades polítiques, i de forma especial a les preses i exiliades, i les més de 3.300 persones perseguides judicialment i econòmicament en el marc d'aquest estat d'excepció permanent contra l'independentisme. Avui, aquí, fem present també el parlamentari que no pot ser aquí, com és el senyor Puig Gordi, amb les persones que han de seguir aquest Ple des de presons i des de l'exili. Exigim l'amnistia, la volem immediatament, que s'acabi la repressió, i que aquesta amnistia la tinguem sense matisos.

Prou repressió, prou persecució de l'autodeterminació. Les volem totes a casa i les hi volem ja. I aquest és un reclam majoritari de la societat catalana, un reclam de mínims que xoca, que confronta, que confronta amb la naturalesa de l'Estat, els seus governs i els partits del règim, com el PSOE. Sí, senyor Illa, com el seu par-

tit, que ni tan sols ha permès el debat sobre l'amnistia al Congreso. I li recordo que parlamentar –i aquí estem al Parlament– «parlamentar» vol dir parlar, conversar, discutir, per arribar a acords, per arribar a solucions. I vostès –vostès– no permeten que hi hagi aquest debat sobre l'admissió al Congreso, i vostès són connivents, i vostès segueixen perseguint la presidenta del Parlament, la senyora Forcadell, i tota la Mesa del Parlament que està en aquests moments represaliada pel fet d'haver permès un debat. Sembla, doncs, que no s'adonen de com és de greu no permetre debatre. I vostès parlen de diàleg.

Diputades, diputats, tenim un país en emergència democràtica, climàtica, econòmica i social, tenim una població molt i molt esgotada, decebuda pel comportament polític, tenim al davant reptes enormes i difícils, i no s'hi val a perdre temps i energia ni en picabaralles partidistes ni en decisions que ja sabem que són equivocades. L'enemic que ens assetja és molt poderós i perillós. I cal combatre'l, confrontar-lo i combatre'l. És un enemic que genera desigualtat, injustícia, fòbia i opressió; genera violència i mort, i es diu «capitalisme», es diu «patriarcat», es diu «feixisme», es diu «intolerància», es diu «totalitarisme». Els grans projectes de país..., els grans projectes de país sempre fan camí com ho fan les vogadores, que remen avançant cap a un horitzó sense deixar mai de mirar enrere. Perquè passat, present i futur s'intercondicionen i el llegat de les que han lluitat, construït i aportat abans que nosaltres, més totes les lliçons apreses –i n'hem après moltes en els darrers temps– ens fan dir amb molta contundència i amb plena consciència que el que tenim entre mans és vital, és vital per al país i per a la vida de totes les que en formem part, les que ja hi som i les que vindran.

Tenim una gran responsabilitat en un moment crític i cal prendre les decisions encertades; no cal repetir les velles fórmules del passat, que ja sabem que han fracassat. I com que el que decidirem aquí determinarà el país i la vida de la gent, amb relació a tot: el paisatge, la llengua, la vida comunitària, la sobirania, la llibertat, la cohesió social, les oportunitats, l'accés a la cultura, el respecte als drets humans, ho determinarà tot, perquè aquí legislarem, aquí es prendran decisions que s'executaran des del Govern, estem parlant que el que decidim aquí determinarà la vida de la gent, determinarà si una persona té casa o no en té, si pot omplir la nevera o no la pot omplir, determinarà si perquè protesta és empresonada i perseguida o no ho és.

I, evidentment, no serà el mateix si no canviem la manera de fer, allò que en diem «política» i si no canviem el rumb de les polítiques econòmiques, socials i de drets civils que hem dut fins ara: canviar-les, transformar-les perquè no sigui com sempre que les persones més vulnerables, les de sempre, són les que acaben pagant la crisi brutal que deixa aquesta pandèmia, sumada a les que ja portàvem. I perquè no sigui com sempre, que els que no s'ajusten als cànons hegemònics segueixin patint exclusió i discriminació. Perquè d'una vegada per totes es pugui viure amb dignitat des de la diversitat interseccional.

I no és el mateix si prenem decisions que trinxen el territori, plegant-nos als interessos dels grans oligopolis de l'IBEX, no és el mateix que si planifiquem i impulsem una transformació econòmica arrelada al territori, al servei de la gent, de la seva sobirania, i assumir els reptes climàtics que té el planeta.

No tindrem el mateix país ni les mateixes vides si afrontem l'habitatge com un negoci lucratiu que protegeix els interessos dels bancs i dels grans tenidors i dels fons voltors que si el defensem com un dret bàsic elemental per construir un futur amb llibertat.

I com que no serà el mateix si invertim en serveis públics o en fortunes privades, si fem polítiques educatives inclusives o les fem segregadores, ni és el mateix posar al centre el capital que posar-hi totes les vides, jo avui els demano que fem un esforç a pensar quines conseqüències tenen cada una de les polítiques que estem desenvolupant: de veritat volem mantenir la maquinària policial repressiva que està perseguint proactivament la protesta i la dissidència o volem enfortir un sistema de seguretat

humana al servei dels drets i la vida que persegueixi activament el feixisme i la discriminació fòbica i que contribueixi a la prevenció i al benestar comunitari? Nosaltres tenim molt clara quina és l'opció que val.

I vull recordar que fa molt pocs dies a Olot es cometien una altra vegada detencions de persones que activament protesten contra el feixisme i que sempre la policia persegueix amb més contundència els qui s'hi enfronten que els qui perpetren els delictes d'odi. I això ho hem d'acabar.

Com que no ens podem seguir plegant als interessos del capital i de les oligarquies que sustenten aquest estat demofòbic, patriarcal, militarista i depredador, diem: prou submissió, prou retallades del Tribunal Constitucional, prou repressió i persecució, prou monarquia, prou règim del 78, prou IBEX 35, prou 135 i 155, prou vassallatge, prou protegir el feixisme, prou encobrir la corrupció.

I tant que cal la confrontació, la confrontació és imprescindible perquè dins de l'Estat, i ho tenim demostrat amb totes les sentències del Tribunal Constitucional, amb totes les persecucions, dins de l'Estat no hi caben els nostres drets, ni els civils ni els socials. No hi caben, i, per tant, l'hem de desbordar, és una obligació que tenim.

Jo els demano que fem un exercici avui..., ja que també s'ha parlat molt, no?, al començar la legislatura del futur, de com tot el que farem condicionarà el futur, que posem per un moment, en aquest hemicicle que som de persones adultes, hi posem al centre les persones més joves, les que tenen més futur per davant: els infants, els adolescents i els joves. I pensem com aquest Parlament actua davant d'informacions, de dades concretes tan i tan alarmants com, per exemple, que una de cada tres criatures, de cada tres menors de divuit anys, una de cada tres es troba en risc de pobresa; és el 31 per cent, gairebé 500.000 infants i joves. És una dada que només amb aquesta ja n'hauríem de tenir prou per tenir clar quin és el full de ruta d'aquest país. Perquè protegir els drets vitals i el benestar de la infància i de la joventut hauria de ser una prioritat inqüestionable. I sabem que el 50 per cent de les mares monoparentals estan vivint de l'economia submergida o estan desocupades. Sabem que tenim un 34 per cent de taxa d'atur entre els menors de vint-i-cinc anys i que als trenta-quatre anys dos de cada tres joves –dos de cada tres– encara no s'han pogut emancipar.

Són dades alarmants també les de segregació escolar, la desigualtat en l'èxit educatiu. I sabem que ens trobem en un punt d'inflexió i que hem de decidir si farem un rumb cap a resoldre aquestes desigualtats o prendrem un rumb cap a enfortir-les. Ja ho hem anomenat altres vegades, però les dades de salut mental, de suïcidis entre la població jove són gravíssimes, i això està passant al nostre país, està passant en aquest país per al que encetem avui –encetarem– un nou full de ruta, una nova legislatura.

En aquestes últimes setmanes hem tornat a veure, amb el dret a l'habitatge, com la policia irrompia violentament amb els seus antidisturbis per afavorir els desnonaments i per anar en contra dels qui defensen el dret a l'habitatge. Sí, ho hem tornat a veure, i amb això, amb aquestes duríssimes càrregues per part de Mossos d'Esquadra, que s'han acompanyat, a més a més, d'insults, vexacions contra la gent que estava intentant aturar els desnonaments... I, per tant, l'hi tornem a dir, senyor Aragonès: les intervencions d'antidisturbis en desnonaments s'han d'acabar immediatament, ja, ja n'hi ha hagut masses.

També caldrà prohibir-los, els desnonaments. Ho direm i hi lluitarem cada dia, l'habitatge és un dret que cal garantir, ningú pot ser expulsat de casa seva. Cal que ningú hagi de pagar més del 30 per cent del seu sou per fer front a l'habitatge. I recordem-ho: a Catalunya tenim trenta mil pisos buits entre bancs, Sareb i fons voltor. Si ho tenim aquí, només cal expropiar tots aquests pisos, garantir el dret a l'habitatge per a tothom. Perquè això no és més que la punta de l'iceberg. Els voltors i els grans tenidors, les banques estan fent negoci amb un dret fonamental.

I, a més a més, no sé si vostès coneixen el periple burocràtic a què s'han d'enfrontar les famílies, que són elles les que han de demostrar la seva vulnerabilitat –riquin-se'n, de les dotze proves de l'Obèlix i l'Astèrix, es queden curtes. Haurien de ser els grans tenidors, els fons voltors qui, en tot cas, haurien de fer la feina per demostrar que tenen dret a desallotjar algú del seu habitatge.

Jo els recomano, de veritat, molt sincerament, que vagin a aturar desnonaments, que hi siguin a peu de carrer, que coneguin les famílies, que coneguin de prop aquesta realitat. I els asseguro que fer-ho és el màster més gran que es pot fer per entendre-hi de polítiques públiques d'habitatge. Hem d'incrementar aquest parc públic d'habitatge, hem de tenir mesures reals per combatre aquesta pobresa, que passa també per fer públics els serveis bàsics de subministraments d'electricitat, d'aigua, de gas.

Perquè s'ha parlat molt aquí de combatre les desigualtats, de combatre la pobresa, però jo els dic: la pobresa no es combat fent més bancs d'aliments, no es combat fent grans recaptés, la pobresa es combat fent canvis estructurals en la forma de funcionar d'aquesta societat, es combat implementant la renda bàsica universal, per exemple, que és una de les primeres que cal impulsar, que nosaltres la defensarem cada dia fins que sigui una realitat.

Defensarem també la transformació del model productiu. Tenim una crisi econòmica brutal, amb la pèrdua de més de 75.000 llocs de treball, amb el tancament de gairebé tres mil petites i mitjanes empreses. Tenim gent que està treballant, que té un salari, però el 15 per cent estan en risc de pobresa. Tenim els ERTOS, que ara, el 31 de maig, s'acabarà ja la pròrroga per acollir s'hi. I aquesta crisi el que no podem fer és afrontar-la amb els mecanismes de sempre.

Perquè ja sabem que el capitalisme fracassa, hem de posar una nova forma de reactivar l'economia, amb una visió de transició ecològica, reimpuls i reconversió industrial i de diverses formes d'economia feminista, cooperativa, social i solidària, circular, regulant els interessos abusius al pagament de lloguers de locals i línies de finançament públic, generant cooperatives de treball a través de l'economia social i solidària, de l'absorció d'empreses considerades essencials per al sector públic. Tenim molts mecanismes –molts mecanismes– per revertir de veritat la situació gravíssima de desigualtat, de pobresa, de precarietat de la majoria de la gent d'aquest país.

Aquest tema dels passos fermes per a la desprivatització dels serveis de funció pública serà també un dels que nosaltres perseguirem, seguirem i voldrem que es faci possible, perquè no podem acceptar, no podem seguir acceptant que les pressions dels consells d'administració de les elèctriques, o de les empreses que gestionen l'aigua, la llum, el gas, el transport o les telecomunicacions, aquests sectors estratègics estiguin en funció dels interessos lucratiu de les empreses i siguin capaços de fer coses tan violentes –això sí que és una violència brutal– com tallar la llum, tallar el subministrament elèctric en plenes onades de fred, com deixar desproveïdes moltíssimes persones sense els serveis bàsics. Per això nosaltres ho hem dit i ho seguirem dient i ho perseguirem, persistirem fins a aconseguir la creació d'una energètica pública, una farmacèutica pública i una banca pública.

Aquest sentit de confrontació i de trencar les costures del Tribunal Constitucional, trencar les costures d'aquest sistema sotmès al capital i a l'IBEX és el mateix que ens fa estar en plena decisió per caminar, seguir caminant cap a la independència. Mirin, això ens ve ja des del 2012, no les lluites al carrer i l'autoorganització sinó que des que es va restaurar la Generalitat, ja des del 2012..., els partits que defensen, des de diferent origen ideològic i des de diferent tradició política, que duïen al seu programa una proposta concreta per superar el conflicte entre el poble català i l'Estat espanyol, que és un referèndum d'autodeterminació, hi han sigut presents i s'han dut a terme catorze processos electorals –catorze– on les forces que entenen que els catalans i les catalanes han de decidir lliurement i democràticament el seu futur han obtingut sempre àmplies majories tant de vot absolut com de representants sorgits d'aquests vots. Per tant, deixem-nos de demagògia –deixem-nos de demagògia.

Quina ha sigut la resposta de l'Estat? Amenaces, criminalització, persecució política, repressió, un govern democràtic derrocat, un parlament dissolt, milers de ferits i milers de persones immerses en processos judicials, amb repressió econòmica i política, presó, exili... Aquesta ha estat la resposta de l'Estat. I cal dir-ho ben clar: la negativa a la solució democràtica a la fi de la repressió no ha variat des del Govern del PP al Govern de coalició del PSOE, no ha variat. La resposta a aquesta proposta majoritària a les urnes segueix sent la mateixa: negativa i repressió.

Les nostres aspiracions xoquen directament amb aquest sistema del règim del 78 conformat per unes elits econòmiques com l'IBEX 35, la monarquia corrupta, les clavegueres i l'herència franquista en moltes estructures i, en definitiva, un estat cada cop més centralista i reaccionari.

Cal ser clars i cal tocar de peus a terra. En les condicions actuals, una taula de diàleg com la que hi ha ara no ens conduirà a una solució del conflicte, sinó que més aviat servirà de pretext per estabilitzar i normalitzar una situació flagrant de suspensió sistemàtica de drets socials, civils i polítics en un marc permanent d'excepcionalitat política.

Ja sabem quines van ser les conseqüències de l'octubre del 2017, han sigut contundents. I aquesta repressió paralitzant no només ha comportat aquesta repressió flagrant, sinó que també ha aguditzat el partidisme i ha aguditzat l'eterna batalla per arribar al despatx de la presidència de la Generalitat com a meta final.

Cal superar aquesta etapa. Cal superar-la. Amb tots els aprenentatges d'aquests anys, cal obrir realment un nou cicle polític de lluita. L'independentisme ha de fer-se seves les seves reivindicacions i les seves potencialitats –les va comprovar clarament en aquest empoderament popular de l'1 i el 3 d'octubre–, ha de reconstruir un veritable full de ruta cap a la independència i lluitar per construir un país al servei de la majoria social, de la gent treballadora. I fer-ho defensant la nostra sobirania col·lectiva.

No es poden separar les dues lluites, no es poden separar. No ho farem només amb la política. No ho farem només des dels partits, des de les institucions. Ho farem conjuntament amb les mobilitzacions socials, amb les mobilitzacions des del carrer, però a nivell polític, a nivell de partits, a nivell de govern cal deixar enrere les picabaralles per les quotes de poder i cal anar realment per l'objectiu majoritari.

Haurem de reactivar-nos i ens haurem de tornar a mobilitzar. I, sobretot, caldrà mirar enfora cap a la comunitat internacional. Avui, precisament, fa quinze dies de la victòria de l'independentisme escocès, que ja ha anunciat que impulsarà un nou referèndum. Mireu si és senzill.

I cal dir-ho clar i serem explícits: no serà fàcil. Les dificultats són moltes i per construir aquest nou terreny de joc, que obri les possibilitats reals d'un canvi polític per generar condicions d'autodeterminar-nos, d'exercir la plena sobirania i de reconstruir aquesta república catalana independent, ens vol a totes, *a totes*, determinades, persistents, sense cap temptació de rendiment i sense perdre energia ni eficàcia ni contundència en la picabaralla per buscar culpables fora dels qui realment ens estan impedit aquest exercici del dret a l'autodeterminació.

Faig un avís per a navegants. Nosaltres avui votarem, donarem els nou vots al candidat, al senyor Pere Aragonès, com a president de la Generalitat. Nosaltres el votarem i ho fem plenament d'acord amb un compromís, perquè ell s'ha compromès –i ho ha dit clarament– a complir tots i cadascun dels acords assolits amb nosaltres fins a dia d'avui. Però nosaltres també avisem que aquests nou vots i aquesta corroboració de l'acord que vam fer no són un xec en blanc.

No són un xec en blanc perquè aquell era un acord de mínims. Mínims que han de permetre orientar la legislatura cap a l'esquerra, però que han d'anar molt més enllà. I, per tant, nosaltres, el nostre compromís és de fer aquests nou vots i de seguir lluitant per aconseguir, per afrontar aquesta situació social del país de manera immediata i urgent.

I volem senyals i ho hem dit i és evident. Si durant les properes setmanes no s'atura la repressió contra el moviment de defensa de l'habitatge i no es busca i troba la manera de retirar els antidisturbis dels desnonaments, la CUP - Un nou cicle per guanyar ho tindrà molt difícil, no podrà sostenir aquesta majoria parlamentària. Cal comprovar-se que això comença des d'avui, des d'ara mateix.

També li diem, senyor Aragonès, que aquesta majoria independentista, que també va donar una majoria d'esquerres dins i fora de l'independentisme, necessitem que passi dels anuncis i declaracions, que van en aquesta línia, als fets d'acció concreta.

Ja sap que nosaltres –i li ho hem dit clarament– no serem a la taula del diàleg, nosaltres no hi creiem. Pensem que aquesta és una aposta que ja s'ha demostrat fallida, però nosaltres respectarem que aquesta via –el que considerem una via morta–, respectarem que vostès hi participin, però els demanem, a vostès i a la resta d'actors independentistes, que també desencallem el diàleg aquí, que fem efectiu aquest acord per l'autodeterminació, que comencem a treballar per avançar realment no només pel fer el referèndum, sinó per sostenir el seu resultat.

Ens hi deixarem la pell. La CUP - Un nou cicle per guanyar som punta de llança per defensar els drets socials i polítics, per avançar nacional i socialment. I ho farem vigilants i fent un parell de consideracions als companys i companyes que estan fora, que queden fora d'aquests acords que avui estem votant, en votar la investidura del senyor Aragonès.

Em dirigeixo, en aquest sentit, de forma especial als companys i companyes dels comuns i a totes les persones que des d'una perspectiva d'esquerres critiquen que nosaltres, des de la CUP, des d'aquesta perspectiva radicalment feminista, anticapitalista, estiguem donant suport a una investidura que inclourà en el seu govern Junts per Catalunya. I els demano i els recomano deixar aquesta posició hostil amb el major moviment popular que ha tingut aquest país, el major moviment popular d'auto-organització, de desobediència que s'ha plantejat a Europa.

I ho faig només demanant-los que se sumin a aquesta creuada per tombar el règim, aquesta creuada rupturista, i ho faig recordant-los una frase del camarada Joaquim Maurín que deia: «¿Puede el movimiento libertador nacional ser un refuerzo revolucionario? ¿Sí? Pues hay que fomentarlo.»

Finalment, ens volem adreçar al senyor Pedro Sánchez i a Felip VI. Senyors, tenim una molt mala notícia per a vostès, per a vostès i per als interessos que defensen: seguim dempeus. Després del gran embat repressiu del 2017, seguim dempeus. Tantes vegades com ens tombeu, tantes vegades ens aixecarem, com sempre ha fet aquest poble, agafats al fil roig de la història per no perdre'ns en els moments foscos, i sempre amb la llibertat del nostre poble en l'horitzó. Convertim el «ho tornarem a fer» en un ariet per guanyar els drets socials i polítics que l'Estat ens nega i a construir la república catalana de les llibertats i dels drets socials.

Moltes gràcies.
(Aplaudiments.)

La presidenta

A continuació té la paraula el senyor Pere Aragonès, amb temps il·limitat.

El candidat a la presidència de la Generalitat

Moltes gràcies, molt honorable presidenta. Conselleres, consellers, diputades diputats, diputada Sabater i diputades i diputats de la Candidatura d'Unitat Popular - Un nou cicle per guanyar. En primer lloc, moltes gràcies pel suport, gràcies per aquesta confiança que avui vostès dipositen en la meua investidura en base a un acord que hem estat treballant, un acord que és un bon acord, que és un acord de mínims que haurem de desenvolupar, que haurem d'ampliar, que haurem d'aprofundir, i en el qual trobaran tota la predisposició i tota la voluntat d'aprofundir en aquest acord.

Precisament, perquè aquest acord marca clarament l'element indissociable entre el que és la lluita per l'alliberament nacional del nostre país, la lluita per la indepen-

dència de Catalunya i la lluita per la justícia social, amb propostes concretes, amb compromisos clars que treballarem per fer realitat al més aviat possible, i també amb punts de partida. Partim de posicions en alguns àmbits els eixos econòmic i social diferenciats, diferents mirades des de l'esquerra, però hem estat capaços de construir un mínim compartit, i a partir d'aquí hem de seguir aprofundint-ho.

Hem aconseguit aquest marc de treball honest, i crec que això és molt important. Com dèiem, propostes concretes. S'ha fet un esforç gran, i crec que hem de valorar tots plegats l'esforç que han fet el conjunt d'aquesta majoria independentista i progressista que avui farem, posarem en marxa el nou Govern de Catalunya, i ho hem fet perquè el moment i l'oportunitat s'ho valen, ens ho exigeixen. Hem estat capaços de conjurar-nos per donar sentit al 52 per cent de vot independentista a les darreres eleccions i transformar el país, i transformar-lo.

L'inici de la intervenció de la diputada Dolors Sabaté ha deixat molt clar que quan parlem de «lluïtes compartides», i aquesta frase, doncs, que ha fet popular l'activista Jordi Cuixart i que tots hem sentit nostra, quan parlem de «lluïtes compartides» no parlem només de lluites compartides a dins del nostre país, en el marc de l'espai de Catalunya o dels Països Catalans, sinó que són lluites que s'insereixen en marc de lluites universals també. I, per tant, els drets de les persones arreu, la lluita contra les desigualtats, els reptes de canvis econòmics i socials, la lluita contra el patriarcat, són lluites que el nostre lloc de fer-ho és a Catalunya, però són lluites universals que hem de fer nostres i que hem d'aprendre també de les experiències que aquestes lluites es porten a terme en altres llocs del planeta, i fer-ne també els aprenentatges corresponents.

Tenim molts reptes per davant, probablement amb llenguatges un xic diferents, però ens estem referint al mateix. Els reptes de com revertim les desigualtats i convertim aquesta situació que provoca desigualtat en una nova manera de produir, de consumir, de distribuir, que generi prosperitat compartida. Com transformem aquest sistema econòmic que ha generat desigualtats, i que hem vist amb la pandèmia com algunes de les tendències de fons, i ahir intentava també, doncs, compartir-ho amb tots vostès, s'han accelerat, i que o governem col·lectivament o serà governat des de... doncs, exclusivament des d'una òptica de mercat que a l'hora de parlar de drets, els drets no se sotmeten al mercat, i crec que ho hem de tenir present.

També la necessitat de derrocar el sistema patriarcal en tota la seva dimensió, amb les últimes múltiples opressions que aquests genera, i, per tant, és imprescindible aquesta mirada interseccional per revertir totes les opressions, i, per tant, vol dir també per revertir tots els privilegis, que són l'altra cara de la moneda d'aquestes opressions. Ha fet referència a canons hegemònics que generen discriminació, i cal subratllar-ho. Potser alguns canons d'aquests són hegemònics, però, precisament, perquè no són majoritaris en la població, estem obligats a revertir-los, i hi trobarà en el Govern, la Candidatura d'Unitat Popular, un aliat en aquest sentit. L'aposta clara per la creació d'una estructura *ad hoc* que situï en el bell mig del Govern el que és el màxim compromís en la lluita per la igualtat a través d'una conselleria de feminismes i d'igualtat té aquest sentit, i ens hi implicarem plenament. No és només una estructura, no és només ni s'avança només amb la creació d'una conselleria, ho sabem perfectament, però sí que serà una eina per situar des del primer moment sempre aquesta mirada interseccional i aquest compromís feminista en totes i cadascuna de les polítiques i de les decisions que prengui el Govern.

I també aquest canvi en termes democràtics. Ahir vaig fer referència a quatre grans transformacions: la social, la verda, la feminista i la democràtica. I crec que, en d'altres paraules, estem parlant d'aquests objectius compartits, d'aquestes lluites compartides, i passa per posar les persones al centre. Totalment d'acord.

Vull agrair-li que ens doni l'oportunitat, perquè ho ha expressat de forma clara en aquest debat..., tenir l'oportunitat de parlar en aquest debat d'investidura dels joves del nostre país, dels infants del nostre país i dels adolescents del nostre país. Uns joves que han estat víctimes en pocs anys de dues crisis, la crisi del 2008, que va

empobrir les seves famílies, que molts en el moment d'incorporar-se en el mercat laboral els hi va, doncs, limitar les oportunitats i va enfortir una dinàmica ja molt precària, i la crisi provocada per la covid-19, que també és una crisi emocional i que també provoca que avui l'angoixa, avui les dificultats en el benestar emocional i en la salut mental de bona part de la nostra població siguin dificultats més grans que no pas fa un any i mig. I hem de poder-ho combatre. Hem d'atendre les angories i la incertesa que corca per dins tota una generació de joves d'aquest país.

Els han fet un gran esforç en aquest darrer any, de limitar la interacció social per protegir els més vulnerables del seu entorn, de limitar la seva interacció en un moment en què és una etapa de la vida en què vols gaudir-ne al màxim i, per tant, en sabem l'esforç, que es suma en aquestes precarietats que s'arrossegaven des de fa massa temps. I, per tant, crec que avui també hi ha l'oportunitat..., i agraeixo que, a l'haver esmentat això, ens doni l'oportunitat de situar-ho clarament en aquest debat: els joves de Catalunya.

Vull fer un record històric. Fa molts anys un antic alcalde del meu municipi, líder socialista i defensor de l'autodeterminació, Manuel Serra i Moret, va fer un opuscle des de l'exili, des de Perpinyà, en què feia una crida a la joventut catalana. Crec que avui hem de fer una nova crida a la joventut catalana, que és un compromís. El país estem en deute amb els joves d'aquest país. I aquest deute s'ha de retornar en forma de decisions i compromisos; s'ha de retornar en forma d'uns serveis públics que els hi assegurin poder reconstruir uns projectes de vida que s'han vist estroncats i esborrats per la pandèmia i un acompanyament; un acompanyament sense cap mena de paternalisme, sinó empoderant-los, ajudant-los a la seva emancipació.

Jo crec que als joves d'aquest país els hi devem, i aquest ha de ser i és un compromís clar del meu Govern i un compromís clar que hem d'agafar en aquest Parlament. Els joves d'aquest país s'ho mereixen. (*Alguns aplaudiments.*) Uns joves que també viuen les desigualtats en si mateix, no són un col·lectiu homogeni. Ho sabem. També és diferent com afecta aquesta crisi en funció de la condició econòmica de les famílies en els joves, en funció de si tu..., si, doncs, també són víctimes d'altres opressions, si..., també de les seves característiques, per tant, crec que aquesta defensa dels joves i aquest retorn als joves és absolutament imprescindible.

De bona part del discurs de la CUP, comparteixo la denúncia que s'ha fet de moltes de les dificultats que tenim aquí. En el revers d'aquestes dificultats, en el revers d'aquesta situació hi han d'haver-hi les esperances, perquè per això ens comprometem políticament i col·lectiva; per davant d'una situació de dificultats, posar-hi esperances i compromisos. I crec que hi han moltes esperances i compromisos dipositats en l'acord que vam signar i sobretot en el que hem de ser capaços de desenvolupar.

I això ha de partir d'una alta autoexigència. Per això, és absolutament oportú qualificar l'acord a què hem arribat entre Esquerra Republicana i la CUP, i que, doncs, es suma en aquest marc d'acords que també hem bastit amb Junts per Catalunya i que hi dona inici en el Govern, com un acord de mínims. Ho he dit a l'inici i m'hi comprometo. El treballarem, ho amplifiquem des de mirades diferenciades, però trobant els punts compartits per a fer, doncs, d'aquesta situació d'angoixa de tanta i tanta gent, convertir-ho en esperança. Crec que el país absolutament ho necessita.

I hem de partir d'una idea que sempre ha guiat el que és la concreció dels valors republicans que volem defensar, la idea de la llibertat republicana. La llibertat republicana, que és la llibertat basada en l'absència de dominació. Vaig intentar referir-m'hi en el primer discurs del primer debat d'investidura. La llibertat republicana és aquella en què una persona és lliure si no hi ha cap força que domini la seva voluntat des de fora, sigui un Estat en contra dels drets civils i polítics, sigui el mercat, obligant-lo a unes condicions materials que facin impossible poder tenir un projecte de vida autònom, propi, emancipat. I això necessita que hi hagin uns mínims materials, que hi hagin uns mínims materials amb els quals poder desenvolupar el seu propi projecte de vida.

I en aquest sentit la redistribució ha de servir també per això, perquè tothom pugui desenvolupar un projecte de vida amb absoluta llibertat, sense els condicionants de la situació econòmica de la família on ha nascut i que, per tant, pugui projectar cap al futur, amb tot el seu talent, tota la seva força i tots els seus drets. I aquests mínims materials es concreten en algunes de les propostes que s'estan plantejant en altres llocs, que hem de ser capaços d'obrir debats, de fer-ne plans pilot i treballar-ho. I, en aquest sentit, el pla pilot que ens ha de fer arremangar-nos per treballar la renda bàsica universal és una oportunitat que ens l'hem d'agafar molt seriosament, amb tot el compromís, perquè tenim una oportunitat de canviar la mirada sobre el que significa «ciutadania» i el que significa «la llibertat dels ciutadans» entesa com aquesta llibertat republicana. Per tant, una alta autoexigència.

I això només serà possible, tots els reptes que hem plantejat en l'àmbit social, econòmic, ambiental, feminista, però també en els termes de l'horitzó de llibertat nacional de plena independència que volem per al nostre país, si som capaços de forçar les aliances més àmplies, perquè les aliances que volem per superar la situació actual, com més àmplies siguin, més fortes seran, més infranquejables seran. I aquest ha de ser l'objectiu. I l'Acord nacional per a l'autodeterminació i l'amnistia és una peça fonamental per avançar en aquest sentit.

No podem pensar que la lluita que han portat a terme generacions anteriors en aquests dos grans ideals de llibertat nacional i de justícia social ara nosaltres serem capaços de fer-ho diferent, perquè som més intelligents, perquè hem arribat aquí. No. Serem capaços de produir resultats diferents si tenim més autoexigència, si fem nostres els aprenentatges de generacions anteriors, si fem nostres els aprenentatges de les nostres vides viscudes també en els darrers anys i on hi hem vist debilitats, construir fortaleces i on hi veiem amenaces, poder-ho convertir en oportunitats. Crec que és absolutament necessari. I aquest aprenentatge ens ha de permetre ser molt més forts.

Tenim tot un camí per davant. Crec que avui, tocant de peus a terra, sent molt conscients de les dificultats que tindrem, sent molt conscients que això, en el millor dels casos, serà molt complicat, però que en el millor dels casos també tindrem l'oportunitat d'aconseguir els nostres objectius, crec que avui comencem a caminar. Vull agrair a la Candidatura d'Unitat Popular el seu vot avui, vull agrair també el seu vot en l'anterior debat d'investidura, crec que hem treballat, com deia, de forma honesta, amb una lleialtat que s'ha guanyat en base a cessions, però també cessions que representen compromisos, i aquests mínims que són compromisos, però sobre tot el que voldria és que no ens quedéssim aquí i que pugui agrair també el que siguin els acords futurs que hem de poder bastir.

Per tant, moltes gràcies. Avui, doncs, comencem a caminar amb molta més força i comptem amb tot aquest nou futur per construir, amb les aportacions, amb el saber fer, amb la intel·ligència col·lectiva, amb la mirada disruptiva i amb el compromís sempre amb la gent que ha demostrat la Candidatura d'Unitat Popular - Un Nou Cicle per Guanyar.

Moltes gràcies.
(Aplaudiments.)

La presidenta

A continuació té la paraula per respondre el senyor Carles Riera, per espai de catorze minuts.

Carles Riera Albert

Gràcies, presidenta. Bon dia a tothom. Ja ho ha dit la diputada Dolors Sabater, però crec que en un moment com aquest és necessari reiterar-ho una vegada més, i tantes com calgui. No podem celebrar aquest Ple d'investidura sense fer esment de la gent que arreu, més enllà també del nostre país, està patint la injustícia i l'opressió. Per tant, vull sumar-me al record, al record solidari que la diputada Dolors Sabater ha fet amb la gent que està patint a la frontera de Ceuta. També el nostre record so-

lidari, la nostra absoluta solidaritat, amb el poble palestí que està patint la política d'apartheid de l'Estat d'Israel, també amb la gent que lluita als carrers de Colòmbia, arreu del món.

Efectivament, el nostre projecte d'alliberament nacional i social és també un projecte amb responsabilitat global i, per tant, també internacionalista. Però avui també volem tenir molt presents –volem tenir molt presents– tota la gent que pateix, tota la gent que pateix també a casa nostra encara els efectes de crisis acumulades a les quals s'han donat respostes sempre inadequades i que han fet sempre augmentar encara més els efectes d'aquestes crisis. Gent que pateix avui encara els efectes d'aquesta crisi que la pandèmia ha aguditzat, gent que pateix encara problemes en la seva salut, en la seva situació econòmica i social, gent sense feina, gent sense ingressos, gent en la precarietat, gent desnonada i gent que pateix repressió –també de la Generalitat– quan surt al carrer per protestar contra aquestes injustícies.

Miri, nosaltres –nosaltres– volem que les institucions catalanes siguin un mur, un mur contra la injustícia, contra totes les injustícies, i en defensa dels drets socials, econòmics, civils, polítics, humans als Països Catalans i arreu del món, solidària-ment. I això és el que nosaltres hem vingut a fer aquí, insubornablement –insubornablement– a defensar drets, a lluitar contra totes les injustícies, a fer que les institucions catalanes arreu dels Països Catalans, torno a dir-ho, siguin un mur al costat del poble i plantant cara a l'opressió, a totes les opressions.

Però també hem vingut a enderrocar els murs que ens impedeixen assolir aquests drets, aquests drets individuals i col·lectius, els murs del capital –del capitalisme, sí, diguem-ho clar–, i també dels seus aliats en el nostre país. Els murs del règim del 78, els murs d'un Estat espanyol aferrat al passat i incapaç, absolutament incapaç, fins i tot amb un govern d'esquerres, d'oferir cap proposta democràtica per a facilitar que el poble català pugui exercir lliurement i democràtica el seu futur polític.

Mirin, creiem que el 14 de febrer va avalar aquests objectius, va avalar aquests compromisos i aquestes finalitats, un gir a l'esquerra i, per tant, va avalar, va reforçar un canvi polític en aquestes institucions, amb un compromís ferm i determinat en defensa dels drets socials i dels drets econòmics de tota la població, i un gir independentista, amb majories que avalen l'exercici de l'autodeterminació malgrat l'oposició de l'Estat, malgrat que l'Estat no vulgui oferir una resolució democràtica del conflicte.

I efectivament, com a conseqüència d'aquest missatge clar, d'aquest mandat clar del 14 de febrer, calia iniciar la legislatura, i aquest ha estat el nostre compromís i ha estat el nostre esforç fins avui mateix. Calia generar un camp, un territori de lluita, un espai de lluita en el qual nosaltres poder dur a terme tots aquests embats, els nostres embats per un canvi en aquest país. I és per això que avui donem suport a la seva investidura, senyor Pere Aragonès. És per obrir aquest terreny de joc, aquest camp de lluita en el qual nosaltres poder desenvolupar i dur a terme aquests embats.

Òbviament, tot això facilitat pel fet que, efectivament, hem assolit un acord amb Esquerra Republicana, amb vostè, un acord absolutament de mínims en el terreny dels drets civils, de la lluita antirepressiva, dels drets ecològics, de la protecció del territori, dels drets socials, econòmics, de la defensa dels serveis públics. Absolutament de mínims. I, com que és de mínims, és absolutament irrenunciable –absolutament irrenunciable.

I hem assolit també un acord amb Esquerra Republicana i amb Junts per Catalunya, i els hi recordo la literalitat de l'acord que vostès van signar: un embat democràtic per tal d'exercir l'autodeterminació en aquesta legislatura; un embat democràtic amb l'Estat, una confrontació democràtica amb l'Estat, per tal de fer possible l'exercici de l'autodeterminació en aquesta legislatura. I els acords es compleixen; els compromisos es compleixen.

Tanmateix, com li he dit, són acords absolutament de mínims, ben allunyats del nostre programa polític, ben allunyats del que són els nostres objectius de transformació d'aquest país. Òbviament, nosaltres no renunciem a objectius més ambicio-

sos; no renunciem al nostre programa polític de transformació profunda i radical de la nostra societat en favor dels drets socials, dels drets econòmics, dels drets civils i polítics de tota la població, i seguirem lluitant; seguirem lluitant des del carrer, des dels ajuntaments i des d'aquestes institucions per tal d'assolir-los.

I, miri, senyor Aragonès, escoltant la seva resposta a la diputada Dolors Sabater, sincerament, jo crec que no parlem del mateix. Tampoc ens enganyem, eh?, tampoc ens enganyem. No parlem del mateix. Nosaltres no parlem de regular o de matisar les causes que generen la injustícia o la desigualtat. Nosaltres del que parlem és de superar, de trencar, les causes estructurals que provoquen aquestes injustícies i aquestes desigualtats. I d'això se'n diu capitalisme, se'n diu patriarcat.

Miri, nosaltres no estem parlant de regular, de controlar el feixisme o el racisme; nosaltres estem parlant d'erradicar-lo –d'erradicar-lo. Per tant, em sembla que no sempre parlem del mateix.

Tanmateix hem arribat a uns acords de mínims, uns acords que permeten engegar aquesta legislatura, i, per tant, nosaltres estem disposats i disposades a col·laborar per tal de fer possibles aquests mínims, sense renunciar als nostres objectius, que hi van més enllà.

Cal dir, però, que alguns dels acords que Esquerra Republicana i la CUP - Un Nou Cicle per Guanyar vam subscriure hem de constatar que no apareixen en el seu pacte de govern amb Junts per Catalunya. Les dues formacions aposten per una taula de diàleg amb l'Estat; una taula de diàleg que, sincerament, des del nostre punt de vista, no tindrà cap resultat. Miri, en el millor dels casos, en el millor dels escenaris, els poden oferir alguna mesura de gràcia, sempre a canvi d'estabilitat i bon comportament, de compromís en el marc autonòmic.

Mirin, nosaltres amb això no hi estem d'acord, òbviament. Nosaltres creiem que el que cal és generar tota aquella inestabilitat, tota aquella disrupció que permeti que s'obri un espai de llibertat i que la lluita de la gent d'aquest poble tingui possibilitat de plasmar-se en realitats. Les lluites del poble, les lluites de la gent, les lluites de la societat mobilitzada requereixen –requereixen– d'aquesta inestabilitat, d'aquest desequilibri en les estructures de poder, en les estructures del règim, per tal d'obrir escletxes i poder-se fer realitat. El nostre compromís, el fet d'estar a les institucions per part nostra, és precisament, també, per tal de generar aquesta inestabilitat en l'Estat i en el règim.

També hi han acords molt importants en matèria de polítiques públiques, d'energies renovables, de protecció del territori, de salut, d'educació, de defensa del dret a l'habitatge, que no apareixen en el seu pacte de govern amb Junts per Catalunya o que no hi apareixen en els termes en què ho hem acordat, queden en un terreny més ambigu, més indeterminat.

Escolti'm, tant una cosa com l'altra, el fet que tant els compromisos als que hem arribat en matèria d'exercici del dret a l'autodeterminació com els compromisos a què hem arribat en matèria social i de polítiques públiques, el fet de que no estiguin en el seu pacte de govern amb Junts per Catalunya no és excusa per no aplicar-los. I els hi recordarem i ho vigilarem i lluitarem pam a pam, dia a dia, per tal de que aquests acords es compleixin.

En el terreny social, lluitarem des del carrer amb els moviments socials, amb els sindicats, lluitarem per tal de garantir que aquests acords, i molt més, es compleixin perquè la situació d'emergència social, de crisi profunda que viu el nostre país, les necessitats imperioses de la majoria de la nostra població per tal de poder assolir una vida digna, requereixen lluita social i requereixen radicalitat des de les institucions.

I, per assolir els nostres drets nacionals i per poder exercir l'autodeterminació, vostès saben perfectament, igual que nosaltres –vostès saben perfectament, igual que nosaltres– que en absència d'un estat i d'un govern que vulgui veritablement dialogar i negociar, el que cal és una revolució democràtica, una insurrecció democràtica en què societat civil i institucions, moviments socials i institucions, sumem esforços per tal de poder crear un nou marc de més drets, un nou marc més ampli en drets.

Nosaltres treballarem per fer possible, conjuntament amb vostè, amb lleialtat, aquests objectius als quals ens hem compromès, aquests acords als quals hem arribat. I estarem a l'oposició, radicalment també, si se'n desdiu. Estem oberts a totes les responsabilitats si avancem efectivament en aquesta legislatura a nivell de drets, de sobirania i de ruptura democràtica amb l'Estat. Els confrontarem, també radicalment, si s'installen en polítiques públiques antisocials o claudiquen davant de l'Estat.

I també els hi vull recordar un aspecte important dels acords als que hem arribat: autodeterminació vol dir també defensar drets, sobirania vol dir defensar drets; sobirania vol dir que aquella acció legislativa del Parlament i aquella funció executiva del Govern no trobi un límit en l'Estatut, en la Constitució, en el Tribunal Constitucional, quan es tracta de defensar drets socials en aquest país que tenen un ampli consens: habitatge, energia, garantiment de subministres, protecció del territori. Nosaltres estarem defensant la sobirania d'aquest Parlament; assumirem totes les conseqüències i totes les responsabilitats sense que el Tribunal Constitucional sigui un límit.

I, senyor Aragonès –acabo ràpidament–, vagi amb compte, anem amb compte tots i totes amb l'ús dels mots. Anem amb compte quan utilitzem la paraula «república». Miri, malauradament, això avui és una autonomia en el marc d'un estat monàrquic. Aquesta és la crua realitat. L'1 i el 3 d'octubre, el nostre poble, gran part del nostre poble, va fer un acte republicà; les institucions, a hores d'ara, encara no han estat mai a l'alçada.

Nosaltres considerem que, perquè les institucions siguin veritablement republicanes, han de ser institucions insubmises, han de ser necessàriament institucions que facin insubmissió a l'opressió, a la injustícia, i insubmissió a qualsevol estat o institució de l'Estat que permet perpetuar aquesta injustícia i aquesta negació de drets. En nosaltres hi trobaran..., en nosaltres hi trobaran un grup parlamentari, un moviment insubmís, disposat a, d'acord amb les lluites i els moviments socials, fer d'aquestes institucions institucions que siguin veritablement republicanes i, per tant, institucions insubmises.

I si em permet, presidenta, encara uns segons, voldria acabar –seré molt breu–, ja que vostè ha parlat de Connolly, amb una frase que també em sembla que val la pena recordar. Diu: «La república que voldria que tinguessin els nostres compatriotes com a ideal hauria de ser de tal mena que la simple menció del seu nom servís per sempre com a far pels oprimits de qualsevol terra, que per sempre sostingués una promesa de llibertat i d'abundància com a recompensa dels esforços que es facin per ella. I si bandegeu l'exèrcit anglès i hisseu la bandera verda sobre el castell de Dublín, a no ser que comenceu a organitzar la república socialista, els vostres esforços seran debades.»

Gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

A continuació té la paraula la senyora Jéssica Albiach, presidenta del Grup Parlamentari d'En Comú Podem.

Jéssica Albiach Satorres

Gràcies, presidenta. I molt bon dia a totes i a tots. Abans de començar sí que voldria fer una cosa que no és massa habitual en política, però que trobe que és del tot necessària, i és agrair..., és agrair al Govern de la Generalitat, i en concret al Departament d'Afers Socials, que haja mostrat la seua predisposició i que així li haja comunicat al Ministeri de Drets Socials..., la seua predisposició per acollir a Catalunya els joves, els adolescents migrants que es troben en solitud i que estan ara mateix a Ceuta. Catalunya és solidària, Catalunya és terra d'acollida, i sempre que vostès estiguen defensant els drets humans, òbviament ens tindran al seu costat. I, per tant, ara el que toca és desplegar el cent per cent, desplegar completament, l'estratègia d'acollida catalana, que vam aprovar el 2019, que encara no estava desenvolupada del tot, i per tant ara tenim aquest repte, perquè sabem que la situació ara és molt

complicada, però també que els propers mesos, principalment a l'estiu, encara ho pot ser més. Per tant, nosaltres el que volíem era començar agraint aquesta predisposició del Govern de la Generalitat.

I ja entrant en el debat d'investidura, el primer que volia fer com a diputada d'aquesta cambra és demanar perdó a la ciutadania. Fa molt de temps que la gent està veient com entre aquestes quatre parets del Parlament es va construint una realitat paral·lela al que està vivint la gent al carrer; dues realitats, la del carrer i la de les institucions, que cada vegada es toquen menys. I això és altament perillós. La crispació, el soroll, la incapacitat d'arribar a acords, i també la sensació de que el gran esforç que està fent la ciutadania no s'aplica a la política, s'està convertint en el pa de cada dia a les converses que podem escoltar als bars, entre amics i amigues i amb els familiars.

Jo crec que clarament ha faltat empatia amb tota la gent que ha fet tot el que se li ha demanat i més, i, en canvi, la classe política, per dir-ho d'alguna manera, els polítics, les polítiques, no han estat a l'altura. I aquesta sensació ha arribat al límit en els últims tres mesos; tres mesos en els quals hi havia una alta paràlisi mentre al país n'hi ha prop de mig milió de persones aturades, i, tanmateix, de l'única cosa de la que s'escoltava parlar era del Consell de la República; tres mesos en els quals la pandèmia s'ha esborrat del mapa de les negociacions mentre tenim un sistema sanitari que estava esgotat i al límit, i tres mesos de soroll de cadires que ha acabat emmudint, que ha acabat tapant la veu dels catalans i de les catalanes.

Mireu, nosaltres, des d'En Comú Podem, quan vam entrar a negociar amb Esquerra Republicana, ens vam comprometre a que la política catalana tornés a posar el focus, tornés a posar al centre, els problemes de la gent. Nosaltres volíem parlar d'un psicòleg públic, d'una immobiliària pública, de ser valents en la reducció de les emissions de CO₂, de com podíem equiparar les condicions en què es troben les famílies monoparentals amb les famílies nombroses, de com podíem activar immediatament la taula del diàleg... Però els he de dir, els he de reconèixer que no ho vam aconseguir. Està clar que això no només depenia de nosaltres, també depenia de vostès, però no ho vam aconseguir.

Però jo sí que els vull dir que nosaltres ens comprometem, des d'En Comú Podem, a que ja que no hem aconseguit que ara arribi el canvi al Govern de la Generalitat, perquè això no és un canvi –no hi pot haver canvi d'etapa si no n'hi ha un canvi de govern–..., nosaltres sí que volem fer des de ja realitat aquest canvi en el Parlament de Catalunya.

Perquè, a més, diputats i diputades, qui es pense que l'abstenció de gairebé el 50 per cent que vam tindre a les eleccions del 14 de febrer únicament respon a la pandèmia, s'equivoca i s'equivoca molt. L'alta abstenció el 14 de febrer va ser un missatge, i un missatge molt clar: o la política comença a canviar la crispació i la resignació per l'esperança, el soroll per les coses que importen i la moqueta per la proximitat, o la distància entre els representats i els representants, entre la gent que ens vota i nosaltres mateixes cada dia serà més alta.

I ens ha costat massa esforç, ha costat massa a la gent que va vindre abans de nosaltres aixecar aquestes institucions perquè ara es malbaraten d'aquesta manera. I perquè, a més, la crisi política el que fa és obrir la porta a aquells que no només volen acabar amb les nostres institucions, sinó que també volen acabar amb els drets i les llibertats de totes que ja estan assolides.

I precisament per això, perquè crec que fora d'aquestes quatre parets n'hi ha molta gent que no entén què és el que ha passat durant tot aquest temps, jo sí que voldria fer un petit resum.

El que ha passat és que aquest Govern que avui se'ns està presentant com una cosa nova ja el va donar per enterrat el 29 de gener de 2020 el president Torra; un fracàs que fins i tot va admetre el senyor Tardà en el seu últim llibre, quan certificava –i, a més, cite textualment–: «L'esgotament palès de la fórmula dual Junts - Esquerra Republicana és producte d'una etapa ja superada.» És un llibre del 2021.

Per tant, el que hem anat vivint aquest últim any de pandèmia i el que presenten podria ser senzillament la pròrroga d'una espècie de govern zombi que portem arrossegant molts anys i que nosaltres considerem que no és el que Catalunya mereix.

Així, després d'aquesta pandèmia, amb el pitjor Govern possible, en el pitjor moment possible, vam anar a eleccions. I les eleccions ens van donar diverses majories. N'hi havia una oportunitat, podíem tindre un canvi d'etapa; podíem tindre una majoria progressista ara mateix governant a la Generalitat. Arribava, per fi, després de tants anys, la possibilitat d'un canvi. Perquè, senyor Aragonès, hi torne a insistir, no hi pot haver un canvi d'etapa si no n'hi ha un canvi de govern. I, malgrat els resultats, vostès van insistir en seguir negociant amb Junts; unes negociacions que, com ja he dit, si per alguna cosa s'han caracteritzat, no és per parlar d'un psicòleg públic, del pla de xoc de salut mental, de la crisi industrial, de com ajudem les pimes a alçar el cap. No, és que no hem escoltat això, durant aquests tres mesos; hem escoltat soroll de cadires i hem escoltat parlar del Consell de la República.

I finalment arribem a un moment clau, un moment, fa uns quants dies, en el qual vostè agafa el guant que li llança Jordi Sànchez i anuncia que la seua intenció és governar sense Junts, és fer un govern sense Junts. I, senyor Aragonès, vostè ho sap i a més també ho saben els diputats i les diputades d'Esquerra Republicana, quan nosaltres vam seure a negociar amb vostès ho vam fer amb tota la sinceritat del món. Jo no sé vostès, però nosaltres hi anàvem disposades i amb tota la sinceritat. Perquè, a més, a nosaltres se'ns pot criticar per moltíssimes coses, òbviament, però si n'hi ha una cosa que jo crec que fem amb tota la humilitat és parlar clar, davant de les càmeres i fora de les càmeres, quan estem en campanya electoral i quan no estem en campanya electoral.

I perquè si n'hi ha un consens en aquest país, i això fins i tot ho va reconèixer ahir vostè, és que cal un canvi d'etapa. I vostès..., lamento dir-ho, perquè em fa mal, perquè jo vull que el país vaja bé, però és que vostès han perdut l'oportunitat. Calia un canvi d'etapa, i, com dic, per fer un canvi d'etapa cal un canvi de govern i no més del mateix. I el que vostès ens presenten no és un canvi de govern, és un canvi de cromos. Siguem sinceres i siguem realistes, no és un canvi de govern; és un canvi de cromos. Perquè n'hi haja una nova etapa, cal canviar les prioritats, cal canviar els acords, cal canviar les dinàmiques i cal canviar les polítiques. Hi torne a insistir, vostè ahir això ho venia com un canvi d'etapa. Lamento dir-li –i, a més, ho lamento de veritat– que això senzillament és un canvi de cromos.

Perquè, a més, què va passar quan nosaltres vam entrar a negociar? Doncs vam veure que alguns i algunes es van posar nerviosos. S'ha de dir així. Perquè per primera vegada en una dècada els que havien manat sempre podien quedar fora del Govern. Això, també vostè ho sap. Perquè vam veure com Junts, el seu exèrcit de Twitter, l'entramat que els acompanya..., sabien perfectament que si entràvem al Govern podíem començar a canviar les coses. I li he de dir que tot això nosaltres ens ho esperàvem; esperàvem la reacció, esperàvem els atacs. I el que no esperàvem –i ho he de dir amb tota la tristesa– és que qui sortís precisament al rescat per refer el pacte entre Esquerra Republicana i Junts per Catalunya fos la CUP. Això és el que no ens esperàvem. I, amb tot el respecte, jo crec que els companys i les companyes de la CUP s'equivoquen d'adversari si pensen que és millor un govern amb Junts que no un govern amb En Comú Podem. Però, en qualsevol cas, és la seua decisió; vostès són els que l'han d'explicar. La senyora Sabater deia ara mateix que si nosaltres teníem una actitud hostil. En cap cas. Nosaltres no tenim una actitud hostil. Mai l'hem tinguda. Ni ara, ni abans. Ni la tindrem. El que clarament..., a nosaltres on no ens trobaran és en el processisme. I és en la fantasia de que és compatible el lliure mercat amb la justícia social. I és maquillant una unitat que sabem que és falsa. Aquí no ens trobaran. (*Alguns aplaudiments.*) I per això nosaltres no podem participar d'això. I per això nosaltres no entenem aquesta decisió. Però, en qualsevol cas, com he dit, nosaltres la respectem, faltaria més, és la seua decisió. I en qualsevol cas són vostès qui ho han d'explicar.

I també volia referir-me al paper del Partit Socialista, dels Socialistes de Catalunya. Senyor Illa, molta gent jo sé que el va votar amb esperança. Amb esperança de que vostè ajudaria a obrir una nova etapa a Catalunya. Però el cert és que quan es va obrir a Catalunya durant quatre dies l'oportunitat de que el país pogués avançar el que ens vam trobar va ser un Partit dels Socialistes de Catalunya que va posar els seus vots en una vitrina i que els exhibia com un trofeu. I vostè sap que és així. I jo li he de dir, amb tota la humilitat del món, també: jo crec que els vots són per posar-los a treballar, no són per exhibir-los com un trofeu. Perquè d'aquesta manera no avança el país.

Senyor Illa i senyor Aragonès, jo, quan vaig entrar en política, fa sis anys, ho vaig fer de la mà d'un partit nou que va acabar amb quaranta anys de bipartidisme. I per això, precisament, crec fermament que la principal virtut de la política i per la qual ens vota la ciutadania a nosaltres..., no a nosaltres, sinó, dic, a totes les persones que estem aquí, és perquè hem de ser capaços de dialogar i d'arribar a acords.

Entre vostès dos, senyor Aragonès i senyor Illa, acumulem quaranta-un anys de càrrecs públics –quaranta-un anys, que es diu ràpid. Doncs bé, en quaranta-un anys que acumulen vostès d'experiència en càrrecs públics, malgrat tot això, no han portat a Catalunya el que sí que estan fent els seus partits a l'Ajuntament de Barcelona o al Govern central. I això encara em referma més en la necessitat de que Catalunya necessita una nova manera de fer política. Catalunya necessita una manera de fer política des de l'empatia i també que estiga més propera als vincles que li demanem a la ciutadania que tinguen entre ells; una nova manera de fer política, valenta, que realment pugui construir el Govern que la ciutadania desitja. Perquè aquí, i seguint amb la sinceritat, senyor Aragonès, aquí hem de reconèixer totes que aquest no és un govern volgut. De fet, diria que aquesta fórmula de govern només la volien alguns que tenien por de perdre la cadira.

Aquest Govern ni tan sols era el que vostè volia. Vostè fa uns dies va sortir i va dir: «No, no; és que jo vull governar en solitari.» Per tant, no només no el volia vostè, sinó que ara, a més, també sabem que n'hi havia gent destacada, rellevant, de Junts, que tampoc volia aquest Govern. Per tant, no és una fórmula de govern volguda, no és un govern volgut. No només això. És un govern que està fet a contracor. I que malauradament no genera il·lusió. És impossible que genere il·lusió des dels retrets. Ahir mateix, reconeixia el senyor Batet que aquest és un govern que no té expectatives, sobre el qual no n'hi ha expectatives. Són paraules literals. I perquè, a més, hem vist que el que ha passat aquestos tres mesos no és una mala ratxa. Diguem-ho tot, no és una mala ratxa. Vostès porten anys de relacions tenses, fins i tot trencades en alguns moments, i d'una unitat que sabem que no existeix.

I també és un govern que naix amb una credibilitat escassa; una credibilitat escassa perquè hem escoltat a uns fer promeses que després no han complert –quatre vots, saben a què m'estic referint– i a altres dir que no farien marxa enrere, que la decisió estava presa i que era ferma, i que anaven a governar en solitari. Se suposava que la decisió era definitiva. I al final hem vist com s'han acabat plegant als de sempre. El que ja comença a ser, malauradament, una tradició en el nostre país.

I jo em pregunte: «No mereixem, a Catalunya, un govern que siga desitjat, un govern que genere il·lusió i un govern que tinga credibilitat? Per què no ens mereixem aquest govern? Per què no ens ho mereixem? Per què hem de tindre un govern que està fet des de la resignació? Per què?» És que no ho puc entendre. Perquè sabem que aquest Govern només ha servit per fer una puntada de peu cap endavant i per guanyar-li uns mesos al calendari.

Això és el que avui es votarà. I així és com arribem, a més, al dia d'avui, a la seqüela del que ja s'ha demostrat un govern que no ha funcionat. I, a més, tothom sap que, amb honroses excepcions, les segones parts –i diria que aquesta ja és la tercera– mai són millors que les primeres.

Senyor Aragonès, la setmana passada, a la sessió de control jo li vaig preguntar si vostè volia ser un president de veritat o un president tutelat. Evidentment, me va

contestar que volia ser un president de veritat. Li vaig dir que havia d'escollir; havia d'escollir entre sanitat pública i privatitzacions..., i mantindre un conglomerat sanitari que conjumina lo públic i lo privat. De fet, ja estem començant a tindre privatitzacions en els quiròfans en el sistema d'esterilització. Havien d'escollir entre una fiscalitat justa o el model econòmic més proper a l'ayusisme. Havien d'escollir entre drets socials i privilegis. Havien d'escollir entre taula del diàleg o confrontació estèril. Havien d'escollir entre una acció climàtica decidida o una acció climàtica cosmètica. I havien d'escollir entre parlar del 80 per cent i al 80 per cent i amb el 80 per cent o, senzillament, quedar-se en el 52 per cent. I vostè, finalment, ha escollit. Per acció o per omisió. Però el ben cert és que vostè ha escollit. I ha escollit un acord en el qual no guanya Catalunya, un acord en el qual ni tan sols guanya Esquerra Republicana, sinó un acord en el qual principalment qui guanya és Junts per Catalunya.

I amb això el que tindrem serà un govern que tindrà l'obsolescència programada; però admeto, com ja els he dit, que sí que li han guanyat uns mesos al calendari. I ara cal preguntar-se què farà aquest Govern i què pot oferir als catalans i a les catalanes. I, evidentment, jo crec que, més enllà dels discursos –perquè al final més valen els fets que mil paraules–, hem de veure quin és l'acord que vostès tenen amb Junts per Catalunya.

Jo porte tota la setmana dient –i a més sé que no ha «sentat» massa bé– que Junts ha guanyat als despatxos el que no va guanyar a les urnes. Com crec que alguns m'han malinterpretat, no sé si volgutament o no, jo ara intentaré explicar què volia dir amb aquesta afirmació.

Guanya Junts en matèria sanitària. Guanya Junts en matèria sanitària perquè veiem com rebaixen en 1.000 milions d'euros el pressupost que vostès volien destinar, segons el seu programa, està clar, al finançament de la sanitat pública. I perquè, a més, veiem com amb aquesta rebaixa tampoc serà possible caminar cap a un sistema sanitari cent per cent públic. No n'hi ha cap internalització a la vista. No n'hi ha cap esperança de canvi de model. I al final el problema és que això fa que es ressentisca l'atenció dels pacients, però també les condicions laborals de les professionals.

Guanya Junts en habitatge. Perquè, segons l'acord, les polítiques d'habitatge principalment van encaminades a canalitzar els recursos públics que provenen dels fons europeus cap als propietaris que rehabiliten els seus pisos. És a dir que les ajudes europees acabaran a les butxaques dels arrendadors; entre ells, fons d'inversió i socimis. Tampoc n'hi ha rastre de les propostes d'Esquerra en matèria d'habitatge, com pot ser, per exemple, el pacte d'habitatge 2020-2030.

Guanya Junts... –i aquí també el senyor Riera deia que per què n'hi havia alguns punts d'acord entre el que s'havia signat amb la CUP que no apareixien amb Junts..., i, per tant, quedava la porta oberta si amb tota la fermesa ho tiraran endavant o no–, de què passava amb els projectils de *foam*. Finalment, això s'atura, es prohibeix o no?

Guanya Junts en polítiques de lluita contra l'emergència climàtica. El nou departament d'acció climàtica no tindrà cap competència en infraestructures, quan totes sabem que sobre les infraestructures és la base sobre la qual pivota la lluita per la transició ecològica. No n'hi ha cap concreció de què pensen fer amb actuacions que tenen un alt impacte ambiental: autòdrom Terramar, perllongament de la C-32 entre Blanes i Lloret, el projecte del Hard Rock. Aquí tampoc, en el seu acord amb Junts, tampoc han parlat de la moratòria dels grans projectes eòlics. No sabem si era per accontentar el senyor Calvet. I tampoc recullen la creació de l'energètica pública... (*Veus de fons.*) No s'enfade, senyor Calvet. (*L'oradora riu.*) Entendrà que un partit verd com el nostre, doncs, no pot justificar aquestes omissions; considerem que n'hi ha temes que són cabdals.

Guanya Junts en matèria econòmica. I guanya Junts en matèria econòmica perquè tenen la clau de la caixa dels recursos actuals. De fet, passaran a controlar uns departaments que suposen, que representen més del 60 per cent del pressupost del Govern de la Generalitat. A més, jo no sé si és per no obrir un altre meló, però ja han

dit que no tindrem enguany pressupostos. Vull recordar que estem en una situació de pressupostos pre pandèmia i necessitem uns pressupostos postpandèmia. No entenc si és perquè ara mateix no poden tornar a entrar en unes altres negociacions pel que queda d'any.

I no només controlen, per tant, la clau de la caixa dels recursos actuals, quan a més sabem que les comissions són diferents de les que n'hi havia en el Govern que ara acaba, sinó que també dels futurs, dels fons europeus. I aquí sí que vull insistir molt. La gestió que es faci dels fons europeus..., ningú podria tindre o ningú hauria de tindre la temptació de fer un ús des del punt de vista partidista. S'ha de fer des de la concertació; s'ha de fer parlant amb les universitats, amb els centres de recerca, amb els ajuntaments i, òbviament, amb les entitats i amb els agents econòmics i socials.

I, per últim, també guanya Junts a l'hora de marcar l'horitzó per a resoldre el conflicte nacional; un conflicte nacional que tant de mal està fent al nostre país. Perquè vostè pot dir que no n'hi ha tuteles, senyor Aragonès, però si es mira l'acord amb deteniment, queda clar que vostè assumeix el mandat del Consell per la República. De fet, el que ve a dir és que quan el consell finalitze la seua reformulació, l'estratègia s'ha de situar en el seu marc i no en el de les institucions representatives de la voluntat general dels catalans i de les catalanes.

En resum, senyor Aragonès, no veiem avanç social, no veiem avanç nacional i tampoc en la lluita contra el canvi climàtic. Li he de dir –li he de dir– que al seu discurs –principalment al primer, perquè és cert que ahir el discurs que vostè va fer no ens va interpel·lar tant pel seu contingut com sí que ho va fer el primer discurs d'investidura; jo crec que el d'ahir era un discurs que estava més adequat a aconseguir a Junts que no dirigit al 80 per cent–, vostè parla de transformacions i a nosaltres les transformacions no només ens agraden, sinó que considerem que són necessàries, són imprescindibles sempre i més en el moment en què ens trobem. Però quan després hem anat a la lletra petita de l'acord, quan després hem vist negre sobre blanc el que estava escrit en el seu acord, aquestes transformacions no les hem sabut trobar.

I jo ara els propose a vostès, però també a la gent que ens està seguint des de casa, un exercici d'imaginació i un exercici de realisme. Començarem pel realisme i, a més, seré benevolent. Ara llegiré alguns dels titulars que hem tingut a Catalunya els darrers anys, anys en què vostès governaven, Esquerra Republicana i Junts per Catalunya. Ja dic que seré benevolent. «La Generalitat deu a dia d'avui més de mil pisos a la Taula d'Emergència Social.» «La Generalitat té en construcció trenta-sis pisos de lloguer social», només per contextualitzar, trenta-sis pisos la Generalitat davant de més de dos mil pisos que està construint l'Ajuntament de Barcelona, per tindre aquesta comparació. «El suïcidi és la primera causa de mort no natural entre els joves de quinze a trenta-cinc anys.» «La contaminació mata més d'un miler de persones a l'any a Barcelona.» «Quatre de cada deu nens i nenes a Catalunya no poden anar al dentista per motius econòmics.» «Laura Borràs dona per enterrada la taula del diàleg.» I «Catalunya lidera les llistes d'espera en dependència.»

I ara passaré a fer un exercici d'imaginació, un exercici dels titulars que podria generar un govern progressista, un govern d'esquerres a Catalunya, a on podríem arribar si tinguéssim aquest govern. Doncs, «La Generalitat crea una immobiliària pública per construir més de deu mil habitatges públics de lloguer, la meitat dels quals estan destinats als joves.» «Catalunya lidera l'estratègia de salut mental a tot l'Estat», i no parlem d'un pla de salut mental en general, aterrem; parlem de doblar el nombre de psicòlegs públics del sistema. «La Generalitat es converteix en un referent mundial liderant el pla de xoc per reduir les emissions de CO₂», i, a més, amb objectius ambiciosos, parlem de reduir el 65 per cent de les emissions el 2030. «Els catalans els primers de l'Estat en disposar d'un dentista públic i gratuït.» Aquesta llei està aprovada de la legislatura passada, per tant, esperem que es pose en marxa com més aviat millor. Ara, necessita pressupostos i vostès ja han dit que de moment no tindrem pressupostos enguany. «La taula del diàleg avança en la resolució demo-

cràtica i política del conflicte.» I «Catalunya crea el primer sistema públic de cures i d'atenció a la dependència.»

Aquestes són només algunes de les coses que podríem fer amb un govern transformador, amb un govern d'esquerres a Catalunya. És una petita mostra. Però perquè això passe, cal valentia i cal traduir les paraules en fets.

I vaig acabant. Senyor Aragonès, a l'últim debat d'investidura vostè va citar el Gabriel Alomar, doncs, jo també vull fer-ho –jo també vull fer-ho–, també vull citar aquest referent del republicanisme d'esquerres, i vull fer-ho amb una cita que diu: «Els temps no retornen, si hem de guanyar, és precis que adoptem un caràcter netament progressista i significadament avançat.» I és així, els temps no tornen i per molt que avui tornem a tindre un govern d'Esquerra Republicana i de Junts per Catalunya, sabem que és una fórmula que està esgotada i sabem que només han guanyat uns mesos al calendari. I això senzillament el que vol dir és que el govern progressista no arribarà avui, no arribarà demà, però sabem que arribarà més d'hora que tard. I, mentrestant, el que sí que li puc dir és què farem nosaltres, com En Comú Podem, nosaltres treballarem, com sempre ho fem, per resoldre els problemes de la gent, mai ens posem de perfil quan es tracta de tirar endavant mesures i treballar col·lectivament per millorar els drets de la ciutadania, per ser l'alternativa útil i perquè ja mateix, encara que no haja arribat el canvi al Govern de la Generalitat, sí que comença a arribar aquest canvi al Parlament de Catalunya.

I no podia acabar d'una altra manera, i, a més, en això no seré gens original, perquè ja ho han dit abans presidents de grup, li desitge molta sort i molts encerts, perquè seran els de tots.

Gràcies.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

A continuació té la paraula el senyor Pere Aragonès, sense límit de temps.

El candidat a la presidència de la Generalitat

Moltes gràcies, presidenta. Gràcies als serveis del Parlament per facilitar-nos el debat. Diputades, diputats, conselleres, consellers... Diputada Albiach i diputats d'En Comú Podem, jo, en primer lloc, vull agrair que, malgrat el seu discurs crític i escèptic amb el que ha de ser aquest Govern, ofereixi la possibilitat al llarg de la legislatura arribar a acords en el Parlament. Per part nostra hi ha, doncs, la mà estesa perquè sigui així. I, per tant, agraeixo aquesta predisposició; predisposició que, per altra banda, veient la resta del discurs, probablement és més pirotècnica que real, però espero que no ho sigui, sincerament, i, per tant, la meua voluntat de poder arribar a acords també hi serà.

Crec que el 14 de febrer clarament la ciutadania de Catalunya va expressar el que volia: estava a favor d'acabar amb la repressió, està a favor d'acabar amb la repressió, de treballar una sortida democràtica al conflicte polític entre Catalunya i l'Estat i també de sortir de la crisi provocada per la covid-19, amb un reforçament de l'estat del benestar, dels serveis públics, per tal d'evitar que la sortida d'aquesta crisi continuï, com les crisis anteriors, fent-se sobre les espatlles dels ciutadans i ciutadanes més vulnerables, que pateixen més les desigualtats del nostre país.

Per tant, davant d'aquest resultat, jo el que em comprometo avui és que el govern que impulsarem treballarà per defensar la democràcia, els drets civils i polítics i produir aquesta transformació econòmica i social per aconseguir una societat més igualitària, més verda, més feminista.

Jo crec que aquests elements compartits no estan lluny de les posicions de partida d'aquesta àmplia majoria que hi ha en aquest Parlament, de la qual avui setanta-quatre diputades i diputats facilitaran la meua investidura, però també n'hi han que es queden fora i que podrien ser-hi a dins, i jo, que soc perseverant, hi insistiré. Per tant, em comprometo a buscar, en tots aquells objectius compartits, que hi hagi el consens amb el seu grup parlamentari.

Però també tenim ben clar un element, que és que els resultats del 14 de febrer eren clars i l'aritmètica també és clara, i que, per tant, la voluntat, el compromís no poden substituir els escons necessaris per garantir un govern que tingui estabilitat parlamentària. I, per tant, crec que això també ho hem de posar sobre la taula.

La majoria progressista d'aquest Parlament avui s'expressarà i votarà a favor de la investidura. Hi han més diputats i diputades progressistes que se'n quedaran fora, però la majoria que donarà suport a aquesta investidura és una majoria progressista, perquè així està en el programa de govern, perquè així es defineixen o ho comparteixen els grups parlamentaris que els han signat, perquè així ho reflecteix l'acord i perquè així ho demostren les propostes. Les idees de progrés, de llibertat, d'igualtat social, d'igualtat d'oportunitats no són patrimoni privat de ningú, tampoc de cap grup parlamentari o de cap tradició política.

Vostè ha focalitzat una part del discurs en l'elecció d'Esquerra Republicana, o en l'elecció meva com a candidat a la investidura, i fins i tot ha arribat un moment a fer compatible argumentalment, cosa que..., li reconec l'habilitat, perquè és molt difícil poder dir alhora que apostes pel 80 per cent però que vols excloure Junts d'aquest 80 per cent. I Junts per Catalunya és una formació política amb la que he arribat a un acord; evidentment, no és la meva, perquè no hi participo, però hem pogut arribar a un consens, i forma part d'aquest 80 per cent, com també volem que d'aquest 80 per cent en formi part també el seu grup. Aquesta és la via àmplia que nosaltres hem proposat, i vostès s'han autodescartat. Autodescartat perquè, hi insisteixo, les idees no són patrimoni privat de ningú, de cap tradició política.

I anem als acords, anem a les concrecions, no? Va haver-hi una possibilitat de fer viable aquesta via àmplia, i crec que va durar poc. És a dir, de fet, tot just fa una setmana, en la sessió de control, vostè donava per trencades unes negociacions. En tot cas, avui evitem aquestes eleccions; ho fem amb un acord sòlid, un acord que detalla mesures en tots els àmbits de polítiques públiques, i si ha sigut possible aquest acord és perquè d'aquesta virtut que és la perseverança nosaltres n'hem fet una acció i un compromís polític.

La pregunta és: quina és la seva elecció? Quina és la seva elecció? Jo no els estic demanant avui que facin una confiança cega. És més, ni tan sols m'atreveixo a demanar, perquè no ha estat possible signar un acord conjunt, que em votin a favor. Però crec que sí que els puc demanar que s'abstinguin, com a base per poder arribar a acords. I fins i tot vostès s'ho poden mirar amb escepticisme i dir «bé, ara ens ho demana», però és que Esquerra Republicana ho ha fet. O es pensen que no és arriscat per a un projecte polític com el d'Esquerra Republicana, dos mesos després de que el Tribunal Suprem condemnés el president del nostre partit a tretze anys de presó per haver fet possible l'U d'Octubre, arribar a un acord d'investidura per impedir unes eleccions que ens portessin una victòria de la dreta i l'extrema dreta a l'Estat? S'imaginin que no és difícil per a Esquerra Republicana això, quan l'advocacia de l'Estat d'aquell Govern que defensava precisament, doncs, aquestes penes de presó estava en el Tribunal Suprem? Per tant, no ens vinguin a demanar exclusions.

Nosaltres vam fer –i ho hem fet en anteriors ocasions–, una decisió, evidentment a canvi d'uns acords, a canvi d'obrir una mesa de negociació amb l'Estat. I ho hem fet altres vegades. I ho hem fet amb un gran esforç, fins i tot un esforç personal i íntim i avalat pels dirigents del nostre partit que estan patint la repressió, perquè crèiem que calia situar un compromís d'intentar obrir una nova etapa, de donar una oportunitat, en tot cas, sobretot de no donar una oportunitat a la dreta i a l'extrema dreta. Per tant, com en altres ocasions hem fet nosaltres, jo avui els demano que deixin la porta oberta a poder bastir acords en aquest Parlament, i això necessita també compromisos clars.

Els acords són els que són; el programa de govern es reflecteix en els acords que vam arribar, en primer lloc en el temps, amb la Candidatura d'Unitat Popular i amb Junts per Catalunya, en el discurs d'investidura. Aquest és el programa de govern.

Però podem arribar a acords parlamentaris; però per arribar a acords parlamentaris es necessita un punt de generositat. I jo crec que avui vostès podrien estendre la mà –jo els hi estenc– per arribar a acords no oposant-s’hi. Ja no dic que em votin a favor, no, no –ja ho sé que hi han coses que potser alguns les podrien fer però que no cal demanar-ho–, sinó que s’hi abstinguin. Crec que, com hem pogut fer nosaltres en altres ocasions, avui vostès podrien fer un gest de confiança perquè en el futur, doncs, pugui haver-hi acords compartits.

Perquè jo em crec que aquesta via àmplia, crec que realment hi ha aquesta àmplia majoria, que, evidentment, és molt diversa i és plural, perquè aquest país és divers i és plural, és molt més plural aquest país que la mateixa via àmplia, evidentment, perquè va molt més enllà. Però crec que és important. I és important que aquests consensos..., quan s’apella a aquest 80 per cent que en els estudis d’opinió es mostren favorables a una solució política basada en el dret a decidir en un referèndum i en la llibertat dels presos i dels exiliats, és contradictori voler bastir aquesta via àmplia exclouent-ne algun dels seus membres. Jo no ho faré. Per això avui els estenc la mà.

En tot cas, m’imagino la resposta i mantinc la meua voluntat de poder arribar a acords; de poder arribar a acords que no exclouen la determinació clara que ahir vaig expressar de quin és l’objectiu d’aquest Govern. I aquest Govern té per objectiu fer possible culminar la independència de Catalunya, fer-ho a través de les eines que tenim a l’abast, que inclouen també una negociació per trobar una solució política al conflicte on tothom s’hi pugui expressar, on tothom s’hi pugui sentir representat, i per fer-ho amb una reconstrucció social i econòmica que ha de permetre que ningú quedi enrere. En molts d’aquests elements, vostès s’hi poden veure reflectits; la seva elecció serà si volen participar-hi o no.

Avui, en tot cas, comencem a caminar. I vull fer un agraïment a totes les diputades i diputats que, doncs, s’han compromès i han anunciat el seu vot favorable perquè aquest Govern, independentista i progressista, pugui començar la seva feina. Per tant, gràcies als diputats i diputades de Junts, de la Candidatura d’Unitat Popular, d’Esquerra Republicana. Tenim les portes obertes perquè en el treball parlamentari puguin sumar-s’hi, en la concreció de molts elements d’aquest programa.

Moltes gràcies, presidenta, senyores i senyors diputats.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

Moltes gràcies. A continuació, per respondre, té la paraula la senyora Jéssica Albiach, per espai de nou minuts i mig.

Jéssica Albiach Satorres

Gràcies, presidenta. Senyor Aragonès, vostè ha parlat de pirotècnia. Jo soc valenciana, però ja li dic que en política no m’agrada gens la pirotècnia. Jo no sé si a vostès els agrada, però, ja li dic, nosaltres no som de pirotècnia. Nosaltres som gent de paraula, això sí. I per pirotècnia sí que li diria..., per pirotècnia la seua compareixença del 8 de maig; això sí que va ser pirotècnia: «Estic decidit a governar en solitari. Nosaltres estarem en un govern en minoria.» Això és pirotècnia; dir que nosaltres no ens posem de perfil quan es tracta de millorar la vida de la gent no és pirotècnia, són fets. I, si no, recorden que vostès van poder sortir de la pròrroga pressupostària gràcies a aquests vuit humils diputats i diputades. Que som vuit, sabem clarament quants som, però gràcies a aquests vuit diputats i diputades Catalunya va poder sortir d’una situació de paràlisi, va poder tindre 900 milions d’euros més per la sanitat pública, vam poder avançar una miqueta en mobilitat, vam començar a pagar el deute de les escoles bressol. Això són fets i això no és pirotècnia. I, per tant, no l’hem fet mai i no la farem ara. Hi insisteixo, nosaltres som gent de paraula.

Vostè ahir ja ens va dir que no ens oposàrem a la seua investidura. Ara ens ha demanat clarament l’abstenció. Doncs, mire, hi torne a insistir, nosaltres som gent de paraula. Vostès van fer un ultimàtum –o dos, ja no ho sé– i no el van complir. Vostès

van dir que la decisió era ferma i que anaven a governar en solitari i no ho estan fent. Vostès han posat en mans de Junts més del 60 per cent del pressupost de la Generalitat. Vostès diuen que no estarà tutelat, però han signat que, quan es reformule el Consell de la República, aquest serà el marc on es decidirà l'estratègia independentista. Vostès creen el Departament d'Acció Climàtica, però no li donen competències sobre infraestructures. Vostès li donen a Junts Salut, Drets Socials, Economia, fons europeus, i vostès parlen de grans transformacions que després nosaltres no sabem trobar en el seu acord.

Per tant, no, no ens abstindrem. No ens abstindrem perquè pensem que aquest Govern senzillament..., és que creiem que no és bo per Catalunya. I n'hi havia una oportunitat. Jo tampoc soc de retrets; això l'hi dic avui i tampoc l'hi estaré recordant cada dia. Però clarament n'hi havia una oportunitat de poder avançar; n'hi havia una oportunitat de poder començar a fer política d'una altra manera. I vostès han tancat la porta. Però ja els dic que això arribarà; més d'hora que tard, arribarà.

I, a més, a mi aquesta cosa de que surten a defensar a Junts la veritat és que em té absolutament captivada. És com el senyor Rufián, un dia deia que Junts és de dretes i al dia següent deia que no tant; semblava que no. Jo, la veritat, no ho sé. Però és que, a més, així una mica es com mouen en tot: volen un govern en solitari i després no volen un govern en solitari. I, a més, encara, que jo sàpiga, vostès no han sortit i han explicat aquest canvi de parer.

Hi insisteixo, malauradament estem davant d'un govern que no volia ningú, ni tan sols vostè, i sabem que una part important de Junts tampoc. La pregunta és ben senzilla: qui el volia? Doncs..., l'escriptor Vázquez Montalbán va crear un concepte que es deia «correlació de debilitats». I jo crec que ha vingut a passar una mica això; és a dir, és ben útil per explicar aquest pacte: un acord que ningú vol però que s'acaba fent perquè cap dels actors és capaç de construir l'acord que voldria. I això és el que ens trobem avui.

Mire, un país no es construeix des de la resignació –perquè aquest Govern és fruit d'un pacte de la resignació–; cap país i menys Catalunya; Catalunya que sempre ha estat motor de canvi gràcies a l'organització de la seua gent. I menys en un moment com l'actual, després d'una pandèmia que ha estat duríssima, després de la crisi econòmica i social que l'única cosa que fa és que, quan no havíem sortit de la de fa deu anys, tornem a enllaçar-ne una altra. Abans vostè mateix s'hi ha referit.

Catalunya necessita futur, Catalunya necessita esperança, Catalunya necessita certeses, i avui el que ofereixen és més del mateix. I, a més, vostè m'ha preguntat on estem. Doncs jo li diré on estem; no només on estem, sinó qui som. Nosaltres no oblidem qui som, d'on venim i per què estem aquí. Nosaltres som els que quan governem fem polítiques feministes que són referents a nivell internacional. Nosaltres som les dels ERTOS. Nosaltres som les de les superilles. Nosaltres som les del dentista públic. Nosaltres som les del rècord històric de pisos d'habitatge públic. Nosaltres som les del referèndum i les del diàleg. Sempre; ara, abans i demà. Sempre. No com altres que han anat canviant. (*Alguns aplaudiments.*) Sempre hem estat en el mateix lloc. Per tant, sap perfectament on estem, sap qui som, per què estem aquí i d'on venim.

I els he de dir –i amb això acabaré–..., vostè ha vingut durant els discursos que ha fet als nostres discursos, als nostres posicionaments feministes, cosa que celebrem, al nostre discurs ecologista, al nostre discurs del diàleg, però els fets – els fets – valen més que mil paraules. I l'hi diré, i l'hi diré amb tot el dolor de cor, perquè crec que Catalunya mereix un canvi: no és possible; no és possible obrir un canvi amb un govern que es vell, amb un govern que no suposa un avanç, amb un govern que l'única cosa que han fet ha sigut intercanviar els cromos. Perquè n'hi haja un canvi polític a Catalunya necessitem un canvi de govern a Catalunya. És que és aixina de senzill i alhora aixina de complex.

I ja li dic, i li ho he dit abans, nosaltres mai ens posem de perfil, no ho hem fet i no ho farem; mai ens posarem de perfil quan es tracta de sumar majories, de treba-

llar col·lectivament pel bé de la gent. I vostè ho sap. Per tant, no parli de pirotècnies, perquè això forma més part d'un sector del Parlament que no del nostre, perquè nosaltres, hi insisteixo, no oblidem mai qui som, d'on venim i per què estem aquí.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

A continuació té la paraula el senyor Carlos Carrizosa, president del Grup Parlamentari de Ciutadans.

Carlos Carrizosa Torres

Señora presidenta... Señoras y señores diputados..., señor Aragonès, señor candidato, usted insistió ayer en su idea de que Cataluña es *un sol poble*. E inmediatamente dejó claro lo que significa eso: básicamente la uniformidad, una determinada forma de entender la diversidad cultural y lingüística de nuestra comunidad y el desprecio, en suma, a los sentimientos de pertenencia más comunes en España..., que es básicamente sentirse catalán y a la vez español.

Ese del *un sol poble* es un discurso anacrónico y rancio que sería inimaginable por parte de un candidato a la investidura en cualquier otra región de cualquier país democrático de la Unión Europea. Lo que pasa es que aquí, como lo de *un sol poble* llevamos, aquí, cuarenta años repitiéndolo, pues a usted le debe parecer muy moderno, pero no lo es.

Y también le digo que usted se presentó aquí muy solemne a decir que comparecía en la sede de la soberanía popular, y yo le digo que, con menos solemnidad, comparezco hoy ante la sede de nuestra autonomía. Porque la soberanía, como reconoce la Constitución, la soberanía del pueblo español, reside en las Cortes Generales.

También dijo usted que su obsesión era hacer un referéndum como en Escocia. Y a mí me parece increíble que esta sea su obsesión en plena pandemia. Yo creo que debería usted poner los pies en el suelo. Las prioridades no son culminar la independencia, no es la amnistía, no es la autodeterminación, para la inmensa mayoría de los catalanes; a la gente lo que le preocupa es el empleo, los servicios sociales o la recuperación económica.

Pero ustedes ya han demostrado largamente que son incapaces de gobernar por mucho que dijeran aquello de que la autonomía se les ha quedado pequeña y que van a desarrollar esta legislatura –sí, por fin– una intensa labor legislativa. Ya vimos en la anterior legislatura en que se quedó eso con el señor Torra al frente, primero, y usted después, al frente del Gobierno en funciones. Usted habló de aumentar las leyes, y eso está muy bien, oiga, en un órgano legislativo que trabaje. Pero también deberían empezar por respetar las leyes existentes, cosa que de usted no nos podemos esperar mucho.

También llegó a decir aquello de que el único límite en que hay que fijarse es en la voluntad popular de la ciudadanía de Cataluña. A mí eso me parecen malos augurios si usted en su propia sesión de investidura, como dirigente, como presidente de una comunidad autónoma, ignora que el límite siempre debe ser la ley, porque es lo que evita las arbitrariedades de los gobernantes, porque la ley es lo que protege a los débiles de la arbitrariedad de los poderosos.

Y veo que usted, cuando formula estos postulados, se interna en lo más descarado del populismo, del populismo de cualquier otro dirigente populista que haya, que ha habido..., y que se fue ya alguno, Trump, de América. Este tipo de cosas, oiga, es el populismo puro.

A nosotros nos escandaliza que se erijan ustedes en la parte catalana para resolver el conflicto político cuando dieron a conocer sus cuarenta y tantas páginas de acuerdo de gobierno. Ustedes no representan a la parte catalana; representan a la parte separatista de la Cataluña que tiene una comprensión baja de lo que suponen las instituciones y la democracia en el resto de países de la Unión Europea.

Ni parte catalana ni conflicto político, por mucho que ustedes encuentren algún ministro, como el señor Iceta, que les da la razón asumiendo que hay un conflicto político. Y ese es el gran problema del Partido Socialista, que, aunque no comparta las conclusiones del nacionalismo, como pretendía reflejar ayer el señor Illa, sí que comparte sus premisas.

Ayer usted le afeó al señor Illa que, cuando el Tribunal Constitucional dictó la sentencia sobre el Estatut, el PSC se quedó de brazos cruzados. Y eso no es verdad. Si el señor Montilla estaba en primera fila de la manifestación que se convocó bajo un lema «*Som una nació, nosaltres decidim*». Si estaba allí, el señor socialista, impugnando la resolución del Tribunal Constitucional del año 2010 sobre un estatuto del señor Maragall que ya muchos advertíamos que iba a tener problemas de constitucionalidad. Bueno, de hecho, lo advirtió el Consell de Garanties Estatutàries por unanimidad. O sea, es que era algo bastante claro. Pues Montilla no se quedó de brazos cruzados, señor Aragonès; Montilla puso la segunda piedra sobre la que ustedes levantaron el *procés*, y la primera la puso el señor Maragall impulsando la reforma estatutaria de la mano de Carod-Rovira.

Hay algo que me gustaría decir en este Parlamento sobre la pretensión de control que tienen algunos partidos catalanes sobre la sociedad catalana. La pretensión de control viene primero porque hay varios partidos de izquierda –el Partido Socialista, los comunes, la CUP– que, como todo el mundo sabe, pues, tienen esa especie de superioridad moral de la izquierda y entonces ellos nos dictan cuál es la religión verdadera, qué es lo políticamente correcto, dónde debes estar para ser un buen ciudadano, para que se te considere solidario, para que... Todos esos parámetros de «capi-*cular*» a la sociedad en un credo, los tiene la izquierda. Pero es que aquí, además, nos ha caído la alineación astral con el nacionalismo, otra vocación social de «capi-*cular*», de convencer y de no aceptar al diferente, que es el nacionalismo. Y aquí tenemos la tormenta perfecta de la izquierda y del nacionalismo independentista buscando el control de nuestra sociedad.

Por eso es que pasan cosas como esto que oímos ayer, que Junts per Cat, ya muerta Convergència, ya muerta Unió, ha abandonado absolutamente los postulados que una vez tuvo –aparte de apropiarse de lo que no era suyo–, pues que una vez tuvo sobre el centro o el ser liberal, porque ahora solamente importa en Cataluña mandar, controlar y hacer ingeniería social. Por eso van con la CUP, van con Esquerra, porque comparten la independencia con ellos. Por eso, también el señor Batet, nada menos, ya parece un *maulet* de Esquerra independentista (*remor de veus*), igual que otros miembros de su partido, y les acaban diciendo que cada vez es más de izquierdas.

Mientras el sector privado está asfixiado y la sociedad catalana está deseando respirar y se aprieta el cinturón, en crisis, ustedes en su acuerdo, en lugar de adelgazar la Administración, amplían las consejerías de trece a catorce, por dos razones, básicamente: una, porque a ustedes les parece que todo lo grande que pueda ser la Administración de la Generalitat aún no es suficiente, y por..., la otra razón, precisamente, por esa vocación de ampliar la Administración, los chiringuitos, los colocados, y al final controlar la sociedad catalana.

Y miren, lógicamente, la sesión de investidura, señor candidato, no es el lugar para criticar lo que hizo su Gobierno anterior, ni mucho menos lo que va a hacer en adelante el Gobierno que usted conforme. Es cierto que ya sabemos la que ustedes han liado en todos los años anteriores con Junts per Catalunya en sus gobiernos de coalición y lo perjudiciales que han sido para Cataluña, y su nefasta gestión del Gobierno en funciones. Pero yo creo que ahora, políticamente, es la oportunidad de poner el numerador a cero y de que ustedes tengan otra oportunidad, a ver qué tal gobiernan.

Y usted ha de elegir si quiere pasar a la historia como un presidente de la Generalitat que dirigió su gobierno en favor de todos los catalanes, cosa que dudo, pese al discurso que usted hizo aquí ayer de que se refería a que usted va a gobernar a todos los catalanes... Usted dice una cosa aquí, pero luego en sus acuerdos del embate

democrático dice otra cosa bien diferente. Usted habla una cosa, pero escribe otra. Y yo creo que usted pasará no como un presidente de todos los catalanes, sino como un político que volvió a no respetar la pluralidad de Cataluña, empobreció aún más nuestra sociedad y dividido aún más a los catalanes.

El señor Illa decía ayer: «No le daremos ni cien días.» Nosotros yo creo que sí que los tenemos que dar. Creo que tenemos que darle a un gobierno nuevo, con *consellers* nuevos, que se presenta teóricamente bajo un acuerdo nuevo..., en la *gestión* hay que dar..., bueno, pues esperar a ver si se ponen en marcha y si hacen algo realmente distinto a lo que hicieron. No tenemos ningún tipo de esperanza, pero sí que creemos que va a entrar gente nueva, van a entrar directrices nuevas y vamos a ver qué hacen ustedes parcela por parcela.

Pero lo que ya le dije que no..., o ya hemos dicho nosotros que no podemos dar cien días, ni un día solo, es en las cuestiones que supongan salirse de sus competencias autonómicas, como notoriamente es el desgajarnos de España, el ir a buscar la independencia y el promover el embate contra el Estado para que, al final, en sus propias palabras, «le fuercen a convocar un referéndum». Eso de «forzar» tiene una connotación que usted mismo verá que no tiene toda la..., desde luego no se puede considerar estrictamente democrática.

Y vamos a hablar ahora sobre los debates que hay sobre la mesa en Cataluña con los cuatro temas que interesan a la mayoría de los catalanes, que son educación, medios de comunicación públicos, recuperación económica y libertad y democracia. Fíjese, para Ciudadanos no hay futuro posible sin una educación de calidad para nuestros hijos. Es la mejor forma de garantizar la igualdad de oportunidades, de dar herramientas a las personas para ser felices y de valerse por sí mismas. Pero para ustedes la educación es una herramienta, exactamente igual que TV3, de control de la sociedad, un proyecto de ingeniería social que llevan cuarenta años desarrollando en Cataluña y que empieza por la persecución del castellano en las aulas.

Ustedes, en las aulas, quieren suprimir una realidad social y cultural de Cataluña que es su bilingüismo. Y ustedes siempre lo niegan, pero siempre hacen esto que yo las estoy diciendo: se niegan a respetar incluso las sentencias de los tribunales del 25 por ciento de castellano como lengua vehicular en las aulas; que me gustaría saber si el señor Illa, que ahora será *cap de l'oposició*, va a forzar, va a hacer oposición de verdad para que este deber de la Administración de dar las clases también en castellano se cumpla en Cataluña.

Es evidente que lo que preconiza Ciudadanos, que es una enseñanza trilingüe en castellano, catalán e inglés, es aquel tipo de enseñanza donde muchos de ustedes llevan a sus hijos, a colegios privados que valen mil euros cada niño, para que aprendan en una modalidad de aprendizaje de idiomas que no es la que ofrece nuestra escuela pública, que tiene cuarenta años, que es caduca, que se la inventó Jordi Pujol y que se usó, pues, para suplir o para intentar deshacer ese arrinconamiento a que tantos años llevaba sometido el catalán –arrinconamiento en los últimos años, incluso prohibición en años previos.

Nosotros defendemos con orgullo la escuela concertada también. Pese a que ustedes están porfiando siempre por quitar los conciertos a las escuelas, a nosotros nos parece que ha de haber la libertad de elección de centro que reconoce la Convención universal de los derechos del niño y que es buena la colaboración público-privada para evitar que el sistema educativo se vea afectado por el dirigismo y el control que ustedes tienen siempre vocación de imponer en la sociedad.

Hemos visto también cuál es su respeto en el acuerdo... Ya pasando de la educación al uso del idioma castellano, del español, en Cataluña, ya hemos visto también el respeto que tienen en su acuerdo, que solo aparecen menciones a la lengua catalana y aranese. Usted, como en el anterior discurso de investidura, solamente utiliza el catalán y el aranés, pero respecto a la lengua española, nada, cero, cero pelotero, cero, cero del todo, como si no estuviera, como si fuera una lengua impropia. Por

allí hay algún talibán de la imposición del catalán y de la erradicación del castellano que hace, que se encoge de hombros como diciendo: «Claro, claro, claro.» Bueno, claro, por eso ustedes nunca condenan a quienes se creen muy héroes por acusar a camareros, a dependientes, a sanitarios, que desean expresarse en castellano en sus trabajos con total libertad y son sometidos a linchamientos en las redes sociales.

Y usted ha dicho hoy aquí que nadie discrimina a nadie en Cataluña por su idioma, y eso no es verdad. ¿A quién pretenden engañar ustedes? Si hasta nosotros hemos tenido que llevar a la Unión Europea la denuncia de que aquí en Cataluña se niegan clases de formación para parados en idioma castellano, y ha habido personas latinoamericanas que han puesto esto sobre la mesa, y ustedes son refractarios a admitir que existe una lengua mayoritaria de los catalanes tan propia de Cataluña, como lo es el catalán, y una lengua de tantos siglos y tanto prestigio cultural como tenemos aquí la suerte de tener en Cataluña.

A mí también me gustaría esperar que el Partido Socialista en este tema tenga lo que, pues..., tenga la, digamos, claridad política para actuar (*remor de veus*), que yo creo que no la tendrán, porque ya lo que ustedes se han marcado es la ley Celáa. Y sí, miren, veo que a ustedes les ha sombra que yo me vaya dirigiendo al Partido Socialista, pero es que es muy normal, porque aquí, en este hemicycle, no podemos dejar, no deberíamos dejar, señoría, que la defensa de los derechos de las libertades de todos los catalanes la estemos defendiendo solamente unos pocos, y que el grupo mayoritario, pues, prefiera preparar futuros acuerdos con Esquerra Republicana. Esos acuerdos que usted quiso en su día cerrar, pero que Esquerra Republicana no ha querido, y usted y el señor Sánchez sí que querían cerrar con ellos. Entonces, por eso, comprenda que yo desde aquí a ustedes me dirija, y lo haré, seguramente, en muchas ocasiones en esta legislatura, pidiendo que ustedes quieran tender puentes con el constitucionalismo, y no solamente con el separatismo. Que se lo he dicho muchas veces que al separatismo habrá que ganarlo un día u otro, y entre los partidos constitucionalistas tendremos que revertir esto. Por eso me dirijo a usted, señoría, y por eso menciono también a los socialistas en este discurso.

Yo creo que hay que hablar también de TV3, y hay que hablar de TV3, señor candidato, porque cuando alguien tiene una televisión, en una autonomía, que es descomunadamente cara y además concita la crítica unánime de la oposición diciendo que es una herramienta de adoctrinamiento y un altavoz del Gobierno de la Generalitat, pues oiga, usted como candidato tendría que dar un paso al frente y decir: «TV3 va a cambiar ahora con esta legislatura que yo empiezo.»

¿Podría usted garantizarnos que TV3 dejará de convertirse en la herramienta del separatismo durante lo que dure esta legislatura, o ustedes ya se han estado peleando estos días para ver quién formaba gobierno, y uno de los caramelitos más grandes era quién se repartía TV3 y quién se repartía Catalunya Ràdio? Seguramente, ¿no? Eso ha sido así. ¿O usted va a cambiar algo en TV3? Mire, en TV3... TV3 es un monopolio, actualmente, ideológico e industrial que frena la dinamización del sector de las telecomunicaciones, frena un relevo generacional que mande un mensaje de esperanza a las nuevas generaciones y margina a los periodistas no nacionalistas.

A ver cuándo TV3 se abre a la verdad, a la imparcialidad, a la transparencia. A ver cuándo TV3 deja de hacer esos movimientos de dinero ideológicos, como ese documental para convertir en héroes a los presos que dieron aquí el golpe a la democracia que se pagó con los fondos covid (*veus de fons*) ¿o no se pagó con los fondos covid, pese a que Cataluña se cae a pedazos por los efectos de la pandemia? Eso son cuestiones de salud democrática que afectan a la televisión pública y que usted debería decirnos algo hoy aquí.

Y nuevamente, Partido Socialista y TV3, el PSC con su postura..., la postura del PSC sobre TV3, para nosotros, es el paradigma del cinismo político, porque siempre se ha actuado de forma radicalmente contraria a las posturas que ahora viene predicando. De la misma forma que bendijo la persecución lingüística del castellano du-

rante los tripartitos y recientemente en la ley Celáa, como antes he dicho, cuando ha gobernado el PSC, ha cedido el control de los medios de comunicación públicos a Esquerra Republicana de Catalunya, y la línea editorial de TV3 durante los tripartitos es que no varió ni un milímetro de los cánones nacionalistas que llevaban cultivándose en TV3 en los años anteriores.

Y yo creo que, a diferencia de los socialistas, Ciutadans tiene y tendrá muy clara su postura sobre TV3. Hay que modernizarla, hay que hacerla neutral, hay que hacerla transparente, hay que reducir un 50 por ciento su presupuesto para que sea rentable, lo cual supone meterse también en renovar absolutamente la plantilla y utilizar ese ahorro para ayudar a los sectores hoy día más afectados por la covid, y enfocar, en definitiva, la oposición a estos objetivos, y no a permitir pasivamente que siga siendo la herramienta de propaganda del independentismo.

En cuanto a la recuperación económica, vamos a ver, en estos meses de negociaciones se ha visto de lo que se preocupaban ustedes, de quién lidera el *procés*, de qué papel tendría Puigdemont, y tenemos unos datos económicos que usted los conoce muy bien, aunque luego en las televisiones los niegan; porque ayer yo vi a la señora Anna Simó en TV3, de su partido, ex miembro de la Mesa, decir que todo iba muy bien, que Cataluña iba ascendiendo. Oiga, la tasa de paro del 12,9; tasa de paro juvenil de dieciséis a veinticuatro años del 33,40; sigue la preocupante huida de empresas durante el primer trimestre; cae la inversión extranjera, cosa que la señora Simó negó ayer expresamente; la variación interanual de inversión extranjera en Cataluña es del menos 22,8 por ciento, mientras que en el conjunto de España es del menos 0,8 por ciento, según el Idescat. La deuda pública 79.000 millones de euros; descenso del PIB en 2020 del 11,5, mientras que en el resto de España desciende el 10,8 por ciento.

Hay que ponerse las pilas para salir de la crisis y aparcar lo que es paralizante e improductivo, que es, básicamente, el *procés*, que es lo que nos agarrota y lo que nos impide avanzar y lo que ahuyenta a las inversiones. Es el *procés*, es su embate democrático, es su proyecto rupturista lo que espanta y lo que deprime a la sociedad catalana.

Hay que pisar la calle, hay que pisar la calle más, porque entonces verían ustedes también qué es lo que le importa a la gente. Nosotros hemos estado en Badia, que hay barrios enteros con toneladas de amianto, y esperan dinero de la Generalitat para solucionar este tema. Hemos estado en los vertederos de Rubí. Tres vertederos, del centenar que hay en Cataluña, se acumulan en Rubí. No se sabe muy bien qué manejos ha habido allí con los vertederos, que les caen todos a Rubí. Los vecinos de la Mariola, en Lleida, sufren graves problemas de inseguridad. La situación de los hosteleros y los restauradores en Sitges, Terres de l'Ebre o Girona es agónica porque han sufrido un confinamiento comarcal y falta de ayudas económicas. Y por eso le digo que a lo mejor si ustedes fuesen a dar más la cara por los barrios de Cataluña, por sus ciudades, pues verían cómo mucha gente lo que está deseando es no que ustedes tengan la autonomía y la autodeterminación, sino que les respondan a esos problemas que ellos tienen en sus barrios y en sus ciudades.

La cuarta cosa que yo les quería hablar, sobre libertad y democracia, teniendo que ver con ese embate antidemocrático que ustedes quieren poner en marcha, pues yo le diré: «Respeten a las minorías.» Básicamente –básicamente. Usted ayer sí que pareció que... Es que, de palabra, usted, pues, parece que nos va a dar a todos una legislatura más tranquila, más normal, más pragmática. Disculpe, yo creo que esto no va a ser así.

No tenemos ya mucho tiempo. No quiero dejar de decir algunas cosas. Yo sé que hoy en las imágenes de muchos noticiarios, pues, va a estar el señor Junqueras. (*Remor de veus*.) El señor Junqueras. «Sí, sí, sí»; «sí, sí, sí», dicen ustedes. El señor Junqueras delinquirió y lo hizo aquí –y lo hizo aquí. Y lo hizo desde el Govern de la Generalitat. Y por eso está condenado. Y yo, pues, mire, le deseo lo mismo que a cualquier otra persona privada de libertad, que le sea leve y que lo cumpla lo me-

jor posible. Pero, le digo, como portavoz en aquella época del primer partido de la oposición en la cámara, yo no olvido lo que el señor Junqueras quiso hacer aquí, y otros. Y mucha parte de Cataluña no olvida... (*Veus de fons.*) Ester..., señora Capella, mucha gente de Cataluña no olvida lo que ustedes hicieron. Les pido que si ustedes han de hacer homenajes los hagan en la sede de Esquerra Republicana o en entornos independentistas, pero que aquí, donde se cometió ese delito contra la mayor parte de la sociedad catalana, no se rindan homenajes sobre los que fuimos avasallados en los días 7 y 8 de septiembre del año 2017, en esas..., 6 y 7 de septiembre del año 2017, en esas jornadas vergonzosas que vivimos en este Parlamento.

Y usted, por mucho que de boquilla diga que va a ser el presidente de todos, no va a ser el presidente de todos mientras ustedes no pidan perdón, no entiendan a más de la mitad de los catalanes a los que quisieron sojuzgar con su proyecto rupturista y no entiendan los efectos y los perjuicios que eso nos ha provocado en Cataluña.

Nosotros, desde luego, no nos vamos a dar por vencidos en la oposición y en la denuncia de este tipo de actitudes que a nosotros nos parecen con tintes absolutamente totalitarios y de falta de respeto, no ya a las minorías..., porque somos una minoría parlamentaria, pero es mucha, la mayor parte de los catalanes que no quiere ir por este camino de enfrentamiento por el que ustedes nos llevan.

Mire, si siguen así solo vamos a encontrar frustración y consecuencias legales, que es algo de lo que ya les hemos advertido una y otra vez. Miren, otra persona que está hoy por aquí, el señor Torra, expresidente de la Generalitat, ese nostálgico de la Cataluña pura en la que se hablaba catalán y no se hablaba castellano como en tiempos de sus abuelos, ya no es el *president* de la Generalitat. Y no lo es porque no respetó la ley. Y como no respetaba la ley, pues los de Ciutadans nos fuimos y le denunciamos a la fiscalía. Y también lo hemos hecho con el señor Buch, porque estaba pagando con el dinero de todos los catalanes un escolta del señor Puigdemont, fugado, y le pagaba como a un asesor del Gobierno.

Y también van a desfilar por los tribunales los responsables de esos cortes en la Meridiana, que están permitiendo que se arruine a los comerciantes, que se moleste a los conductores y que, como son independentistas, no les pasa nada. Y entonces el responsable de Interior y el secretario general de Interior, pues, no están haciendo lo que deben, pese a los informes técnicos de la Guardia Urbana. Y desfilarán por los tribunales para explicar esto también.

Y también desfilarán por los tribunales los que se hayan gastado dinero de todos los catalanes en promover el *procés* en el extranjero, también lo harán, porque nosotros vamos a estar, pues, velando por la legalidad y por la democracia en este Parlamento, en el Congreso, en los tribunales, en la calle y donde haga falta, señor Aragonès.

Espero en eso encontrar la ayuda del Partido Socialista. En estos días estamos mirando al sur viendo cómo la crisis de Marruecos amenaza la integridad territorial y la unidad de España. Aquí muchas fuerzas no se lo toman en serio. Nosotros enviamos nuestro aliento a los conciudadanos de Ceuta y de Melilla, al ejército y a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, y le pedimos al Gobierno que no solo mire y focalice en el peligro para la integridad territorial y la soberanía de los españoles que se produce en el sur, sino que también mire la amenaza que se anuncia, como se viene anunciando desde hace muchos años, en el norte.

No se dejen engañar, señor Sánchez, señor Illa, por Esquerra Republicana, que con la mano izquierda le ofrece la mesa, la mesa esa llamada «de diálogo», mientras con la mano derecha firma el compromiso de un embate antidemocrático para esta legislatura. No sigan cediendo, señores socialistas, ante los nacionalismos, que son insaciables, van a seguir minando la convivencia y desbordando el campo competencial hasta el asalto final.

Yo temo que ustedes, como sucede con la discriminación del castellano, acabarán, señores socialistas, pasteando con el independentismo en cuanto la ciudada-

nía se dé media vuelta. Y lo que le he dicho antes, hay que ganarse la confianza del constitucionalismo y no la del independentismo.

También quiero acabar pidiendo movilización constitucionalista. No nos conformemos yendo a votar cuando toque. Hay que ganarle al nacionalismo en todas las instituciones. El independentismo se adueñó de la Cambra de Comerç, pero los empresarios sensatos se movilizaron para salvar Pimec; independentistas o no, se movilizaron para defender los intereses de un sector, de la pequeña y mediana empresa, del que dependen millones de puestos de trabajo.

Los abogados –y yo lo soy, colegiado en Barcelona– no pueden dejar que el *embat antidemocràtic* del pacto de gobierno, que el sectarismo del *procés* se apoderen del Colegio de Abogados de Barcelona. El independentismo quiere usar la casa de los profesionales de la justicia, de los defensores de los derechos y las libertades de los débiles y de los sin recursos, en los tentáculos del Govern, y para seguir a sus intereses.

Por eso, como abogado barcelonés y diputado del Parlament de Catalunya, pido a todos los abogados que (*sona el senyal acústic que indica que s'ha exhaurit el temps d'intervenció*) esta vez sí se movilicen –y acabo, presidenta– y no voten a la candidatura auspiciada por los partidos del Govern, sino que voten, el próximo 3 de junio, una sola candidatura independiente que respete a los profesionales, a la corporación, a las leyes y no a los que desearían colgar en la sede de la calle Mallorca una estelada en nuestra fachada y un lazo amarillo en nuestras togas. Si queremos cambiar las cosas...

La presidenta

Senyor Carrizosa, se li ha acabat el temps ...

Carlos Carrizosa Torres

...–acabo ya, señora presidenta–, hay que acabar con la hegemonía del poder nacionalista con el que se comete todo tipo de abusos.

(*Alguns aplaudiments.*)

La presidenta

Per respondre, té la paraula el senyor Pere Aragonès.

El candidat a la presidència de la Generalitat

Moltes gràcies, presidenta. Conselleres, consellers, diputades, diputats... Diputat Carrizosa, diputats del Grup de Ciutadans, a mitat de la seva intervenció estava a punt –i ho tinc aquí anotat– de començar dient que li volia agrair el to. (*Rialles.*) Però no m'ha deixat. Perquè crec que malgrat que el to és més suau... –de fet, crec que l'afavoreix la posició d'aquesta legislatura, més que l'anterior, respecte al to, i abaixarem la crispació–, crec que el contingut no l'hi puc agrair gens ni mica, més enllà d'aquesta falca de campanya electoral pel col·legi d'advocats que crec que ens ha sorprès a tots una mica. (*Alguns aplaudiments.*) Però, en tot cas, està intentant fer un viatge de retorn al centre, suposo perquè la dreta està superpoblada, però al final en el seu contingut es veu que no n'és capaç, que està com encadenat a posicions extremes quan intenta qüestionar elements que han estat àmbits de cohesió i de consens social en aquest país.

Quan nosaltres parlem de «Catalunya és un sol poble», no parlem d'un poble únic ni uniformitzat, ni tots iguals –lo de «*libres e iguales*» no és nostre, eh?, lo de «*libres e iguales*» no és nostre–, sinó que parlem de cohesió social. I aquest ha estat un element que ha tingut sempre molt present, el catalanisme, al llarg de tota la seva història. L'avenç nacional, el procés de construcció nacional, el que nosaltres volem per aquest país, en termes de sobirania, de com s'ha d'organitzar políticament, ha d'anar de la mà de la cohesió social, d'un país que és divers, que és plural. Que per sort se'n parlen moltes, de llengües, per sort se'n parlen moltes, i s'han de continuar parlant. I és bo conèixer-les, i és bo aprendre'n, i és bo defensar els drets lingüístics de tothom, especialment de les llengües que s'intenten minoritzar. I ja li dic jo que

vostè, que parla de què passa a les aules, les visita poc. Vostè m'ha dit, diu: «Trepitgin el carrer, trepitgin les aules.» Trepitgin les aules d'aquest país i no qüestionin com fan sempre la feina de 130.000 docents del sistema d'educació de Catalunya, 130.000 docents en qui confiem les nostres filles i els nostres fills, i que estan fent una excel·lent tasca. No tenim 130.000 adoctrinadors en aquest país, per molt... De fet, el que tenim és un cos de docents amb esperit crític, reivindicatiu també, quan convé, i d'altíssim nivell, i hem de seguir-los fent costat i en la seva excel·lent professionalitat, com han demostrat especialment en aquest darrer curs escolar mantenint les escoles obertes.

Per tant, la diversitat d'aquest país, els drets de tothom, per mi és un principi absolutament irrenunciable, és absolutament irrenunciable. I de fet és irrenunciable..., i al que tampoc renunciaré és al que jo plantejo, als meus plantejaments polítics, i pel que treballaré, com hem anat fent, és perquè siguin assumits cada vegada per més gent. I la democràcia va així; és a dir, has d'intentar que cada vegada el teu plantejament l'assumeixi més gent democràticament, perquè és la voluntat popular el que en una democràcia ha de fer les lleis. Aquest és el recorregut, no ha de veure's la voluntat popular limitada per unes lleis: ha de poder-les canviar, ha de poder-les transformar; s'ha de respectar el pluralisme polític, també a l'Estat, on hi han collectius com Catalunya que tenen molt difícil de poder canviar només limitant-se al joc de majories i minories el que és la voluntat de l'Estat.

Per tant, nosaltres ho diem: el nostre límit serà la voluntat popular de la ciutadania de Catalunya. N'afegeixo un altre: també la cohesió social del nostre país. Ho tenim absolutament clar: no jugarem amb la cohesió social, amb el respecte als drets humans i amb el respecte a les nostres institucions.

I acabo aquí. Crec que, malgrat que el seu to a l'inici semblava sorprendre'ns, no ens ha decebut, ha fet el que esperàvem, ja, que faria vostè. I vostè podrà opinar el que vulgui, vostè podrà donar validesa a unes sentències que per nosaltres són clarament una repressió política, però ni el senyor Junqueras ni els condemnats per l'U d'Octubre ni els que estan afectats per la causa general contra l'independentisme no són uns delinqüents, són uns servidors del país. I nosaltres treballarem per estar a l'alçada del seu compromís.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

A continuació, i per espai de quatre minuts i mig, té la paraula el senyor Carrizosa.

Carlos Carrizosa Torres

Sí; señora presidenta. Señor candidato, es curioso lo que ocurre en Cataluña que cuando ya puedes ser de centro, ya puedes ser liberal, ya puedes ser progresista, ya puedes abrazar todo lo que sean las libertades de todo el mundo, del colectivo LGTBI también..., ya puedes hacer todo eso que si criticas el nacionalismo y criticas la independencia de Cataluña, ya dejas de ser de centro y ya eres un radical, frente a personas que, además, pues, se han querido cargar nuestras instituciones. Yo no sé quiénes son aquí los radicales, yo no sé quiénes son aquí los demócratas, yo no sé quiénes son aquí los centrados, desde luego, ustedes, no.

Y le digo respecto..., dice usted: «Lo de libres e iguales es suyo.» Sí, lo es: libres e iguales. Libres y que todo el mundo pueda ser igual a otro, y que el hijo de una persona..., de un trabajador con pocos recursos pueda ser exactamente igual que el hijo de un gran empresario. Y eso es lo que nosotros pensamos. Sí, libres e iguales.

Y 130.000 docentes que tienen todo el respeto por parte de Ciudadans, igual que todos los funcionarios y los servidores públicos de Cataluña. La culpa del adoctrinamiento, la culpa de la erradicación del castellano en las aulas no es de estos 130.000 docentes; es de ustedes, de los políticos nacionalistas, que han venido imponiendo todo eso en Cataluña.

Y, por último, TV3: no ha mencionado usted nada de TV3. También respeto a los periodistas, también respeto a los trabajadores de TV3, pero ustedes utilizan TV3 como una herramienta al servicio de la propaganda del Gobierno. Y esto que decimos una y otra vez, usted, como candidato, no se ha comprometido en absoluto a erradicar este uso malintencionado de TV3 en la sociedad catalana. Y usted que dice que va a cambiar tantas cosas, ¿por qué no cambia esto? Eso es importante para la sociedad catalana, que TV3 se empiece a ser de verdad de todos, que hay muchos catalanes que no la tienen ni sintonizada –ni sintonizada–, porque consideran que es como leer el *Pravda*, en la Unión Soviética, y no quieren TV3 para eso, no la quieren. Entonces, procure que todo el mundo la sienta como suya, como la queremos sentir muchos.

Y luego, mire, le digo respecto a los temas económicos y la recuperación económica, usted no ha dicho nada, pero es que yo creo que la recuperación económica en Cataluña está íntimamente ligada con todas las energías que ponga nuestra sociedad en la recuperación económica apartando otros temas que nos distraen, que nos dividen y que nos drenan los recursos. Por eso, para nosotros es importante también parar con el *procés*. Por eso, es importante, porque no es el momento para desviar ni un solo esfuerzo ni un solo euro público de la cosa pública, de la sociedad catalana en estos momentos.

En cuanto a la libertad y la democracia, mire, dicen que el papel lo aguanta todo y los «faristolos» también lo aguantan todo, igual que elecciones de personas que no han respetado nuestra democracia y nuestras instituciones, y parece que tenemos que aguantar lecciones de libertad y democracia por quienes se quisieron cargar la libertad y la democracia en Cataluña. Y nosotros, desde luego, en Ciutadans lecciones de ustedes al menos es que ni una, pero ni una, ¿sabe?, ni una.

Por último, señor candidato, usted saldrá hoy investido, le espera una legislatura que ya sería difícil para cualquier gobernante que tuviera la responsabilidad de sacarnos de la crisis, bastantes problemas acarrea ya la gestión de esos 32.000 millones de euros de presupuesto de la Generalitat, de esos 7 millones y medio de personas como para que usted se busque problemas nuevos con el proyecto del embate democrático y de la ruptura de la convivencia. En la gestión de gobierno y las competencias autonómicas va a tener la mano tendida nuestra y una oposición leal; en todo aquello que ustedes ataquen la convivencia, chantajeen al Estado y a los catalanes, hagan ingeniería social o se gasten un euro que no corresponde, nos va a tener vigilantes y ejerciendo las acciones legales y políticas que sean necesarias, como le dije antes.

Respecto a lo que ha llamado «cuña electoral» sobre el colegio de abogados, señor Aragonès, sabemos lo que es copar las corporaciones de derecho público por parte del nacionalismo, y yo no querría eso para mi colegio de abogados.

Gracias.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

A continuació té la paraula el senyor Alejandro Fernández, president i portaveu del Grup Mixt.

Alejandro Fernández Álvarez

Muchísimas gracias, presidenta. Quisiera iniciar esta intervención dirigiéndome a nuestros compatriotas ceutíes para decirles que no estáis solos, que en Cataluña se os quiere. Y que no os inquieten las palabras de Puigdemont, porque, además, si Puigdemont va en vuestra contra, eso es que os va a ir muy bien en la vida.

Quisiera también dirigirme a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, al ejército, para trasladarles nuestro cariño, respeto y admiración. Gracias de todo corazón por el trabajo que estáis desarrollando.

Pues bien, trasladadas estas palabras de agradecimiento iniciales, quería también trasladarle al señor Aragonés un agradecimiento, que será el primero y el último, que es por la brevedad de la intervención que tuvo ayer. Tras las interminables pero-

ratas de la primera sesión de investidura, nos temíamos lo peor, y los treinta y cinco minutos de ayer la verdad es que se agradecen.

Pero su discurso de ayer nada tiene que ver con lo fundamental que tenemos que analizar hoy. Llámenme masoquista, pero me he leído con enorme atención las cuarenta y seis páginas del acuerdo de gobierno para su investidura. Un documento plovizo, somnífero imbatible, un artefacto que combina de forma delirante la retórica inflamada del nacionalismo, la terminología neomarxista «cupaire» y toneladas de tonterías imposibles de encontrar en ningún documento público de ninguna de las democracias europeas de nuestro entorno. Es un auténtico disparate, es la perfecta metáfora de la situación a la que han conducido a Cataluña tras nueve años de proceso separatista.

Y les decía que no ha sido una lectura agradable, precisamente, pero de la combinación de la misma y del discurso de ayer del señor Aragonès he tenido a bien elaborar un decálogo de pequeñas y grandes catástrofes que nos esperan en Cataluña en esta legislatura si no cambian ustedes de rumbo, y todo indica que no tienen ninguna intención de cambiar de rumbo.

Uno. Degradación de las instituciones catalanas, en especial la presidencia de la Generalitat de Catalunya. Usted anunció ayer, con forzado tono épico, una «nova Generalitat republicana». Yo debo bajarle un poco el tono para decirle que lo que anunció ayer era la Generalitat, de toda la vida, pero triturada y en forma de sainete. En la legislatura anterior, ustedes introdujeron una innovación notable, y es que constituyeron la figura de los tres presidentes: estaba el presidente legítimo –Puigdemont–, estaba el presidente simbólico –Torra– y estaba el presidente limitado –era usted. Lo digo sin segundas, ya lo sabe, fue la terminología que utilizó usted. Aquel día se hizo un poco de daño; todos tenemos un mal día, pero usted se refirió a esa figura como el «presidente limitado». Bien, pues en esta legislatura van a incorporar una nueva, y es que deja usted de ser el presidente limitado y pasa a ser el presidente honorífico dirigido, teledirigido desde Waterloo y Lledoners, de forma obscena. Si eso no degrada la legitimidad de la presidencia de la Generalitat de Catalunya, que venga Dios y lo vea.

Dos. Pretenden profundizar en un modelo que ustedes mismos reconocieron fracasado reiteradamente en el final de la anterior legislatura, y pretenden profundizar porque son los mismos protagonistas, prácticamente, las mismas desconfianzas, las mismas zancadillas y la misma guerra abierta por la poltrona y las prebendas. Ayer dictó usted un ramillete larguísimo de leyes que necesita Catalunya. Algunas, nosotros no lo compartimos, pero otras sí que son necesarias, efectivamente. Pero, ¿con qué mayoría las va a aprobar, si son ustedes exactamente los mismos? Y la peor pregunta: si en esta legislatura, siendo los mismos, dicen que podrán, ¿por qué en la anterior no lo hicieron, si eran exactamente los mismos, con las mismas desconfianzas, las mismas zancadillas y la misma obsesión por las prebendas y por la poltrona?

Tres. Insisten ustedes en el conflicto con España. Es una idea suicida. ¿Perjudica todo esto que está pasando en los últimos años en Cataluña al conjunto de España? Sí. No se debe infravalorar esta cuestión. Lo que ocurre le hace daño al conjunto de España. Pero, sobre todo, a quien destroza de verdad es a esa parte de España llamada Cataluña.

Ustedes crean artificialmente un conflicto y plantean una resolución imposible del mismo, absolutamente inviable, precisamente porque no quieren solucionarlo, porque quieren y viven del conflicto.

Cuando ustedes dicen que la única solución para el conflicto es autodeterminación y amnistía, saben perfectamente que no habrá solución porque son imposibles. Entre otras cosas, porque la autodeterminación se reserva en el derecho internacional a las colonias, y Cataluña no es una colonia.

Y, además, no manipulen, no engañen: lo ocurrido en Escocia no es el reconocimiento a una colonia del derecho a la autodeterminación; lo que ocurrió en Escocia fue el acuerdo entre dos gobiernos, ratificado posteriormente por el Parlamento de

Escocia y el Parlamento británico –Parlamento británico–, respetando la ley. Y los escoceses han respetado siempre la ley, que es la gran diferencia: cuando les han dicho que no, que es la inmensa mayoría de las veces, y la vez que les dijeron que sí. Pero han respetado la ley.

Los que tienen que aprender de los escoceses, en todo caso, deberían ser ustedes, porque ahora les van a decir que no, ya les han dicho que no. ¿Acaso los escoceses se lanzarán a una aventura unilateral como la que lanzaron ustedes? No. Aceptarán el no, y lo aceptarán porque la ley determina que se tiene que producir un acuerdo ratificado después en el Parlamento. Por lo tanto, si quieren ustedes hacer como los escoceses, vayan ustedes al Congreso de los Diputados, y acepten la votación que de allí surja; hagan, efectivamente, como en Escocia.

Amnistía. Exactamente lo mismo, lo hemos explicado aquí en muchísimas ocasiones. La amnistía exige el paso de un régimen dictatorial a una democracia. En la amnistía, conductas que eran delictivas en un régimen dictatorial, como la asociación política, con el paso a la democracia dejan de ser delitos, y, en consecuencia, se produce la amnistía. Pero debo recordarles que la malversación no es una ideología, es un delito muy grave, y, por lo tanto, no cabe amnistía para una figura como la malversación, entre otros delitos.

Cuatro. Profundizan ustedes en el procesismo. El procesismo es una práctica, en fin, muy peculiar; no pretende la independencia, es un *modus vivendi*, es el *modus vivendi* que tienen ustedes para la hegemonía y el reparto de la prebenda y la poltrona. De hecho, su documento de cuarenta y seis páginas ya ni disimula en el mercadeo fenicio del reparto de prebendas y de lucha feroz por las sillas. Su discurso de ayer no tiene absolutamente nada que ver con el documento de cuarenta y seis páginas.

Punto número 5. Continúan ustedes con la competición de astucias, *jugades mestres*, zancadillas y desconfianzas. Y esta vez, señor Aragonès, yo diría que *li han aixecat la camisa*. Me explico. Además de dejarlo de presidente honorífico a las órdenes de Waterloo, le quitan los fondos europeos –no sé yo si sale muy bien parado. En fin, ¿tiene usted más poder que yo? Hombre, pues sí, pero tampoco mucho, visto lo visto. Porque, en fin, además no le arriendo del todo la ganancia, porque cuando las cosas se tuerzan sus socios de gobierno le echarán la culpa a usted de asuntos en los que le han quitado la competencia. Creo que no ha hecho un muy buen negocio, señor Aragonès, en el acuerdo que acaba de firmar.

Punto número 6. Introducen mecanismos de control y coordinación. Yo más bien los definiría «mecanismos de autocontrol», porque son ustedes tan adictos al conflicto que incluso son adictos al conflicto entre ustedes, y tienen que crear terapias de autoayuda para no darse de leches por las esquinas. Yo, cuando leí lo de las *jornades de convivència* que iban a hacer ustedes, en fin (*l'orador riu*) no me lo podía creer; digo: «Esto es una broma, no puede ser.» Pues era verdad –era verdad. Y, en fin, no sé, decía: «No me lo pongan ustedes tan fácil.» La primera sensación que tuve, pues, como diputado de esta cámara es de bochorno; es decir, ver al futuro Gobierno de Cataluña convertido en carne de meme andante... Pues miren ustedes las redes sociales: *La isla de las tentaciones*, decían, *Supervivientes*, *Gran Hermano*, «edredoning indepe»... Bueno, fue un auténtico festival cuando sacaron ustedes la noticia de esas jornadas de convivencia que van a tener entre ustedes. Como el asunto es tan evidente, me abstendré de hurgar en la herida cómica, aunque reconozco que daría lo que fuera por verles en pijama comentando la jugada en dicha convivencia.

Pero me pondré un poquito más serio con el argumento. ¿No se da cuenta, señor Aragonés, de que lo que reconocen ante la opinión pública es que necesitan pasar unos días juntos porque no se soportan? ¿Cómo va a funcionar un gobierno entre personas que no se soportan? Dígamelo. A ver si después, en su intervención, es capaz de convencerme de eso, porque no tengo la sensación de que sea capaz de convencerme de que van a poder tener un clima agradable para poder gobernar, porque sabemos perfectamente lo que ha pasado entre ustedes durante todo este tiempo.

Punto número siete, su acuerdo representará para Cataluña más impuestos, más salida de empresas y mayor pérdida de liderazgo económico. Punto número ocho, su acuerdo no es de ambición para Cataluña. Dibuja una Cataluña derrotada, triste, cizañera y *rondinaire*. Resulta alucinante ver a políticos nacionalistas independentistas que ha llegado un momento que, en lugar de pedir más competencias, piden la recentralización de las mismas a través de una armonización fiscal. Ustedes ya no aspiran a competir, solo aspiran a molestar a los demás competidores. ¡Qué tristeza ver a Cataluña en estas condiciones!

Nueve, su acuerdo representa la mayor humillación de la historia para los Mossos d'Esquadra, dando la razón a aquellos que creen que un *mosso*, frente a quien le tira adoquín o quema un contenedor, solo puede darle dos besos y regalarle una margarita. Quería trasladarle a los Mossos d'Esquadra todo nuestro apoyo, toda nuestra solidaridad y que vamos a defender su trabajo y su dignidad como garantes de la seguridad de todos.

Y el punto número diez, que este es el de la respuesta que nosotros vamos a dar a todo esto. Nosotros vamos a defender la libertad «a la catalana», porque es en Cataluña donde más necesaria es la libertad, precisamente porque en Cataluña es el lugar donde más se ataca la libertad individual. Libertad para elegir el centro educativo; libertad para rotular tu negocio como te dé la gana; libertad para usar la lengua que quieras donde quieras, no solo en tu ámbito privado sino también en las instituciones o en el sistema educativo; libertad para poder moverte libremente sin miedo a que ocupen ilegalmente tu casa o te roben la cartera; libertad «a la catalana», sí, porque aquí hay dos maneras de entender la libertad.

Ustedes creen que libertad es la autodeterminación y la independencia, creen que solo existe la libertad colectiva y están dispuestos a pisotear las auténticas libertades individuales en nombre de ese supuesto derecho, que encima es un derecho imaginario.

Nosotros creemos que la libertad son los derechos individuales de todos y cada uno de los catalanes como seres humanos, como personas, y será apasionante y no nos cansaremos en confrontar estos dos modelos las veces que sea necesaria. Y lo haremos, efectivamente, desde una posición minoritaria en este hemisferio, pero compartida por muchos catalanes, nos hayan votado o no, a los que defendemos y lo haremos siempre con convicción, determinación y entusiasmo.

Muchísimas gracias.

La presidenta

Per respondre, té la paraula el senyor Pere Aragonès.

El candidat a la presidència de la Generalitat

Gràcies, presidenta. Conselleres, consellers, diputades, diputats, diputat Fernández i diputats del grup Mixt. Jo crec en la seva intervenció, vostè ens té acostumat a unes intervencions en què fa servir molt l'ús de la caricatura. No sé si a vostè li agrada dibuixar, però si li agradés dibuixar, segurament, seria un dibuixant de caricatures, no?, caricaturitza les institucions, caricaturitza els projectes polítics, caricaturitza fins i tot la personalitat de països sencers, bé, caricaturitza.

Jo crec que tot plegat és més seriós, el que estem abordant aquí. I és més seriós en el sentit de que tenim un país afectat per una pandèmia i en què la reconstrucció econòmica i social que volem portar a terme ha de ser una reconstrucció a partir dels drets i les oportunitats de tothom. No ha de ser una reconstrucció per tornar al model que hi havia, amb aquests models que potser a vostè li plauen més, però que no són els que jo defenso d'un mercat que no tingui límits, un mercat sense regular on imperi la llei del més fort. Aquest no és el model. Volem un model basat en drets i llibertats, amb prosperitat compartida i, per això, necessita un paper actiu de les administracions en aquesta reconstrucció econòmica i social. I això és dels primers pilars que farem.

I el segon, resoldre un conflicte polític, sí. Perquè el conflicte polític que diu que hem creat nosaltres, escolti'm, la llarga trajectòria històrica d'aquest país plantejant... Que és un conflicte d'arrels històriques, ho reconec, no, no serà fàcil, però aquesta llarga trajectòria de lluita per la llibertat del país perquè en cada època Catalunya pugui ser el que volen els seus ciutadans i que aquest és el nostre objectiu, que en cada moment històric aquest país pugui tenir els nivells de llibertat, els nivells de relació, d'interrelació que vulgui la seva ciutadania.

Això és el que ha defensat el catalanisme polític. I, per tant, ara el que correspon és resoldre aquest conflicte polític, que és evident que existeix, amb el diàleg, amb la negociació, com els països avançats. Vostè m'ha fet referència, jo en vaig fer referència ahir a Escòcia i al Regne Unit. Allà va haver-hi voluntat d'entesa, voluntat d'entesa, que és el que no hi ha hagut en els governs de l'Estat i en el que els governs del seu partit hi han tingut una grandíssima responsabilitat d'aquesta manca d'entesa.

Ara perseverarem per una negociació que no serà fàcil, en què hi anirem amb tota la força de la mobilització ciutadana també, amb tota la força també d'una gran majoria d'aquest Parlament, sent conscients de les dificultats que ens trobarem pel camí però amb tota la determinació per poder trobar una solució democràtica, en què no hi hagi gent a la presó per les seves idees, pels seus plantejaments polítics i no s'ha de emascarar amb segons quins delictes interpretats de segons quina manera.

I nosaltres governarem pensant en tothom, per moltes caricatures que vostè vulgui fer, que vostè vulgui fer, nosaltres governarem pensant en tothom. Vostè ha acabat apellant a la llibertat. Hi ha un poema de Joan Margarit, preciós, que es diu *La llibertat*. Pensava que en comptes de citar la llibertat dels bars oberts, citaria *La llibertat* de Joan Margarit. Segurament com que diu que la llibertat és un rei agafant el camí de l'exili, no ho ha volgut fer, però en tot cas la llibertat sempre serà el que la gent decideixi i per això nosaltres batallarem.

Gràcies.

(*Alguns aplaudiments.*)

La presidenta

Sí, per respondre té ara la paraula el senyor Alejandro Fernández, per un temps de quatre minuts, quaranta segons.

Alejandro Fernández Álvarez

Muchísimas gracias, presidenta. Mire, señor Aragonès, efectivamente tenemos un modelo distinto en lo económico, efectivamente. Y ese modelo que nosotros defendemos, que son impuestos moderados, menores trabas burocráticas, se ha demostrado históricamente que funciona.

Y el modelo que defienden ustedes, siempre parten con una ventaja, que lo comparan con la utopía y nunca con la realidad. Ustedes nos van a intentar convencer de que va a funcionar lo mismo que han hecho en los últimos cinco años, que ha sido una agenda dominada por la manera de entender la economía de la CUP. Pero como no quieren nunca comparar con la realidad, sino con la utopía, parten con esa ventaja.

Su modelo económico ha fracasado y está llevando a Cataluña, que había liderado prácticamente todos los indicadores económicos en España, a la cuarta, a la quinta posición. Y, repito, nunca había necesitado Cataluña de, en fin, ventajas políticas para poder liderar la economía española durante décadas y décadas, en épocas muy anteriores. Y, precisamente, va y pierde el liderazgo en la etapa en la que se han desarrollado las políticas económicas que usted ha defendido con tanto fervor aquí.

En segundo lugar, le vuelvo a repetir, respeten la ley como los escoceses. A los escoceses les acaban de decir que no y no van a montar el lío que montaron ustedes en 2017. Esa es la gran diferencia. Cuando se dice que sí y cuando se dice que no, cuando te conviene y cuando no te conviene, se respeta la ley. Y así funcionan las democracias. Precisamente por eso se han mostrado ustedes profundamente antidemocráticos durante todo este tiempo.

Después, a mí hay una cosa que me molesta especialmente porque, en fin, uno, pues, intenta ... he hablado de libertad y he hablado de una serie de parámetros que para mí ejemplifican la libertad, ¿no? Y, entonces, usted ha sacado lo de los bares. Mire, yo no he hablado de Madrid, no he pronunciado la palabra Madrid en toda mi intervención. Usted tiene una «madriditis» que no se la quita de encima. Porque, además, deliberadamente no he hablado.

Mire, yo recuerdo –yo soy culé, como sabe todo el mundo– y recuerdo que una de las cosas que ... Cruyff tenía dos defectos: planificaba muy mal los partidos y hubo un momento que se creyó su figura, hacía unos fichajes un poco estrambóticos. Pero la mayor contribución de la historia del cruyffismo al Barça es haber roto el complejo de inferioridad con el Madrid, haber introducido una mentalidad ganadora.

Ustedes ahora mismo están absolutamente acomplejados ante Madrid. Hasta el punto de que yo no he pronunciado la palabra Madrid y la apertura de los bares –he hablado de la capacidad de rotular tu comercio como quieras, de la libertad de los padres a elegir un modelo educativo de sus hijos, del derecho a la propiedad privada como fundamento último de la libertad– y usted me sale con lo de los bares.

¿Por qué? Pues, porque ve a alguien del PP y enseguida, pues, empiezan con el monstruo: esto es Madrid, esto es Madrid. No, señor Aragonès, no. Esto es Cataluña y yo hablo de Cataluña y hablo de los problemas de Cataluña. Y si no tiene la capacidad retórica para poder responderlos con habilidad, no me venga con Madrid, porque está a quinientos kilómetros y no son los problemas que tenemos aquí. Intente hablar de los problemas que tenemos aquí en Cataluña.

Muchísimas gracias.

La presidenta

A continuació té la paraula la senyora Marta Vilalta, portaveu del Grup Parlamentari d'Esquerra Republicana.

Marta Vilalta i Torres

Molt bon dia. Moltes gràcies, presidenta. Consellers, conselleres, diputats i diputades. Vicepresident, candidat, Pere, amic. Molt bon dia a tothom. I permeteu-me avui, abans de començar, fer una salutació també molt agraïda, molt sincera i molt emotiva a l'Oriol Junqueras. Ben tornat al Parlament, Oriol. (*Aplaudiments.*)

Avui et voldríem aquí assegut o, en tot cas, aquí parlant, també. Avui és un dia per a tu, també. Per a tu, per a tots els presos i les preses polítiques, per als exiliats i les exiliades i per a tantíssima gent represaliada. És un dia per a tu i per a tots els represaliats i les represaliades, perquè és un bon dia per dir que les urnes guanyen. Perquè és un bon dia per dir que les urnes guanyen a la repressió i que la repressió no podrà. I que malgrat tot, malgrat aquesta repressió incessant, aquí estem per deixar de ser fruit de moltes derrotes i poder ser la llavor de totes les victòries.

Però, sobretot, és un dia important perquè avui posem fil a l'agulla a aquest nou Govern que ha de poder complir amb més eines, amb més eines que un govern en funcions, ha de poder complir aquest objectiu màxim que tenim, que és ajudar la gent. Per això hi som. I fer-ho ara en aquest context absolutament complicadíssim, tant a nivell social com a nivell econòmic com a nivell laboral com, fins i tot, a nivell emocional, és una urgència extrema i pren més sentit que mai tot allò que hem de fer.

També és un dia rellevant, també és un dia important, avui, perquè bastirem per primera vegada un govern d'esquerreres, un govern republicà, un govern independentista, a la vegada, i amb Pere Aragonès de president al capdavant. I això, sincerament, és una gran notícia per al país.

Avui comença a caminar una nova Generalitat republicana, hereva d'un llegat històric immens, és evident. Un nou govern que arrela en aquesta història que ens precedeix i que precedeix també les institucions catalanes d'aquest país, però que, sobretot, més que mirar enrere ha de saber mirar endavant. Ha de saber encarar aquest futur que tenim davant nostre per construir una nova Generalitat republicana

que ha de treballar de forma incansable per al país i per a la seva gent. I, com el senyor Aragonès ahir ens deia, per a tothom, per a tothom d'aquest país.

Avui, més de vuitanta anys després, retorna a la presidència de la Generalitat un president d'Esquerra Republicana escollit democràticament per aquest Parlament. I segur que comprendran que avui, doncs, a les files del Grup Parlamentari d'Esquerra Republicana ens ressonen unes paraules ben fort, que són: esperança, compromís, responsabilitat i honor. Unes paraules que de ben segur, senyor Aragonès, també deuen ser compartides amb vostè.

Sabem que som aquí per la confiança que ens ha dipositat la gent, i això ens exigeix retornar amb el màxim esforç aquest aval, aquest aval de les urnes, i fer-ho, òbviament, amb integritat, amb honradesa, amb humilitat i també amb determinació. I seguir posant aquestes institucions al servei de la gent per tal de poder impulsar un rescat social, per tal de poder plantejar una reconstrucció i una transformació del país, i, és clar, per tal d'avançar cap a la república catalana. Perquè sense independència no hi haurà ni rescat suficient ni reconstrucció total. És per això que som independentistes. Senzillament per això. És molt fàcil d'entendre.

Volem la independència perquè sabem que la independència de Catalunya és la millor manera, és la millor eina per ajudar la gent, per estar al costat de la gent, per blindar drets, per combatre privilegis i corrupteles. I si no, que algú digui quin altre projecte polític avui en dia en el marc d'aquest Estat irreformable pot aglutinar aquesta possibilitat d'una vida millor. Quin altre projecte polític i col·lectiu és capaç d'interpellar la ciutadania com a majors d'edat. Quina altra proposta de futur esdevé absolutament transformadora i plena d'esperança. Aquest projecte polític és l'independentisme, és el fet de voler aconseguir aquesta república catalana que amb la voluntat perseverant de construir aquest país lliure ofereix un horitzó per a tothom, un horitzó per a tothom basat en la igualtat, en la llibertat i en la fraternitat.

Avui sí, a la tercera va la vençuda. No va ser el 26 de març, tampoc va ser el 30 de març, però avui sí, avui sí, finalment, Pere. Ha passat massa temps, és cert. Necessitàvem de forma urgent fer un govern, sobretot en aquest context de crisi..., i en aquest moment vull agrair a totes les persones treballadores essencials que durant aquests mesos ho han donat tot per superar aquesta situació de pandèmia, i també a la ciutadania per actuar de forma corresponsable. Però han passat, deia, pràcticament més de 240 dies amb un govern sense president per culpa de la repressió i amb un govern en funcions. Més de tres mesos de negociacions que vèiem com s'anaven dilatant incomprensiblement i que crèiem que això era irresponsable. Buscàvem i volíem un bon acord i amb urgència.

Amb la CUP, amb els companys de la CUP, ho vam fer possible aviat. Amb Junts per Catalunya ha anat massa lent, però també ho hem pogut fer possible. Arribem a avui amb els deures fets, per tant, sí, en aquesta cambra amb els deures fets. És cert que hem tardat massa, en un context en el qual no ens ho podíem permetre, per això també volem demanar disculpes a la gent. I ens comprometem a regenerar aquesta trena de complicitats que volem que existeixi entre les institucions del nostre país i la ciutadania.

Arribem aquí, en aquest Ple, amb els deures fets, deia, amb dos acords, amb dos grans acords, un acord de govern de coalició i un pacte també programàtic i d'estabilitat per als propers anys, però volem forjar una tercera aliança: la coalició amb la gent, que creiem que és la que ara hem de treballar i hem de fer possible. I per això, per aconseguir justament això, aquesta gran coalició, aquesta gran aliança entre les institucions catalanes i la ciutadania, és imprescindible, senyor Aragonès, recuperar també el valor de les institucions catalanes, aquestes que l'Estat vol debilitar, que vol empobrir, que vol dividir. I, per tant, nosaltres hem de saber defensar, les hem de saber defensar, les hem de saber enfortir i les hem de saber prestigiar.

I això passa perquè aquestes institucions actuïn i puguin treballar sense tuteles, sense ingerències, sense interferències, ni polítiques ni judicials, i, sobretot... –ju-

dicials o policials–, i especialment, s'aconsegueix aquesta gran aliança, o podrem aconseguir aquesta gran aliança amb la ciutadania fent que les institucions, la Presidència de la Generalitat, el Govern en el seu conjunt i evidentment aquest Parlament també siguin útils a la gent. Així serà la millor manera de forjar aquesta aliança.

Avui, per tant, ens posem en marxa i evitem unes eleccions que crèiem que haurien estat novament una irresponsabilitat, que no es mereixia ningú –la ciutadania no les mereixia– i avui per tant sortim també d'aquesta situació de provisionalitat, d'interinitat, que ha regit els últims mesos al nostre país. Avui també preservem el resultat, el mandat democràtic del 14 de febrer. Un resultat que va ser molt clar: una victòria independentista com mai; mai havíem arribat gairebé a fregar el 52 per cent dels vots independentistes, i un gir també a l'esquerra important. I aquestes dos grans lectures són veritat a la vegada: una doble victòria d'esquerres i independentista, i voldria tornar a reiterar que ens fixéssim, que dins de l'independentisme són majoria les esquerres i dins de les esquerres és majoria el projecte independentista. Aquestes dues majories, aquesta doble victòria independentista i d'esquerres tenen un eix central, un pilar central, que és Esquerra Republicana de Catalunya que les relliga. I justament per això sabem i tornem a reiterar que la clau de volta del nostre futur és treballar conjuntament aquestes dues majories i assumir, per tant, que la llibertat..., que la lluita social va de la mà, ha d'anar a la vegada amb la lluita nacional; que lluita social i lluita nacional són indestruïbles.

Sobre aquests dos grans pilars, justícia social i llibertat nacional, és sobre els quals hem de projectar i construir el país que volem construir. I en aquest sentit, ho apuntava ahir el senyor Aragonès però és evident que ho compartim, proposem quatre revolucions: la revolució feminista, perquè la perspectiva de gènere sigui present en totes les polítiques públiques, per erradicar òbviament tota forma de masclisme i garantir que tothom pugui desenvolupar el seu projecte de vida sense cap límit ni sense cap discriminació. Una segona revolució, ecologista, per posar fre i començar a revertir els efectes de..., «començar», no, continuar revertint els efectes amb tota urgència del canvi climàtic, afrontar la transformació del model energètic, que volem renovable, democràtic, de quilòmetre zero i lliure d'oligopolis; apostar també per aquesta economia verda i sobretot promoure també un canvi cultural sobre com produïm i com consumim com a societat.

Una tercera revolució: la social, de progrés. Per assegurar a tothom casa i feina, per garantir a tothom salut i educació, amb un nou model econòmic que garanteixi la igualtat i l'equitat també d'oportunitats, que asseguri la prosperitat compartida, que garanteixi, per tant, el benestar a tothom, i que sortim d'aquesta nova onada de crisi sense deixar ningú enrere.

I, finalment, una quarta revolució: la democràtica, que és imprescindible. Ens equivocariem si no afrontéssim la revolució democràtica, quedaria coix el projecte de futur i de país. La quarta revolució, aquesta, la democràtica, compromesa evidentment amb la participació ciutadana, amb el bon govern i amb la transparència, però també i de forma especial, compromès amb la voluntat majoritària d'aquest Parlament i de la nostra societat per tal de fer inevitables l'amnistia i l'autodeterminació com a fórmula de resolució del conflicte polític que existeix entre Catalunya i l'Estat. I aquestes quatre revolucions, a més a més, sabem que són, que han de ser, que seran i que farem que siguin també la tomba del feixisme a Catalunya.

Avui apleguem –aplegarem en uns minuts– setanta-quatre vots per a la investidura de Pere Aragonès després dels acords als quals hem arribat entre Esquerra Republicana i la CUP, entre Junts per Catalunya i Esquerra Republicana. Dos acords que són complementaris, que representen la majoria independentista al nostre país, que també representen aquest accent d'esquerres i el compromís progressista en el desplegament de les polítiques públiques.

Ja ho saben, l'acord entre la CUP i Esquerra Republicana és una entesa de mínims, certament, però rellevant. Nosaltres així ho creiem. Rellevant tant a nivell so-

cial com a nivell nacional, però també per tot el que significa. Serveix per posar la primera pedra d'aquesta transformació necessària i imprescindible per al model de país que albirem, i que, entre d'altres, ha de permetre de forma immediata fer front a l'emergència habitacional, reforçar l'atenció primària i el sistema de salut públic i universal, canviar el model, també, d'ordre públic al nostre país i preparar-nos per un nou embat democràtic.

De la mateixa manera, l'acord entre Junts per Catalunya i Esquerra Republicana ens permet posar les bases d'un consens estratègic absolutament imprescindible. Fa molt temps que ens reiterem, que diem que hem de poder forjar aquest consens estratègic. A més a més, aquest acord també detalla l'embrió del que ha de ser el futur pla de govern i que ens ha de permetre, no?, desplegar unes polítiques sectorials que bé han de permetre garantir l'estat del benestar, promoure també la cohesió social, defensar l'economia per la vida i garantir la cohesió territorial, i impulsar també el bon govern i la cohesió democràtica.

Aquest acord també identifica els principis que han de regir, doncs, la coalició de govern, aquest nou futur Govern del nostre país, que són el de la corresponsabilitat, la lleialtat institucional i el respecte mutu, així com tots aquells espais de coordinació necessaris que han de garantir que això pugui tirar endavant de la millor manera possible, perquè volem aprendre dels errors, i, per això, també respon, aquest acord de govern, a aquest objectiu.

Avui renovem aquestes confiança, certament, amb aquell acord que hem subscrit, avui amb la votació que d'aquí uns minuts tindrà lloc ens renovem aquestes confiança. I de tots nosaltres dependrà que tot això funcioni. Nosaltres hi posarem tot de la nostra part perquè vagi el millor possible, i amb aquest doble acord, tant amb Junts per Catalunya com amb la CUP. I que conjuntament amb el grup d'Esquerra Republicana, puguem posar en marxa..., de fet, avui posarem en marxa definitivament aquesta legislatura, posarem en marxa aquesta nova Generalitat republicana, que ahir ens explicava, doncs, el candidat i vicepresident –futur president en breu–, Pere Aragonès, aquesta nova etapa al nostre país amb els valors republicans com a bandera, amb el compromís independentista més ferm que mai i amb accent marcat progressista i d'esquerres.

De fet, des d'Esquerra Republicana volem recuperar aquell esperit transformador del que va ser la Generalitat republicana dels anys trenta, i ens sentim hereus i hereves, doncs, de tots aquells avenços socials, nacionals i transformadors que hi van haver. Si aquella república catalana que va néixer el 1931, aleshores amb el lideratge republicà, va servir per conquerir drets, sobretot per a les dones, com el dret a vot, l'accés a l'educació en igualtat de condicions, el reconeixement del matrimoni civil, la llei de divorci o, fins i tot, el dret a l'avortament, la nova Generalitat republicana que posarem en marxa avui ha de posar fil a l'agulla des del minut zero a fer front a les urgències del país i anar seguint conquerint i blindant drets.

De fet, no hem de fer res nou que aquests últims anys ja també haguem anat fent. Així ho portem fent les dones i els homes d'Esquerra Republicana al capdavant d'aquest Govern sortint. Per exemple, des del Departament d'Economia, a través del qual hem aconseguit recuperar la despesa i la inversió social que hi havia el 2010 sense incrementar el dèficit. O al capdavant del Departament de Salut, capitanejant la superació d'una pandèmia mundial amb una campanya de vacunació que ha dispensat més de 3,7 milions de vacunes i que ens permet albirar ja la sortida d'aquesta situació, així com la incorporació de més de tretze mil metges al sistema sanitari i d'haver pogut revertir part de les retallades a l'atenció primària. Com ho porten fent els homes i les dones d'Esquerra al capdavant del Departament de Treball i Afers Socials, garantint drets per a tota la ciutadania i creant-ne de nous, com la renda garantida de ciutadania o amb el que ha de ser el desplegament de la Llei d'igualtat de tracte i no-discriminació. O al capdavant de Justícia, legislant per garantir el dret a l'habitatge i dignificant la memòria històrica. O al capdavant també d'Exteriors i Transpa-

rència, explicant Catalunya al món, malgrat l'assetjament de la diplomàcia espanyola i malgrat la repressió econòmica de l'Estat; recuperant també la inversió en la cooperació al desenvolupament i dotant-nos de noves eines per garantir un govern més net, honest i una estratègia per lluitar contra la corrupció. I també, per descomptat, al capdavant del Departament d'Educació, fent de les escoles uns espais oberts i segurs que garanteixin el dret a l'educació, i lluitant sense descans contra la segregació, també amb el Pla de digitalització escolar, que és un gran pas per a la modernització de l'escola catalana. I des d'Agricultura també, evidentment, amb l'aposta per l'alimentació com a pilar estratègic per al desenvolupament territorial del nostre país.

Per això vull agrair la tasca que les conselleres i els consellers d'Esquerra Republicana han fet en condicions no sempre fàcils, amb voluntat de servei públic i de ser útils a la ciutadania. I vull fer extensiu aquest agraïment a tots els membres del Govern, tots els consellers i les conselleres que en moments d'absoluta dificultat, amb un govern en funcions, amb la repressió incessant que mai no ha parat, heu estat donant-ho tot per a aquest país. Per tant, moltíssimes gràcies. *(Aplaudiments.)*

I ara toca seguir. Volem seguir amb els compromisos per desplegar un pla de rescat social dotat amb 700 milions d'euros; poder treballar per la gratuïtat de l'educació dels zero a tres anys; desenvolupar un pla de salut mental i emocional imprescindible al nostre país; la transformació de tot el sistema d'atenció social i de cures; dissenyar un nou contracte social per garantir a tothom el dret a l'habitatge, el dret a l'aigua, també a l'energia i a la connectivitat, desenvolupat en el Pacte Nacional per a la Transició Ecològica, i poder impulsar una energètica pública; l'increment fins al 2 per cent del pressupost de la inversió en l'àmbit cultural, en el Departament de Cultura, i el desplegament, per posar algun dels exemples, de l'agenda rural per garantir l'equitat territorial al nostre país també.

Per això, per tot això que ja hem fet, per tot el que hem de fer, avui, sincerament, no podem entendre que aquells que comparteixen, sembla, agenda d'ambició transformadora, avui girin l'esquena. No ho podem entendre.

Abans la senyora Albiach, els companys dels comuns, ens sembla que podien buscar les excuses que volguessin, però avui votaran en contra d'investir un president d'esquerres per fer polítiques d'esquerres; votaran en contra d'una agenda de govern que inclou el desplegament d'un pla pilot per a la renda bàsica universal; en contra de lluitar contra la segregació escolar i de recuperar també, doncs, centres privats a l'educació pública; en contra d'universalitzar l'educació dels zero a tres anys; en contra de milers de pisos anuals al parc de lloguer públic. Per això avui lamentem que algunes esquerres, doncs, en aquest país hagin decidit desentendre's d'aquesta oportunitat que nosaltres considerem històrica. Vam explorar certament una alternativa i al primer moment –al primer moment que en van tenir l'oportunitat– es van fer enrere. Ho seguirem intentant, sincerament, ho seguirem intentant. Ho seguirem intentant, perquè estem convençuts que un acord ampli és el millor que li pot passar a aquest país.

Tot aquest compromís social que ara detallava, que és fruit d'aquests acords de govern a què hem arribat amb Junts per Catalunya, a què hem arribat amb la CUP, i que han de poder desplegar-se en aquesta nova etapa de la Generalitat republicana, va en paral·lel amb destinar els esforços més a mitjà termini, a accelerar una reconstrucció econòmica i social del país i, evidentment, ha d'anar en paral·lel, ho hem de treballar de forma compatible, amb canalitzar aquest 52 per cent de vot independentista per avançar i culminar el camí cap a la república catalana.

I ara em refereixo un moment al senyor Illa, perquè sí, ahir el senyor Illa va sortir aquí al faristol, i li hem de dir que, encara que vostè no ho vulgui, la república catalana serà. No sabem quan, però serà, Salvador Illa, sí, serà. *(Aplaudiments.)* La república catalana serà. I serà, malgrat vostès, malgrat el que representen, serà, perquè no es pot anar en contra de la democràcia, perquè no es pot anar en contra de la voluntat popular de la majoria social, dels grans consensos de país. Els grans consensos, les majories, la voluntat popular és el que s'acaba imposant.

De fet, ahir també deia el senyor Illa que es reivindicava com a tarradellista. Permetin-m'ho expressar d'aquesta manera: sap que deia també, Tarradellas? «Catalunya tindrà la seva llibertat amb la república o no hi haurà tal llibertat.» Aquest mateix Tarradellas que vostè ahir reivindicava també va dir això. (*Aplaudiments.*) I sap qui era Tarradellas? –evidentment que ho sap, eh?, però li afegeixo informació. Josep Tarradellas va ser secretari general d'Esquerra Republicana, i com a secretari general d'Esquerra Republicana va patir l'exili. Josep Tarradellas va ser president de la Generalitat, i com a president de la Generalitat va patir l'exili. Avui també un president de la Generalitat, el president Puigdemont, i també una secretària general d'Esquerra Republicana, Marta Rovira, pateixen exili, justament per haver presidit la Generalitat un, per haver sigut secretària general d'Esquerra Republicana l'altra. (*Remor de veus.*) Si es vol reivindicar tarradellista... –sí, sí–, si es vol reivindicar o si vol reivindicar la figura del president Tarradellas treballi també per una amnistia que garanteixi el retorn a Catalunya de tots els exiliats i exiliades polítics. (*Aplaudiments.*)

I ahir també..., em sap greu referir-m'hi, però és que ahir també es parlava de vetos en aquest Parlament, i saben qui posa vetos? Doncs els que se sumen a les mateixes dinàmiques que hi ha hagut fins ara a l'Estat espanyol i veten una resposta democràtica al conflicte polític. Quan creiem que l'obligació de tots, també la vostra i la nostra, és de dialogar: ni clavegueres, ni guerra bruta, ni persecució policial ni persecució judicial. Els repletem a tenir la valentia política de seure, de dialogar, de negociar i de buscar una solució política i democràtica al conflicte polític; de seure i poder votar; de decidir entre tots i totes.

Vostè preguntava ahir, senyor Illa, com es dialoga amb vetos. Jo vull li podria preguntar: com creuen que es pot dialogar amb presos? I sap què? És que tenim la resposta, perquè malgrat tot, malgrat la repressió i haver-hi presos i preses polítiques al nostre país, volem seure a negociar per aconseguir aquesta amnistia i aquesta autodeterminació, perquè estem absolutament convençuts que la resposta ha de venir de la democràcia i de la paraula, per la política i per la proposta. Ni presos ni exili ens prendran la paraula i la força d'esdevenir a través de les urnes i dels vots. I ho seguirem defensant i defensant i defensant. (*Aplaudiments.*)

I per això, per seguir defensant aquesta solució democràtica, aquest camí que ha de culminar amb una república catalana, proposem articular un acord nacional per a l'autodeterminació i l'amnistia en base als grans consensos de país; liderar un procés de negociació amb l'Estat a través de la mesa de negociació; internacionalitzar la causa i explorar les complicitats internacionals, per veure si pot haver-hi una intervenció també d'organismes europeus; coordinar l'estratègia antirepressiva, i seguir preparant-nos per acumular forces per generar les condicions que ens permetin guanyar el camí de la llibertat a través de l'embat democràtic que sigui necessari. Tot des de la voluntat de suma, des de la voluntat d'entesa i d'alimentar uns consensos que són bàsics per avançar.

Vaig acabant. Al llarg dels quaranta anys de la restauració al Parlament de Catalunya, hem vist com a les institucions del país o hi manava el PSC o hi manava l'antiga Convergència i els seus hereus. Abans es classificava així: o eres nacionalista o eres d'esquerra. (*Remor de veus.*) O feies política per defensar Catalunya o feies progrés social. Així s'havien etiquetat històricament al llarg d'aquests quaranta anys a Catalunya les diferents famílies polítiques. Aquestes eren les regles del joc que hi havia hagut aquí a Catalunya, i que, de fet, a l'Estat espanyol passava el mateix. Amb les mateixes regles del joc, en aquest cas les del règim també del 78, passava –i de fet encara passa el mateix–: o manava el PP o manava el PSOE, amb alguna influència, això sí, i amb petites derivades.

Alguns consideren que fa deu anys es va produir una sacsejada a aquestes regles del joc, amb el moviment del 15-M, però el cert és que no van aconseguir alterar aquestes regles del joc a l'Estat: segueix igual, o mana el PP o mana el PSOE. (*Remor de veus.*) I de fet les coses d'estat, les coses que són importants per a l'Estat –la

política migratòria, l'herència franquista, els borbons o els toros— no es toquen. Però sí que hi ha un moviment que lidera i que construeix la veritable esmena a la totalitat del règim del 78 i als que també han manat tota la vida. I aquest moviment és l'independentisme català, un terratrèmol que ve de lluny i que en les últimes dècades ha anat creant una escletxa constant que s'ha fet cada cop més gran.

L'escletxa, per exemple, de les paraules de Jordi Carbonell, quan denunciava les renúncies de la Transició al seu discurs de l'Onze de Setembre del 76; l'escletxa dels nacionalistes d'esquerres que sempre van tenir clar que triar entre lluita social i lluita nacional era un fals dilema; l'escletxa dels tres primers diputats independentistes aquí en aquest Parlament de Catalunya, Josep-Lluís Carod-Rovira, Miquel Pueyo i Àngel Colom, reivindicant l'autodeterminació l'any 1989, amb una resolució que avui seria motiu de persecució legal; l'escletxa del primer Govern catalanista i d'esquerres quan Esquerra Republicana esdevenia decisiva i al PSC encara hi havia dirigents que posaven per davant l'avenç social i nacional a la submissió orgànica al PSOE; l'escletxa de l'esquerra independentista estenent-se com una taca d'oli arreu dels municipis dels Països Catalans fins a arribar també aquí al Parlament de Catalunya; l'escletxa de les consultes populars; l'escletxa del 9-N; l'escletxa del referèndum del Primer d'Octubre; l'escletxa del canvi republicà a Lleida o a Tarragona; l'escletxa que ha acabat amb aquell antic ordre i amb aquelles velles dicotomies falses i que avui ens obre la porta a una nova Generalitat republicana.

En aquesta sessió, investirem Pere Aragonès com a president de la Generalitat, amb setanta-quatre vots a favor, amb el suport de tres grups parlamentaris i dos acords que interpel·len més enllà del 52 per cent de l'electorat que va votar, doncs, els partits que donaran suport a aquesta investidura.

Ahir, novament era Salvador Illa que criticava que Pere Aragonès haurà estat l'únic president que haurà necessitat tres debats d'investidura per sortir escollit. Però, fixin-se, només hi ha hagut dos moments en què el president de la Generalitat del nostre país ha estat investit per setanta-quatre vots a favor o més: el primer, el moment de la represa de les institucions catalanes post-Transició, el 1980, quan Jordi Pujol va ser investit amb setanta-cinc vots a favor; el segon moment, el moment del canvi, quan Pasqual Maragall, en aquell cas, esdevenia també president, obtenint setanta-quatre vots per fer el primer govern catalanista i d'esquerres. I avui tornem a trobar un altre moment clau, avui tenim en aquesta cambra un altre moment clau: després de l'alternança «sociovergent» avui investirem el primer president republicà escollit a les urnes des de que la violència feixista va escapar la Generalitat de Lluís Companys, del president Companys. (*Aplaudiments.*)

I ho farem —i ho farem—: tornarem a investir un president, o investirem un president d'Esquerra Republicana, mentre el president d'aquest partit, Oriol Junqueras, és a la presó i la secretària general d'aquesta organització, Marta Rovira, és a l'exili, com altres vegades ha passat a la història d'aquesta organització; i farem aquesta investidura mentre centenars d'activistes, ciutadans d'aquest país, pateixen encara la repressió per defensar el dret a l'autodeterminació i la llibertat del nostre poble. I malgrat tot, ho farem; i seguim aquí, persistint, perquè sabem que aquesta és la manera de poder guanyar. Després de vuitanta anys, als noms de Macià, Companys, Irla i Tarradellas, avui hi afegim el nom també de Pere Aragonès, i, per tant, sumem els trenta-tres vots d'Esquerra Republicana a la seva candidatura, senyor Aragonès, i passem, passarem, de dir-te «Pere», company i amic, a denominar-te «president Aragonès»; amb tot el que això significa, amb totes les lletres del seu nom.

Som conscients que la nova Generalitat republicana ha d'estar a l'alçada d'aquest moment històric. Les republicanes i els republicans venim a governar per transformar i per guanyar aquesta llibertat.

Permeteu-me acabar, ara sí, amb una referència més a nivell personal, tal com ja ho vaig fer al primer debat d'investidura, i ho reitero, diuen que allò personal és polític. Avui ens sentim orgullosos de tu, Pere, i d'aquest projecte en què ens repre-

sentes. Segur que ets conscient de la responsabilitat que des d'avui exerciràs, tal com tu dius, sent el primer dels servidors públics del nostre país. Ens tens al teu costat, i treballarem per mantenir aquesta majoria que avui serà possible i per ampliar-la, certament; treballarem per ampliar-la.

Venim de lluites juvenils, d'anar teixint un fil roig del combat; venim de ser pocs i quan ens coneixíem tots; venim d'emmirallar-nos, a vegades massa, més en el passat; venim de picar pedra. Et deia en el primer debat que... –llavors no hi va haver una majoria suficient–, que les esperances no es podien posposar eternament i que no es podia abaratir el somni d'un país millor per mirades partidistes; et deia que allò que semblava impossible només tarda una miqueteta més a arribar i que si no era aquell 26 de març, tal vegada seria el 30. Al final han hagut de passar cinquanta-set dies més, però avui allò que imaginàvem fa anys ho podem fer possible: un lideratge del país des del republicanisme amb totes les lletres del que significa aquest nom, i ara ens aferrem a l'esperança de l'oportunitat històrica que ens han proporcionat les urnes.

Treballarem, seguirem treballant, per fer-nos dignes d'aquesta confiança; que comenci, per tant, la primavera republicana i que culmini en la república dels drets i de les llibertats per a tothom.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments llargs i perllongats.)

La presidenta

Per respondre, té la paraula el senyor Pere Aragonès.

El candidat a la presidència de la Generalitat

Moltes gràcies, molt honorable presidenta del Parlament. Conselleres, consellers, diputades i diputats... Diputada Vilalta, diputats del Grup Parlamentari d'Esquerra Republicana, moltes gràcies; gràcies pel suport, gràcies per la tenacitat, gràcies per la tasca, gràcies per la perseverança i pel compromís que ens han portat avui fins aquí.

Si avui podem obrir una etapa nova, com a país, sumant amb moltíssima gent, molt més enllà del que representa el nostre grup parlamentari; si podem obrir una nova etapa amb aquesta majoria independentista i de progrés que hi ha en aquesta cambra; si podem obrir una nova etapa, centrant l'objectiu dels drets i llibertats d'aquesta reconstrucció econòmica i social en clau de progrés, de no deixar ningú enrere, i amb la màxima ambició per fer possible culminar la independència de Catalunya, és gràcies a que moltíssima gent ens ha precedit en el camí, que moltíssima gent en moments de dificultat o quan érem..., com molt bé ha recordat la diputada Vilalta, quan érem tan pocs que ens coneixíem tots, mai van abandonar –mai van abandonar.

Esquerra Republicana va ser un partit que es va formar bevent de tradicions diverses que representaven precisament aquells anhels de progrés i de llibertat, la tradició republicana, que va molt més enrere de 1931, la tradició del catalanisme popular, la tradició dels rabassaires, dels ateneus, del cooperativisme.

Aquesta tradició no és patrimoni exclusiu d'Esquerra Republicana, però sí que Esquerra Republicana, la nostra formació, que enguany compleix noranta anys, n'ha estat un dels exponents més determinants en la història de Catalunya. Un partit, permeteu-me, un partit que, menys d'un mes després d'haver estat format, feia protagonitzar la república i la república catalana, el 1931, en les eleccions del 14 d'abril, en un dia que, recordant aquella cançó de l'Ovidi Montllor, podríem dir que era un dia que durarà anys. I tant, que n'ha durat! De moment, noranta.

Perquè, si no s'hagués aconseguit aquella república catalana, avui no hi hauria Generalitat. Si Macià i Companys no s'haguessin fet portaveus d'aquelles majories republicanes als ajuntaments d'arreu del país i fer possible que amb el canvi de règim hi hagués també una reinstauració de les institucions d'autogovern, i, després d'un acord, en forma de Generalitat, avui aquesta Generalitat no hi seria. Si els presidents Irla i Tarradellas no haguessin mantingut aquesta institució i la Generalitat a l'exili, avui no hi hauria Generalitat de Catalunya.

Per tant, quan mirem enrere, quan mirem en la història, hi percebem aquest fil roig, que té alguns noms propis, com els de Macià, Companys, Irla, Tarradellas, de molta i moltíssima gent; no són els únics, no són exclusius. De fet, la història es produeix gràcies a centenars de protagonistes anònims que no queden escrits ni als llibres ni tenen noms a les places, però que són els que fan els canvis. Al nostre país, molts dels que van defensar les urnes l'U d'Octubre..., no trobarem noms pels carrers ni els noms propis sortiran als llibres d'història, però van fer història també aquell 1 d'octubre. I és la nova passa a partir..., després d'aquell gran 14 d'abril, per on avançar en el camí de la llibertat en els propers anys.

«Si hem pogut veure-hi més enllà», deia Isaac Newton, «és perquè ens hem enfilat a espatlles de gegants.» I hi ha gegants que, més enllà de tots els protagonistes anònims, tenen noms propis. I jo voldria citar-ne alguns avui, gegants polítics, persones que ho han donat tot, que ho estan donant tot pel que és el projecte polític en el que creuen i que no és un projecte de partit, sinó que és un projecte que va molt més enllà, de país. Oriol Junqueras, Marta Rovira, Carme Forcadell, Dolors Bassa o Raül Romeva en són un exemple, són els companys d'Esquerra Republicana, però aquí vull sumar-hi també totes les exiliades i tots els exiliats, tots els presos i preses polítiques, tota la gent que està patint avui la repressió per haver fet possible que l'U d'Octubre votéssim.

Avui serà un dia que per la gent d'Esquerra Republicana serà un dia feliç. Certament, després de l'elecció en aquest Parlament del president Companys, hi haurà de nou un militant d'Esquerra Republicana al capdavant de la màxima institució del país. No volem que sigui una victòria de partit; correspondrà a la feina que fem a partir d'ara i –fins i tot em poso la màxima responsabilitat– que jo també faci a partir d'ara que aquesta victòria que avui potser algú pot veure com una victòria de partit esdevingui una victòria de país. I esdevindrà una victòria de país si som capaços de fer que aquesta reconstrucció econòmica i social arribi a tothom; si som capaços que, partint de la pluralitat existent en aquest Parlament, de la diversitat d'idees i de projectes, tota la ciutadania pugui veure's identificada i representada pel Parlament, pel Govern i pel president de Catalunya, encara que no hi estigui d'acord políticament, encara que no se senti part del que és el seu projecte de partit. Però sí que hem de ser capaços de dirigir-nos al conjunt del país, no només en els discursos, sinó també en les accions. Per tant, ens pertoca fer aquesta victòria de país.

L'Oriol Junqueras, el 2011, en un dels moments més delicats de la història del projecte polític de la meua organització, d'Esquerra Republicana, va dir una frase que ens ha quedat gravada, no?, tatuada a les ments, que diu: «Som el fruit de moltes derrotes, però som la llavor de totes les victòries.» I aquestes victòries, hi insisteixo, no són les victòries d'un partit; han de ser les victòries d'un país.

Per això, el programa de transformació que ahir vaig presentar és un programa en aquests quatre àmbits. En l'àmbit social, avui massa gent encara pateix i seguirà patint de no tenir una llar, de no tenir un habitatge o de no tenir feina, i hi hem de donar resposta, és la nostra obligació. Avui encara tenim un sistema productiu que ens condemna encara a la precarietat, i que l'hem de revertir, i l'hem de revertir en base també al treball col·lectiu que podem fer des de les institucions, amb una política econòmica que posi la innovació, que posi també el suport públic pel desenvolupament de nous àmbits en el mercat, que afavoreixi les petites i mitjanes empreses, que ens faci més forts, més resilients.

Una transformació també en l'àmbit feminista. Vull que sigui un govern feminista, no de paraula, sinó de fets, molt més enllà d'una idea de paritat que ja hauria de formar part del passat, en el sentit de que ja ho tenim assumit, i projectar-se en noves actituds, amb compromisos, sent conscients que avui un compromís clarament feminista és indissociable d'un compromís per canviar un sistema econòmic de valors i un sistema patriarcal que determina encara bona part de les discriminacions que es pateix a la nostra societat. Cal enterrar els privilegis i fer emergir els drets.

Una transformació verda. La humanitat no pot continuar vivint d'esquena a la natura i d'esquena al planeta. Si seguim així, estem condemnats a desaparèixer com a espècie. Per tant, cal afrontar el canvi climàtic des de la cooperació a nivell internacional i des del compromís a nivell nacional, a nivell local. I ho farem, ho farem de tal manera que sigui també una transició energètica justa, que no generi més desigualtats. Perquè no hem de triar entre afrontar la lluita contra el canvi climàtic i afrontar la lluita contra les desigualtats, sinó que ha d'anar íntimament lligat. I ho hem de fer pensant en el conjunt del territori.

Un dels conceptes que he intentat traslladar en aquests debats d'investidura ha estat el concepte de la «Catalunya sencera», que qui el va dir per primera vegada en un debat era la diputada Jordina Freixanet, representant aquesta idea d'aquesta tradició sobiranista del socialisme a Catalunya. La Catalunya sencera és la que volem construir, que no diferencia ni per orígens socioeconòmics ni tampoc per ubicació territorial, que hem de poder generar un país travat. Al llarg de la història n'hem dit de moltes maneres, des del pla Macià en el seu moment –aquella idea també, no?, de la caseta i l'hortet–, la mateixa Mancomunitat, travant-ho, i després totes les polítiques que hi han hagut de vertebració territorial. Cal fer un pas més enllà.

I també em vaig comprometre amb un programa de transformació democràtica. Som molt conscients del que ha passat en els darrers anys a Catalunya; som molt conscients com moltes vegades una interpretació, des del meu punt de vista, falsa i parcial de les lleis intentava passar per sobre de la voluntat ciutadana. Però la democràcia és imparable, la democràcia és imparable si som forts, si la fem forta, si la fem compassada amb la cohesió social. I aquí hi ha un conflicte polític que s'haurà de resoldre. I, mirant a una altra banda –mirant a una altra banda–, posant-lo sota la catifa, fent com l'estruç quan amaga el cap, no desapareix el conflicte polític. I és un conflicte, és una circumstància que té arrels històriques molt profundes. Ho sabem. No venim aquí a pensar-nos que ara que assumim les màximes responsabilitats tot estarà a les nostres mans, serem un *deus ex machina* que podrà resoldre-ho tot. No, no és així. En som conscients, de les dificultats, però això no ha de menystenir ni un sol gram la nostra determinació; hem de tenir la determinació de que els conflictes polítics s'han de resoldre políticament, i en una democràcia és votant, i votant hi pot participar tothom en la decisió sobre el futur d'aquest país. De fet, la majoria independentista volem que hi participin tots els ciutadans de Catalunya, també aquells que avui es veuen privats del seu dret a vot a causa d'una llei d'estrangeria que s'hauria de superar.

Per tant, aquest programa de transformació serà el nostre compromís. És la manera de convertir el que avui, des d'un punt de vista d'organització, sentim com una victòria en una victòria de país. M'hi comprometo; no a ser el president de la Generalitat d'Esquerra Republicana, sinó a ser un president de la Generalitat per tothom, per totes les catalanes i tots els catalans.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments perllongats.)

La presidenta

Té la paraula el senyor Josep Maria Jové, d'Esquerra Republicana. *(Pausa.)* Disposa d'onze minuts i mig.

Josep M. Jové Lladó

Moltes gràcies, presidenta. Conselleres, consellers, diputades, diputats, vicepresident, candidat... Soc l'últim diputat d'intervenir avui en aquesta sessió d'investidura; prenc la paraula, i és impossible no pensar en els que m'han precedit i en el pes i la transcendència que això comporta, i en l'emoció. Perquè, com molt sovint recordem molts de nosaltres des d'aquest faristol, avui parlo des d'una responsabilitat que no em correspondria.

Des de fa tres llarguíssims i injustos anys, a alguns de nosaltres ens toca plantar-nos aquí al davant i manllevar les paraules d'en Carles, de l'Oriol, d'en Raül, d'en

Josep, d'en Quim, dels tres Jordis, d'en Lluís, d'en Toni, de la Clara, de la Dolors, de la Carme, de l'Anna i de la Marta. Són ells i elles les que haurien de ser avui aquí. I és de justícia recordar-ho. *(Aplaudiments.)*

La responsabilitat és enorme, perquè, per ser justos, com deia, a molts de nosaltres no ens pertocaria ser aquí, i la responsabilitat és també enorme perquè les urnes van ser extremadament clares el passat 14 de febrer, malgrat tot, i no podem malbaratar l'oportunitat que ens van donar.

Avui prenc la paraula, a més a més, amb una altra responsabilitat personal. Ho faig com a president del Grup Parlamentari d'Esquerra Republicana de Catalunya, el partit que fa noranta anys va proclamar la república, el partit que va aglutinar els desitjos i els somnis i va donar veu a aquells homes i dones que van obrir una etapa d'illusió i un canvi que només la ignomínia, la indecència i la mort que va portar el feixisme va estroncar. És un honor per mi ser avui aquí i donar veu al seu testimoni.

Perquè avui aquí no hi som tots, perquè avui aquí els que hi som no hi som exactament com voldríem, però hi som, som aquí, malgrat que fa molt de temps alguns han fet tot el possible perquè no hi fóssim, malgrat que fa molt de temps alguns han fet tot perquè no hi siguem. Hi som, hi som avui aquí i hi seguirem sent i açarem la veu.

Per tots els homes i dones que hi van ser abans, que ens han precedit, la gent d'Esquerra Republicana avui parlem de dia històric. Gairebé noranta anys després, Esquerra Republicana tornarà a situar un president a la Generalitat de Catalunya. Avui, senyor Aragonès, vostè agafarà el relleu del darrer president de la Generalitat d'Esquerra Republicana escollit amb normalitat parlamentària, farà prop de vuitanta anys: Lluís Companys. Sé que per vostè això afegeix, si es pot, una càrrega emotiva més gran a la responsabilitat que el càrrec comporta. Sé que vostè és conscient com pocs del fil roig del combat que ens relliga amb aquelles dones i homes republicanes dels anys trenta que ho van donar tot –tot– per Catalunya, per la república i per la llibertat. I en aquest camí ens trobarà al seu costat per fer-ho possible.

Avui vostè serà investit president, com a president de Catalunya, encapçalant un govern que s'ha bastit al voltant d'una força democràtica de setanta-quatre diputats i diputades independentistes, i amb un programa social i transformador d'esquerres, nítidament d'esquerres. Però vostè té el deure, i sabem que la voluntat, perquè ho ha recordat constantment aquests dies, de governar per a tothom, des de l'independentisme, sí, però per al conjunt del país.

Els republicans tenim voluntat integradora perquè el nostre projecte és un projecte obert, democràtic i amb voluntat de majories, perquè aquesta és la Catalunya que anhelem. Aquesta Catalunya nacional, la que inclou, integra i incorpora tothom que vulgui formar part d'aquest país lliurement, al marge dels seus orígens, amb independència del lloc de naixement, dels cognoms o de la llengua que es parli a casa. Ho assenyalava Carod-Rovira ara farà divuit anys en un altre debat d'investidura i reblava: «Una nació la fa la gent, un país són les persones i no hi ha nació sense història, però tampoc sense voluntat, sense projecte de futur, de futur compartit entre tots els seus membres.»

I també ens ho deia, en el seu propi debat d'investidura, el president Carles Puigdemont: «El país, no ens n'oblidarem mai, som tots. Catalunya és inclusiva, que és quan és més forta. Per això és diversa en cultures, en llengües, en costums i en creences.» Vostè avui, senyor candidat, serà investit amb una majoria parlamentària amb molt pocs precedents. Hem aconseguit, ha aconseguit teixir les complicitats dels moments excepcionals de la nostra història recent. Cert és que no disposa d'aquella hegemonia incontestable dels anys trenta, però és que avui l'independentisme d'esquerres té altres expressions polítiques, també presents en aquesta cambra. I és una sort. És una sort que puguem comptar amb la vostra consciència crítica i revolucionària. És una sort que us feu sempre vostra aquella màxima de «cal protestar, fins i tot quan no serveix de res», perquè sempre serveix i serveix de molt. Serveix de tant que avui l'independentisme és l'única esmena a la totalitat al règim del 78.

I aquesta és una altra de les responsabilitats que vostè, i tots els que li farem costat, tenim: fer caure els pilars d'un règim polític corrupte i anacrònic que no només tenalla el nostre país, sinó que suposa un jou insuportable per a la justícia social, per acabar amb els privilegis i per acabar amb les desigualtats.

Senyor Aragonès, avui serà investit i el moment és greu, s'ha dit. Les crisis que travessa la nostra societat no tenen precedents i no en podem sortir, una vegada més, fent-les pagar als de sempre. Ens cal sortir transformant-ne el model social i econòmic que ens hi ha portat i encarant el conflicte polític entre Catalunya i l'Estat de manera decidida i sense dilacions. Perquè nosaltres som els que no ens rendim. Perquè som el fruit de moltes derrotes, però som la llavor de totes les victòries. Seguirem maldant per l'amnistia i l'autodeterminació. Perquè un acord per decidir el nostre futur ha de ser possible, perquè la nostra és una demanda legítima i democràtica. Al nostre entendre, Catalunya té dret a decidir i té dret a l'autodeterminació, un dret que ens és inherent, que no ens prescriu, que ningú ens pot revocar i al que nosaltres mateixos tampoc podem renunciar. Ho deia l'estimada Marta Rovira, en aquesta cambra, no fa pas gaires anys.

Vostè és conscient que el nou govern que liderarà ha d'estar a l'alçada d'aquest moment històric. Les republicanes i els republicans volem governar per a transformar la realitat, per a guanyar-nos la llibertat i per nosaltres això passa per la independència i la república catalana.

Venim de molt lluny. I venim, és clar, de l'U d'Octubre i venim també de totes les lluites pels drets socials i democràtics que han forjat aquesta societat. Per això segurament defensem amb tossuderia una manera de fer que avui ha pres centralitat com mai, i exigim mantenir-nos a uns principis nobles, justos, necessaris sense renunciar-hi.

Per això avui, com els deia al començament, seguim aquí malgrat la repressió, que hi és, malgrat la venjança implacable, que persisteix, per tots els que la pateixen seguim aquí. I quan la llibertat sigui plena i tornin els presos i preses polítics i els exiliats i les exiliades i acabi la repressió i la persecució contra tots aquells que algun dia van gosar alçar la veu, aquell dia «serà un dia que durarà anys», com deia l'Ovidi i com em recorda sempre un molt bon amic. I avui afegeixo, l'arribada d'aquest dia és inevitable, perquè el farem inevitable.

Senyor vicepresident, senyor candidat, Pere, moltes gràcies. Tota la sort del món, tota la força i tot el coratge. Tens l'immens honor de poder ajudar a fer de Catalunya un país lliure, sense desigualtats i amb justícia per a tothom.

Visca Catalunya lliure.

(Aplaudiments perllongats.)

La presidenta

Finalitzades les intervencions dels representants dels grups parlamentaris, procedirem a la votació, que serà pública i per crida.

Vull agrair, aprofito aquest moment, als intèrprets de llengua de signes catalana que han estat retransmetent al llarg del dia d'ahir i d'avui les nostres intervencions. Són l'Alexandre Hernández, l'Estefanía Pérez, la Marta Mundó i l'Adrià Tejero.

I d'acord amb l'article 4.3 de la Llei de la Presidència de la Generalitat i del Govern, i l'article 150 del Reglament del Parlament de Catalunya, perquè el candidat resulti investit ha d'obtenir els vots de la majoria absoluta. Aquesta elecció comporta alhora l'aprovació del programa de govern. Tal com s'ha anunciat, la votació és pública i per crida. Votarem per ordre alfabètic començant pel diputat o diputada el nom del qual surti extret del sorteig.

(La presidenta treu una bola amb el número del diputat pel qual ha de començar la votació nominal.)

Ha estat el número 31, Anna Maria Erra i Solà.

Per tant, prego, en primer lloc, al secretari primer, senyor Ferran Pedret, i després al secretari tercer, senyor Pau Juvillà, que anomenin les diputades i els diputats, i aquests respondran «sí» o «no» o declararan que s'abstenen.

Havia cridat a votació, tenim tots els diputats presents a l'hemicicle, entenc. Tor-
no a fer-ho.

(Pausa llarga.)

El secretari tercer

Comencem, doncs.

Anna Maria Erra i Solà: «Sí.»

Assumpta Escarp Gibert: «No.»

Ramon Espadaler Parcerisas: «No.»

Mercè Esteve i Pi: «Sí.»

Laia Estrada Cañón: «Sí.»

Ferran Estruch i Torrents: «Sí.»

Jordi Fàbrega i Sabaté: «Sí.»

Anna Feliu Moragues: «Sí.»

Alejandro Fernández Álvarez: «No.»

Juli Fernàndez i Olivares: «Sí.»

Lucas Silvano Ferro Solé: «No.»

Antoni Flores i Ardiaca: «Sí.»

Glòria Freixa i Vilardell: «Sí.»

Jordina Freixanet i Pardo: «Sí.»

Antonio Gallego Burgos: «No.»

Joan Carles Gallego i Herrera: «No.»

María Elisa García Fuster: «No.»

Mario García Gómez: «No.»

Joan García González: «No.»

Joan Carles Garcia Guillamon: «Sí.»

Rocio Garcia Pérez: «No.»

Joan Garriga Doménech: «No.»

Ignacio Garriga Vaz de Concicao: «No.»

Gemma Geis i Carreras: «Sí.»

Pol Gibert Horcas: «No.»

Cristòfol Gimeno Iglesias: «No.»

David González Chanca: «No.»

Jessica González Herrera: «No.»

Anna Grau Arias: «No.»

Rosa Maria Ibarra Ollé: «No.»

Salvador Illa i Roca: «No.»

Jordi Jordan Farnós: «No.»

Josep Maria Jové Lladó: «Sí.»

Maria Assumpció Laïlla Jou: «Sí.»

Isabel Lázaro Pina: «No.»

Gemma Lienas Massot: «No.»

Lluïsa Llop i Fernàndez: «Sí.»

El secretari primer

Antonio Ramón López Gómez: «No.»

Mónica Lora Cisquer: «No.»

Sergio Macián de Greef: «No.»

Marta Madrenas i Mir: «Sí.»

Ernest Maragall i Mira: «Sí.»

Ignacio Martín Blanco: «No.»

Engelbert Montalà i Pla: «Sí.»

Pau Morales i Romero: «Sí.»

Raúl Moreno Montaña: «No.»

Marta Moreta Rovira: «No.»

Jordi Munell i Garcia: «Sí.»
Esther Niubó Cidoncha: «No.»
Òscar Ordeig i Molist: «No.»
Mònica Palacín i París: «Sí.»
Joaquim Paladella Curto: «No.»
Teresa Pallarès Piqué: «Sí.»
Silvia Paneque Sureda: «No.»
Eva Parera i Escrichs: «No.»
Marc Parés Franzi: «No.»
Xavier Pellicer Pareja: «Sí.»
David Pérez Ibáñez: «No.»
Núria Picas Albets: «Sí.»
Lluís Puig Gordi: «Sí.» (*Alguns aplaudiments.*)
Eulàlia Reguant i Cura: «Sí.»
Jordi Riba Colom: «No.»
Carles Riera Albert: «Sí.»
Mónica Ríos García: «No.»
Josep Rius i Alcaraz: «Sí.»
Lorena Roldán Suárez: «No.»
Sílvia Romero Galera: «No.»
Alícia Romero Llano: «No.»
Ferran Roquer i Padrosa: «Sí.»
Juan Luis Ruiz López: «No.»
Maria Dolors Sabater i Puig: «Sí.»
Sergi Sabrià i Benito: «Sí.»
Mònica Sales de la Cruz: «Sí.»
Josep Lluís Salvadó Tenesa: «Sí.»
Raquel Sans Guerra: «Sí.»
Susanna Segovia Sánchez: «No.»
Meritxell Serret i Aleu: «Sí.»
Beatriz Silva Gallardo: «No.»
Alberto Tarradas Paneque: «No.»
Francesc Ten i Costa: «Sí.»
Jordi Terrades Santacreu: «No.»
Judith Toronjo Nofuentes: «Sí.»
Roger Torrent Ramió: «Sí.»
Salvador Vergés i Tejero: «Sí.»
Laura Vilagrà Pons: «Sí.»
Marta Vilalta i Torres: «Sí.»
Montserrat Vinyets Pagès: «Sí.»
Maria Jesús Viña i Ariño: «Sí.»
Rubén Viñuales Elías: «No.»

El secretari tercer

Manuel Jesús Acosta Elías: «No.»
Jordi Albert i Caballero: «Sí.»
Jéssica Albiach Satorres: «No.»
Judith Alcalá González: «No.»
Matías Alonso Ruiz: «No.»
Jaume Alonso-Cuevillas i Sayrol: «Sí.»
Oscar Aparicio Pedrosa: «No.»
Irene Aragonès Gràcia: «Sí.»
Elsa Artadi i Vila: «Sí.»
Ana Balsera i Marín: «Sí.»

Albert Batet i Canadell: «Sí.»
Maria Antònia Batlle i Andreu: «Sí.»
Helena Bayo Delgado: «No.»
Andrés Bello Sanz: «No.»
Marina Bravo Sobrino: «No.»
Eusebi Campdepadrós i Pucurull: «Sí.»
Joan Canadell i Bruguera: «Sí.»
Eva Candela Lopez: «No.»
Dolors Carreras Casany: «No.»
Carlos Carrizosa Torres: «No.»
Cristina Casol Segué: «Sí.»
Carles Castillo Rosique: «Sí.»
Basha Changue Canalejo: «Sí.»
David Cid Colomer: «No.»
Bartomeu Compte Masmitjà: «Sí.»
Dani Cornellà Detrell: «Sí.»
Francesc de Dalmases i Thió: «Sí.»
Jenn Díaz Ruiz: «Sí.»
Elena Díaz Torrevejano: «Sí. No! –no!» (*Rialles i aplaudiments.*)
Najat Driouech Ben Moussa: «Sí.»
Ja està.
(*Remor de veus.*)

La presidenta

Silenci, si us plau. Ara votarà el Govern.

El secretari primer

Meritxell Budó i Pla: «Sí.»
Francesc Damià Calvet Valera: «Sí.»
Ester Capella Farré: «Sí.»
Chakir El Homrani Lesfar: «Sí.»
Teresa Jordà i Roura: «Sí.»
Jordi Puigneró i Ferrer: «Sí.»
Ramon Tremosa Balsells: «Sí.»
Alba Vergés i Bosch: «Sí.»
Pere Aragonès Garcia: «Sí.»
Ruben Wagensberg Ramon... Ai, perdó. (*Veus de fons.*) El tenim aquí? Sí? (*Pausa.*) Ruben Wagensberg Ramon: «Sí.»
Pau Juvillà Ballester: «Sí.»
Aurora Madaula i Jiménez: «Sí.»
Ferran Pedret i Santos: «No.»
Eva Granados Galiano: «No.»
Anna Caula i Paretas: «Sí.»
Laura Borràs i Castanyer: «Sí.»

La presidenta

El resultat de la votació ha estat el següent: 74 vots afirmatius, 61 vots negatius.

Atès que el senyor Pere Aragonès Garcia en aquesta votació ha obtingut 74 vots a favor, que signifiquen la majoria absoluta que estableix l'article 4.3 de la Llei de la presidència de la Generalitat i del Govern, resta investit president de la Generalitat de Catalunya.

(*Aplaudiments forts i perllongats.*)

La investidura serà comunicada a les autoritats pertinents perquè el nomenin president de la Generalitat. (*Remor de veus.*)

I en aquest moment, si el president de la Generalitat vol adreçar-se a la cambra, pot fer-ho. *(Pausa.)* Té la paraula el president de la Generalitat.

El president de la Generalitat (Pere Aragonès Garcia)

Moltes gràcies, molt honorable presidenta del Parlament. Conselleres i consellers, diputades i diputats d'aquesta cambra, ciutadania de Catalunya, moltes gràcies. És un honor i és una gran responsabilitat la que sento sobre les meves espatlles. Treballaré per exercir aquesta responsabilitat amb l'honorabilitat que requereix aquest càrrec, governant per a tothom i posant sempre per davant el servei a la ciutadania de Catalunya.

En aquest brevíssim parlament, perquè hem estat parlant molt al llarg d'aquests dos dies i també en els altres debats, voldria fer dues mencions polítiques de caràcter personal a dues persones.

En primer lloc, al vicepresident Junqueras, Oriol Junqueras. Vam començar a comprometre'ns junts en aquest projecte polític, en el projecte polític de servir la gent, de treballar per la llibertat del país, fa aproximadament uns disset anys. Des d'aleshores, hem participat conjuntament en molts àmbits, en moltes campanyes, en moltes mobilitzacions; també vaig tenir l'honor de formar part del seu equip al Departament de Vicepresidència, Economia i Hisenda durant el Govern del president Puigdemont. I voldria agrair-li la confiança, el suport, i agrair-li sempre el compromís i l'aprenentatge. I, amb ell, amb l'agraïment a ell, l'agraïment a totes les persones d'Esquerra Republicana que pateixen la repressió i que malgrat tot ens han ajudat a arribar al dia d'avui.

I una segona menció personal, a una persona que, probablement sense saber-ho i probablement inconscientment, des de fa molts i molts anys va ser per mi un referent polític i personal: el primer regidor d'Esquerra Republicana a Pineda després del franquisme, en Pere Horta. En Pere Horta, que va morir fa tres anys, era una persona estimada, que encarnava, amb la seva manera de fer, amb la seva professionalitat –era sanitari, era metge– i amb les seves actuacions quan va ser regidor a l'ajuntament, aquests valors republicans. Bon amic meu, de la família, probablement ell no era conscient de l'admiració que generava i que em va portar a veure la gent d'Esquerra Republicana gent honesta i amb aquests valors. Avui m'hagués agradat que ens hagués pogut acompanyar.

I en moments com aquest moltes vegades hi han paraules que han escrit altres que ens ajuden a expressar la responsabilitat, el pes de la responsabilitat que servim. Hi ha uns versos de Salvador Espriu, de *La pell de brau*, que crec que s'adiuen perfectament quan et toca assumir unes responsabilitats, sobretot si són les responsabilitats més importants del teu país. Diu així: «Si et criden a guiar / un breu moment / del mil·lenari pas / de les generacions, / aparta l'or, / la son i el nom. / També la inflor / buida dels mots, / la vergonya del ventre / i dels honors. / Imposaràs / la veritat / fins a la mort, / sense l'ajut / de cap consol. / No esperis mai / deixar record, / car ets tan sols / el més humil / dels servidors. / El desvalgut / i el qui sofreix / per sempre són / els teus únics senyors.»

Em comprometo a exercir el càrrec de president de la Generalitat de Catalunya amb tota la humilitat personal però amb tota l'ambició col·lectiva, amb mà estesa i amb determinació democràtica, amb esperit de servei i amb valors republicans, sempre al servei de la ciutadania de Catalunya.

Visca Catalunya lliure!

(Aplaudiments forts i perllongats.)

La presidenta

Per acabar, els convido a cantar l'himne nacional de Catalunya.

(La cambra, dempeus, canta Els segadors. Aplaudiments forts i perllongats.)

Aixequem la sessió.

La sessió s'aixeca a tres quarts de dues del migdia.